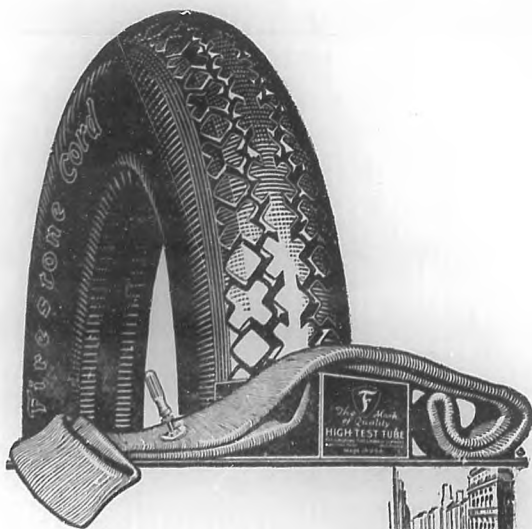


Mo 29



BOHEMIA

La soldadura por vapor, que es el procedimiento por el cual se empatan todas las cámaras de aire Firestone, reemplaza el antiguo método de empaque con ácidos.



Un neumático no sirve sino mientras su cámara de aire sirva. El procedimiento Firestone de soldadura por vapor elimina el peligro de salidas lentas y ofrece la seguridad de largos recorridos sin demoras. Perfeccionando el método, fabricando maquinaria especial para hacer las cámaras, y produciendo éstas en enorme escala, la Firestone puede ofrecer una cámara muy superior a la que antes se usaban, sin recargo alguno de precio.



Firestone

FIRESTONE TIRE & RUBBER CO. OF CUBA, S. A.

HARVEY S. FIRESTONE
Presidente.

Oficina: GRAL. FREYRE ANDRADE 9-A.

(antes Hospital)

Depósitos: ARAMBURO 2.

Teléfono: U-5391.

Telegrama: FIRESTONE

HABANA

bohemio

AÑO 19. — VOL. XIX.

LA HABANA, JULIO 17.
DE 1927.

NUMERO 29.

EL alto y edificante ejemplo de nuestras autoridades, implantando de nuevo entre nosotros la pena de muerte, ha tenido indudablemente una muy saludable repercusión en el alma infantil.

Unos cuantos niños del barrio de Pueblo Nuevo, en esta capital, sintiéndose aptos para en el mañana sustituir a Jueces, Magistrados y ejecutores, optaron por ejercitarse en los menesteres de purgar a la sociedad de criminales. Y para sus prácticas, no encontraron mejor procedimiento que el de imitar, en pequeño, la complicada máquina regeneradora que en los momentos actuales ha segado ya la vida de cinco o seis hombres, sacrificados ante el Moloch de la Justicia, en nombre de la sociedad.

Varios de los más listos se erigieron en árbitros de la vida de los futuros reos. Eran los togados. Otros, más modestos en sus aspiraciones, se resignaron a actuar de celosos guardadores del orden... Y por último, no sin trabajo se dió con el pilluelo que, despojado de todo sentimentalismo, se prestase a manipular la trágica palanca... El papel de Paula Romero no halagaba a ninguno de los chiquillos allí congregados. Alguien propuso se buscase a un pequeño desalmado, candidato seguro a un reformatorio, y famoso por su fechorías en la barriada. Y al surgir ante la reunión huracán, desarrapado, por unanimidad, se le proclamó verdugo. La pequeña tragedia empezaba... Sólo faltaban los criminales.

Los niños no querían simulaciones. Había que ejecutar de verdad; sin vacilaciones... Y entonces fué que se pensó en los perros vagabundos; en esos infelices perros, sin dueños y sin hogar, que en la paz de la noche husmean en los envases de desperdicios en busca de un hueso con que entretejer el hombre...

El primer delincuente fué un falderillo venido a menos. En un descuido del carnicero de la esquina, se había llevado un buen trozo de carne. El comerciante se abalanzó sobre el ladrón... Y el falderillo, en defensa de la presa conquistada, mordió violentamente en la mano al grueso astur que pugnaba, a golpe de escoba, por echarlo sin la pizana del establecimiento.

Con una cuerda al pescuezo, el culpable compareció ante el Tribunal infantil... El Fiscal acusó... Se trataba de un robo del cual podía resultar homicidio... ¿Y si el perro aquel estaba rabioso?... ¿Ello no implicaba, acaso, la muerte, para el laborioso carnicero?... El Fiscal, en apoyo de su tesis, citó las ordenanzas tanto sanitarias como municipales, ordenando el exterminio de los perros vagabundos. El representante, en pequeño, de la sociedad terminó pidiendo la pena de muerte para el infeliz gozquejo, el cual ajeno a cuanto ocurría a su alrededor se deshacía de un centenar de pulgas, apelando para ello a sus patas traseras.

Aunque el niño encargado de la defensa estuvo elocuentísimo, nada pudo en favor del reo. El fallo fué implacable... Se le condenó a expirar en garrote vil.

Y para consolarlo en sus últimas horas, se le trajo un buen trozo de carne y una taza de leche...

El falderillo fue agarrotado y tras él, perecieron una docena más de congéneres. Y sabed Dios hasta donde hubiese llegado el furor homicida de los agarrotadores, a no haber intervenido la curiosidad reporteril en el asunto.

Un colega de la tarde, al hacerse eco de esta macabra diversión, cortó de raíz el propósito de unos chiquillos, empuñados en parodiarse, en sus más mínimos detalles, el aparato de que en Cuba se rodea a las ejecuciones.

Sólo como apunte para una historia sobre la influencia de la pena de muerte en la mentalidad infantil, es que creamos oportuno recoger la anécdota. A nuestro juicio, los que creen de saludable escarmiento la drástica medida, ahora no podrán por menos que rectificar.

El espectáculo ese, salvaje, de unos hombres que con la nuca rota tardan 10 y 15 minutos en morir, sólo sirve para endurecer el alma de nuestra infancia.

A nuestro juicio, en ejecuciones futuras debe de prohibirse esa serie de detalles que al hacerse públicos, sólo sirven para ir convirtiendo a nuestras generaciones futuras en verdaderas generaciones victimarias.

De seguir las cosas por donde van, en el mañana nuestro pueblo no será más que un pequeño pueblo de verdugos.

La Cámara de Representantes, acaba de aprobar una Ley que es todo un bello poema: La ley del retiro periodístico.

Nunca nuestro Cuerpo colegislador habrá rendido tributo más justo que éste que ahora rinde a los obreros de la pluma.

El periodista, que en nuestro ambiente es poco menos que un paria, es acreedor a que se le asegure, en lo porvenir, el pobre trozo de pan que con tanta fatiga gana...

La Ley del Retiro Periodístico ha surgido del cerebro bien equilibrado de un poeta. De ahí pues, el que la llamemos poema.

Pastor del Río, fiel a su clase, se ha ocupado del porvenir de los que fabrican celebridades y encumbran ingratos. Hasta él, como ciudadanos, hemos llegado nuestro aplauso...

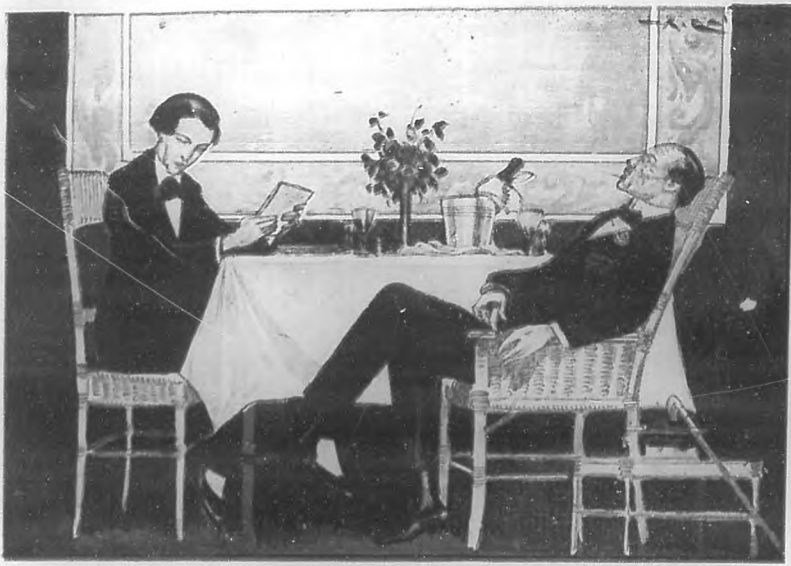
Como periodista, nuestra gratitud.

El fracaso del aviador Byrd, viene una vez más a demostrar que de acuerdo con la célebre sentencia de Horacio, la fortuna invariablemente es más amiga de la audacia que de la ciencia.

Byrd, salido en demanda de una nueva ruta aérea para su patria, no tuvo la suerte que su antecesor, en busca sólo de un poco de gloria y de un buen puñado de oro.

Pero, la Fortuna es así... Por algo, que dijo alguien, tiene nombre de mujer.





LA última hora de la tarde, voy por una acera y oigo que dicen a mi lado: ¿A dónde vas?
—Vuelvo la cabeza—y descubro en un auto, a mi amigo Claudio Rivas.
—¿Que quieres—le pregunto.
—¿Que montes conmigo y me acompañes a comer—contesta.
—¿Claro, ¿así es la cosa? Bueno, acepto—y subo al auto que reanuda la marcha.
—Ahora, Claudio, explícame el motivo de tu invitación, que si no me sorprende por el rasgo, muy tuyo desde luego, me pone en curiosidad, sabiendo que al solicitar mi compañía, algo de nuevo tienes que contarme.
—Efectivamente. Tu avisada perspicacia ha dado en la clave. Tengo un caso bien triste de que hacerle referencia.

—¿De qué se trata? Habla.
—Empezaré diciéndote que vengo del cementerio al que fui escoltando el cadáver de mi fraternal camarada, Mario Altuna, poeta al que conocieras, al menos de nombre.
—Lo conocía y lo admiraba, por sus debidas razones. Pero no me extraña mucho que haya muerto, siendo tan joven.
—Como que aun no había tocado los "malditos treinta años." Mas su muerte no ha sido cuestión de edad ni por causa fortuita, sino funesta consecuencia del suicidio.
—¿Qué me dices?
—Lo que oyes. Se mató anoche de un disparo de revolver en la cabeza, sobre un sofá del apartamento que ocupaba en el hotel. Y esta tarde lo hemos dejado en eterno reposo, bajo un montón de tierra y un guñado de flores, unos pocos amigos, fieles, a su memoria.
—¿Quién lo creyera! Y dime, ¿por qué se ha matado?
—Por lo que se matan algunos de esos hombres de temperamento exquisito, eternos visionarios de espejismos engañosos.
—Ya comprendo. Ha sido víctima de esa pasión de ánimo que los ingleses llaman "splen" y los latinos "tedium vitae".
—Exactamente. Víctima de eso que yo defino más vulgarmente, llamándolo "chifladura".
—Pero aunque la causa fundamental que lo indujera a tan terrible acción, haya sido su "carácter", alguna otra razón circunstancial y afectiva, se habrá interpolado entre su condición psicológica y su vida social, para arrastrarlo a esa trágica liquidación definitiva.
—En cuanto a eso, en vez de hacerte historia, será mejor que leas unas cuartillas que hallé en su mesa escritorio, y que escondí en un bolsillo.
—Déjame conocerlas, pues serán emocionantes, habiéndolas escrito en momentos en que la "neurosis", infundiéndole la determinación de morir, ensombrecía su espíritu.
—Tómala, pero no las leas hasta después de la comida—

TEDIUM VITAE

Por
G. JIMENEZ
L A M A R

ILUSTRACIONES DE GALINDO

dice mi amigo, poniéndolas en mi mano.

—Bien pensado—afirmo—y me las guardo.

Llegamos al restaurante, nos sentamos a la mesa y empezamos a comer, sin hablar apenas; yo con el pensamiento fijo en el secreto que deben cerrar esas páginas en que depositara sus postreras sensaciones, el alma atormentada de un sensitivo, oteador de alucinantes panoramas de arte y de belleza, y mi amigo pasando trabajosamente los bocados por su garganta que anda intensa pena; mientras como el protagonista de la rima de Dario, acaso se bebe con el vino, alguna lágrima caída furtivamente en la copa que de vez en cuando pone entre sus labios.

Después de los postres, ya de sobremesa, tiro de las cuartillas, y en tanto Claudio contempla absorto los vagos giros que describe en el aire, el humo de su tabaco, yo leo a media voz, lo siguiente:

"Posti Um"

"Acaba de salir hace un instante. Aún me parece escuchar el taconeo de sus altos y elegantes zapatos cortesanos, por los escalones que conducen desde mi aposento hasta la calle. Todavía creo sentir en torno mio, las fugitivas vibraciones de su nítido acento; la melodía sincopada, vivaz, cautivadora de su charla, unas veces jubilosa como canto de ave entre la fronda y junto al nido, y otras, doliente como arpeggios que arrancan de un arpa los trémulos dedos de bohemio artista.

"Se ha marchado en un revuelco de su recortada falda rosa, fragancia y matiz de seda sobre sus formas venusinas, y en un temblor de su melena oscura y perfumada, que pone encantos de sugestiva modernidad en su femenil conjunto.

"Se ha ido sin decirme adonde, porque sí, acaso por mandato de algo subconsciente que la llamaba en secreto, y yo la he dejado salir, tal vez por lo mismo, por algo que me impidió interrogarla. Se ha marchado con toda la dicha que va siempre con ella, quedándome en mi siniestra soledad de antes, porque así es la vida... porque el estremecimiento de locura pasional, y la ráfaga de piadoso olvido de todo, que vino a traerme, tenían que extinguirse con su ausencia, para hundirme de nuevo en la bosca penumbra de mi existir estéril, sin calor de entraña.

"Cuando ya alcanzaba la calle, sentí el anhelo de verla una vez más, y corrí al balcón. La descubrí avanzando por la acera, con esa incomparable gentileza que la singulariza, y que obliga a todo hombre que se le cruce en el camino, a contemplarla con arrobamiento, subyugado por el diamante

de sus pupilas y por la onda de voluptuosidad que irradiaba su cuerpo de rítmicos esguinces y gitanas cadencias.
"Avanzaba con rápido paso, altiva e inquieta la cabeza gentil, cimbreante la breve cintura y llevando en los húmedos labios carmíneos, la más hechicera y triunfal de las sonrisas, hasta que doblando la próxima esquina se fugó de mis ojos, yéndose tras ella mi alma.

"Me retiré del balcón y me dejé caer en el sofá con profundo abatimiento, como si una mano invisible me hubiese descargado un fuerte golpe sobre el cráneo. Y en el querido mueble acogedor y discreto, creíme todavía envuelto en la tibieza y suavidad de su carne adorable, que momentos antes había tenido prisionera de mis brazos, en plena posesión de su juventud y de su gracia.

"Más de una vez al marcharse, como hoy inopinadamente, he pensado en seguirla para averiguar en donde vive, y si aljuien la esperaba; intrigado por conocer su historia que nunca ha pretendido contarme, y que imagino de infortunios, no obstante el perenne brillo de sus ojos y la fresca marchita de su boca.

"Pero siempre he desistido de hacerlo, sin saber por qué; acaso por influjo de ese algo dominador e indescifrable que llevamos dentro de nosotros, y que si no habla ni se hace tangible, determina así nuestras acciones como la no ejecución de nuestros más firmes propósitos.

"¿Y para qué investigaciones que pudiesen desatar el lazo de estas deliciosas nupcias de alma y de cuerpo, que aquí celebramos? ¿No sería el descubrimiento de su vida íntima, un motivo de desilusión o menoscabo, internuesto entre ambos, para destruir nuestros interesantes coloquios, nuestras citas de insuperable, amoroso deleite?

En mi ignorancia de su pasado, áspero o dulce, candoroso o perverso, ¿no es ella para mí todo lo que yo quiero que sea? ¿No me brinda un amor—que en sus locos paroxismos sensuales hora de mi cerebro esta obsesión que me tortura, de perpetuar mi nombre con la gloria del arte, escribiendo un poema de belleza infinita?

"Entonces, ¿para qué penetrar en el misterio de su existencia, si ella con su pasión, verdadera o fingida, me presta alientos de combate, en mis horas negras de desalentador escepticismo

"Hoy vino a buscarme muy temprano, cuando yo todavía me encontraba en el lecho. Traía la faz pálida y los ojos circundados de hielos violetas, reveladoras de cansancio, que no día se lo mismo efecto del dolor que del placer. Pensé un mundo de cosas al mirarla. ¿De dónde vendría? ¿En donde había pasado la noche? ¿Con quién?

Creyéndome dormido, se acercó a mí con cautela y depositó en mí frente un beso suave y sudoroso. Luego se llegó al espejo, se contempló en silencio, y se acarició con sus nerviosos dedos, blancos y finos como nardos, sus alborotados cabellos. Dió suelta a un suspiro, tal vez desahogo de una ansiedad recalcitrante o quizás escapada de un mortificante recuerdo, y se aproximó a mí nuevamente.

"Clavó en mi rostro sus grandes ojos soñolientos, y de pronto, con desbordada ternura, se echó sobre mi pecho, exclamando: Mario mío, despierta. ¿Te sientes enfermo? ¿Te recogiste tarde? Despierta, Mario. Soy yo, querido. ¡Tu cariñosa Alina. Abre los ojos, Mario, y no hablerla de cosas feas, me incorporé lentamente, volví a mis brazos el prodigio de turbencias y finuras de su cuerpo, y con febril arrebatado, la besé en los párpados, en la boca, en la garganta, en los cabellos, poseído de juvenil exaltación amante.

"Ya traspuesto aquel acceso impetuoso y ardiente, mezcla de sensualidad y de éxtasis, y mientras yo terminaba de vestirme, se sentó en el sofá muelle y confidente, cogió uno de mis libros, allí abandonado, y abriéndolo al azar, leyó en alta voz este final de soneto:

"De súbito, sonoro, grave, lento,
el golpe funeral de una campana
hiere mi corazón como un lamento

de algo que muere y en vivir se afana...
Mi triste juventud en desaliento,
aurora ayer y atardecer mañana."

"Al decir el último verso, cerró el libro y me observó meditativa. A poco se levantó, vino hacia mí, me abrazó desfalleciente, y reclinando la cabeza en mi hombro, cayó en nerviosa crisis, estallando en sollozos y lágrimas. La consolé con mis caricias. Tranquilizada ya de su repentina congoja, nos sentamos en el sofá, sus manos en las mías, y con mirada tierna y voz solícita, me preguntó: —¿Mañana, ¿por qué escribirás esos versos tan tristes? ¿Es que sufres mucho? Y ¿por qué?... ¿No me tienes a mí que te adoro con delirio? ¿No soy yo tu inmenso amor, toda tu dicha, según me aseguras?

"Ah, querida. Lo que yo ansío, ni tú ni mujer alguna en la tierra puede ofrecérmelo. Lo que yo anhelo es at-

capa a tu mente, no obstante su extraordinaria intuición... Sin embargo, si no fuera por tí, mi buena Alina, la existencia me sería odiosa, más aún, imposible...

—Pero si tú tanto me quieres, y yo te hago los días placenteros, ¿cómo no escribes poemas de alegría y de esperanza?

—Porque yo querida, soy un predestinado del dolor, y si dejara de vivir la realidad del sufrimiento, pronto caería en la inmundicia charca del vicio, o lo que es peor, en la miserable inconsciencia de la abulia o la imbecilidad...

—No te entiendo, Mario, aunque no me sorprende que hables esas cosas, ya que son ideas propias de vosotros los poetas, los "incomprendidos", como tú dices.

Así subrayando sus frases, cálidas e ingenuas, serias o juveniles, con mohines pícaros, y transiciones de voz y de gesto que la hacían más atrayente, continuó su charla, suelta y cantarina, como surtidor de agua que se desgrana sobre rústica piedra, en armoniosa lluvia de líquidos diamantes, hasta que vino a dar en lo de siempre, en el recuerdo de la noche en que chocaron por primera vez nuestras miradas, y de los días que después hemos vivido, plenos de juventud y fuego, de ansias morbosas e inefabables goces de espíritu.

Aquellos días en que resistente o mimosa, suplicante o esquiva, con esa lagotera y ardorosa veledad de aproximación y alojamiento de los cuerpos, que en su persistencia invencible para el amor, desarrollan los felinos, me rechazaba al principio, con cruel desvío, para luego enlazar a mi cuello, sus desnudos brazos de carnación transparente y sanguinea, y brindarme, con su mirada fascinante, la codiciada pulpa de sus labios encendidos en deseo...

Mas esta mañana no la dejé que recordara aquellas horas de embriaguez y de vértigo. Horas que jamás han de volver en igual grado de intensidad para el ensueño y el delirio. Aunque hoy hemos sido una vez más felices, esta dicha de ahora ya no es la de aquel tiempo, pues llega a mi oscuridad por la sombra de la vida.

Y es que alejado el vértice de la pasión, mi pensamiento ávido de bucar en el pasado de Alina, intenta romper el misterio de sus primeros años púberes; y en ese mismo afán de investigación retrospectiva, se agita el germen de los celos, que florece en sospechas, desconfianzas y rencores, sobre una realidad lejana, que como todo hecho consumado, es incontrovertible y fatal.

Por eso, empiezo ya a sentir inquietudes de una que nada bueno auguran, y que si aún se desvanecen a un tacto sensual de sus besos, cuando me quedo solo, su otra vez violentas, convertidas en odio contra ella y contra todo. Accesos de mental desequilibrio que paralizan mi voluntad y me sumergen en marasmo infeccioso hasta para las concepciones imaginativas de mi numer...

Entonces me juro despreciarla, y decirle, sin explicación alguna, que no venga más en busca mía. Como si esta niña infeliz que tantas horrascas de mi corazón ha sabido deshacer con sus caricias, fuese responsable de lo bueno o malo, que el mundo ha querido que sea. Y como si yo tuviese derecho (Pasa a la Pág. 50)



NUCLEARBITOL ROBIN
 MEDICACIÓN NUCLEOFOSFATADA ARSENICAL (Nucleofosfato de Cal y de Sosa melilaminada)
ANTITUBERCULOSO, PODEROSO RECONSTITUYENTE

COMPRIMIDOS LINFATISMO, ESCRÓFULAS
 TUBERCULOSIS
 FIEBRES PALUDOSAS

INJECTABLE CAQUEXIA de los
 PAISES CÁLIDOS, etc.

DOSES: 2 ó 4 comprimidos dos veces por día y las dos principales comidas. Lo que hace 0,04 á 0,08 centigramos de Nucleofosfato arsenical por día.

DOSES: 1 ó 2 inyecciones seguras por caso en las 24 horas.

Vente al por Mayor: 15, Rue de Polsey, París.



PARA REGALOS
 Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
 Bouquets para novias y ramos de tornaboda desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestas de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arrays, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letteros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS
 Hacemos adornos de iglesia y de casas para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 hasta \$75.00 y \$100.000 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro tapizado de flores selectas y es. orgadas, de \$100.00 hasta \$250.00 uno.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"
 ARMAND Y HERMANO
 GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MARIANO.
 Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.
 REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

El Símbolo de los Mejores

ESPECTACULOS CINEMATOGRAFICOS.



"Estrellas" que son conocidas por doquiera que se proyectan películas.

Películas hechas de expreso para lograr crecidas cantidades en taquilla. Son de éxito palpable y lo certifica la

FIRST NATIONAL
 Triunfo tras triunfo.

El año 1927 rendirá forzosamente el siempre grato resultado beneficioso de taquilla.

PRODUCCIONES
 "FIRST NATIONAL"

¡La First National Siempre Primer!

Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores.
 He aquí el remedio

Las autoridades médicas aseguran que casi los nuevos dolores de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidroclóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago experimentan demandado bien.

Para tales casos no se requieren medicamentos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstracción de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier droguería, algunas onzas de Magnesias Bismuradas, tomando una cucharadita disuelta en un poco de agua después de cada comida. La cuarta parte de un vaso de agua es suficiente. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesias Bismurada (un polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesias para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.



MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État

3 ó 4 comprimidos en un vaso de agua.
 TODAS FARMACIAS

MAQUINAS DE ESCRIBIR
 Reparaciones en General. 18 años de Práctica. Cintas de primera calidad. Inspecciones a domicilio.
 ANTONIO REDONDO GARCIA
 Aviso al teléfono M-9661.
 LUZ NUMERO 17. — HABANA.

MARAVILLOSO, maravilloso me parece ese negocio, pero a condición de que se realice con éxito...

Recostado a la chimenea, Juan Bernou hablaba con una grave voz, que por momentos se animaba y tornaba un acento autoritario.

La señora Delange, sentada frente a él en un diván, encontraba inevitablemente en esta silueta elegante, en este rostro rudo pero tierno, la impresión de fuerza y de dominación que la había seducido de súbito, al conocerse el pasado verano en una playa normanda.

Casada con un funcionario colonial de anémica voluntad y cuerpo empobrecido, esta interesantísima mujer de treinta años, ardiente y bella, sufría extrañamente la atracción de Bernou.

Este, unido hacía diez años, a una mujer sin belleza, débil física y moralmente, con la que se había casado en provincia, siendo escribiente en un bufete de abogado, saboreaba la seducción de la otra, de aquella impetuosa y sensual naturaleza. Un mismo estrechamiento pasional, un mismo deseo de goces fervientes, los había aproximado.

—¡Es peligroso! No me creo con el derecho de aventurar la fortuna de tu marido en una especulación de esta clase...

Ella replicó:
 —Tengo una ciega confianza en tí. Estoy segura que en este negocio triunfará brillantemente, como lo has hecho siempre. Acuérdate de aquella especulación con carbón de Madagascar... ¡Ah, si yo te hubiera conocido en otra época! Pero veamos. Tú sabes que mi marido y yo tenemos poco capital. Y yo quiero ser bella siempre para agradarte.

Se había levantado. Aproximando su rostro al de su amante, lo miraba con sus ojos verdes y turbadores como dos mares profundísimos, y sus labios buscaron los suyos. Un vértigo delicioso los estremece. Pero un ruido de pasos cercanos los separó bruscamente.

—Escucha, dijo ella, es preciso que yo sea precavida. Te confiaré la mitad de nuestra fortuna nada más. Ves que soy más prudente que tú, que arriesgas toda la tuya.

—Bueno. ¿Cuánto me facilitarás?

—Cincuenta mil...

Se trataba de grandes yacimientos de carbón en Portugal, un importantísimo negocio en el cual Bernou había empeñado capitales considerables y toda su fortuna personal. Pero tenía la seguridad de duplicar todo ese dinero.

La esposa de Bernou terminaba de almorzar. Conía distraídamente, con un aspecto de cansancio sobre su rostro insignificante, y sus ojos tímidos recorrían el lujo del vasto comedor. No podía nunca haberse a esta decoración y adoraba frecuentemente su modesta vida provinciana.

Alma hecha para la resignación, nunca se atrevía a protestar.

Se preparaba para salir cuando le advirtieron que su marido acababa de entrar. Ya en presencia de él, se asombró de la alteración de su semblante y de la angustia que reflejaban sus ojos.

—¿Qué pálido estás!
 El respondió:
 —Sí, estoy algo fatigado.

Y como ella no acostumbra a interrogarle sobre el estado de sus negocios, se marchó tranquila.

Cuando estuvo solo, Juan Bernou se dejó caer en una silla. Con el rostro entre las manos, lloró largo rato.

Era la debacle total, irremediable. El negocio había fracasado. De súbito, se levantó. Tocaban a la puerta. Y en seguida la señora Delange entró. Estaba pálida.

NUESTRA COMPAÑERA

Por
**ANDRÉS
 DE LORDE**

—Recibí tu telegrama, dijo: ¿Qué sucede?

—El tuvo un gesto de desolación: —He fracasado. Estoy arruinado...

—¿Tú?
 —Sí; este negocio se ha tragado toda mi fortuna. Tuve que luchar con un poderoso sindicato de financieros... Estoy arruinado.

Ella lo miraba, estupefacta, sin encontrar una palabra. Al cabo de unos instantes, dijo casi temerosamente:

—Entonces, ¿has perdido también el dinero que te confié?

—Todo.

Se desplomó en una silla, livida.

—Pero, ¿qué me voy a hacer yo?

—Te queda algo. No me diste más que la mitad de tu capital.

—No... todo...

—¡Desdichada! Pero tú me dijiste...

—Sí; pero era para decidirme a aceptar. Estaba segurísima de tí.

—No me acuses. Es el destino.

Después de un momento de silencio, ella preguntó:

(Pasa a la Pág. 50.)





LOS CIERVOS

ILUSTRACION DE PERA

Por JOSE
HERIBERTO
LOPEZ

A PENAS la jauría entró al monte cuando se oyó un ruido de los venados que trataban de escaparse. Los cazadores estaban colocados en sus respectivos puestos, como guerreros que se preparan a librar batalla.

Sobre una lomita, cubierta de menuda hierba y de insectos casi invisibles, está Roberto, de facción, con su escopeta en actitud de disparar. Sus ojos brillaban de inquietud; su nariz se inflaba, como si quisiera arrebatarse al aire todas las moléculas de oxígeno de su boca, recogida en muecas de desesperación, se escapaban monosílabos de incomprensible nerviosidad y su cabeza, agitada con movimientos de símo, se movía de izquierda a derecha con celeridad incomprensible.

No podía dudarse de que su atención estaba por entero concentrada en aquel lugar donde debía salir el venado.

Del fondo de la tupida selva salían los ladridos de los perros, ya como notas de clarines o como flautas pánicas sopladitas por un viento de desesperación. Las guacharacas asustadas invadían las copas de los árboles; los monos saltaban de rama en rama y las arditas corrían de un lado a otro, atribuladas y mostrando con la coquetaría acostumbrada la hermosa cola, como un rocio abanico, y los ojos grandes, agrandados aún más por el susto y la desesperación.

Del centro de la montaña, momentos antes sin más ruido que el cantar del arrendajo y el tintín del campanero, surgían voces extrañas y ruidos alarmantes: los breñales crugían, como si fuesen agitados por manos gigantes; los cascajos cambiaban de sitio, desalojados por los animales en fuga y hasta las sabandijas dejaban de arrastrarse para guarecerse

en el escondrijo de la roca, o bajo la hoja podrida.

El paso de las bestias por los zarzales simulaba el ruido del incendio, y los gritos de los arreadores y la alegría de los perros atravesaban el espacio en marcha hacia el infinito...

Como una saeta de acero, disparada por un ciclope, atravesó la distancia que mediaba entre las dos "matas", una sombra oscura que apenas tocaba el suelo. Roberto la vio, la contempló en un instante supremo de roja excitación cinegética, y en un movimiento maquinal, casi sin darse cuenta, se apoyó la escopeta en el hombro y disparó...

La sombra cayó sobre la paja amarillenta de la estepa y regó de púrpura las hojas que le sirvieron de mortaja.

Al acercarse para ultimar a su víctima, Roberto contempló los hermosos ojos de la cierva que lo miraron interrogativos como si quisieran reprocharle su crimen, pero él, todavía bajo la emoción ardiente de su pasión cinegética, hundió el puñal en el pecho de aquella pobre bestia moribunda y se embriagó de voluptuosidad al ver los borbotones de sangre que salían de la boca espumante de su víctima.

Los perros se precipitaron furiosos sobre la fugitiva, pero al ver que vacía por tierra exánime, sin vida, se acercaron respetuosos y uno de ellos enlazó con su lengua una lágrima que como una gota de rocío, brillaba en el ojo de la muerta.

—Vuelva a meter los perros—ordenó el director del lance al perrero, mientras los peones echaban hojas verdes sobre el primer fruto del ojeo de la mañana.

No había transcurrido media hora cuando volvieron a cruzar los tallos de los bosques, a sonar los clarines, a rodar los pedruscos, a saltar las arditas, a brincar los monos, a volar las pavas montecas y a ladrar los lebreles.

A poco la figura gallarda y altiva del ciervo apareció sobre el picacho vecino, humeando los vientos, como si quisiera preguntarles por su compañera. El ramaje de sus astas, hermosas, como un abanico de reina, se abrían al viento, luciendo al sol sus doce puntas: y su mirada oscura se endó la lanura, poblada de sus perseguidores. A poco volvió a encasarse el ronco ladrado de los perros y la perrera tanizada de blancas margaritas y rientes retoños de lirios, sintió el fácil casco que apenas rozaba el pétalo blanco o la punta lanceolada del tierno gamelote...

—¡Allá va!...—gritó el perrero—y el grito atravesó la selva y sobre troncos, sementeras, piedras— arroyos saltaba el ciervo, mostrando al aire, como emblema de combate, la blancura de su rabo enhiesto y la negrura de sus ágiles orejitas...; pero al fin el noble bruto se sintió fatigado, el acero de sus piernas empezó a ceder al empuje de la ávida jauría y a poco se rindió bajo la sombra de una hermosa ceja...

Roberto volvió a tender el cañón de su escopeta y disparó. Como un débil tallo de rosa, tronchado por el huracán, cayó el gallardo ciervo, sobre un montón de copos blancos del árbol, que cubrían el suelo en aquel momento, como si hubieran querido formar el lecho de muerte del hermoso fugitivo.

Roberto se aproximó, llevando en la

E STABA enferma de amor y había muerto tuberculosa. Era bella como pueden ser los ángeles de la tierra; tenía unos ojos rasgados y profundos como un pocino de dolor; unos labios encendidos como un clavel de Andalucía y una cabellera rubia y ensortijada que le caía hacia detrás en cascada de rizos.

El pueblo entero se conmovió cuando las campanas anunciaron el triunfo de la Pálida. Por la morada de la pobre muerta desfilaron sus amigos más íntimas, las que fueron participes de sus alegrías y de sus penas, las que supieron de sus ansias infinitas de amor...

No quedó un solo hombre que no participara del dolor de la tragedia.

Sonaron las campanas con sus más lastimeros sonos. Llegó el clero a la puerta de la niña muerta, y se puso en marcha la comitiva llevando en medio el blanco ataúd... entre los ayes lastimeros de sus familiares, entre los gritos desgarradores de la pobre madre que gemía como leona al ver arrancarse su corazón, entre el susurro del "Misereatur" que tenía, en los labios de los sacerdotes cristianos, el fervor de una plegaria.

La pasaron por todo el pueblo, la hisoparon frente a la iglesia parroquial y la llevaron, luego, al cementerio.

Yo fui amigo suyo durante los mejores años de su vida. Tenía un alma sensitiva enamorada de lo bello y más de una vez, porque sólo ella los comprendiese, tejió, en su honor, madraigas, con mi pluma de poeta.

Tenía para mí el interés sin igual de que había muerto física y de que había muerto por amor. Yo adoro a estas pobres almas que vienen a la tierra a sufrir el más bárbaro de los martirios... las adoro porque tengo corazón y comprendo el sufrir de sus dolores y de sus soledades, el de sus lágrimas, el de sus días iguales en que la vida se va sin remedio, poco a poco y sin cesar; sin cesar y sin remedio.

Había sido bella, había sido mártir, iba a desaparecer para siempre del



LA MUERTE DE LA TUBERCULOSA

DIBUJO DE SHUM

mundo de los vivos y quise contemplarla por vez postrera antes de que le diesen sepultura.

Y cuando el sepulturero alzó la tapa del blanco ataúd, me acerqué como puede abrir bien los ojos... y mire.

Mi dulce amiga estaba ataviada con un hábito de Purísima. Le habían colocado, sobre la frente una corona de olata... pero estaba horriblemente desfigurada, tenía un aspecto de cosa deshecha y los comadres ta que, por un instante, dudé si sería aquella la divina

mujer que de niña conociera.

El pelo que fué rizado, lacio y caído; hundidos los ojos a la profundidad de sus cuencas; los labios exangües, el semblante lleno de manchas indicadores de cercana putrefacción... Eterna imagen de amargura y de desolación era mi dulce amiga. Esqueleto ataviado con sedas y galas que hacían pensar, en la inutilidad de las glorias mundanales.

Los que quisieron congelar el cadáver de la tuberculosa volvieron el rostro horrorizado. Yo quise que aquella última contemplación, durase largo rato ya que iba a ser la postrera, y permanecí impassible.

Eran los dedos de la muerta como sarmientos, secos, melancólicos... Se transparentaba el hueso a través de la piel desprovista de carne, y bailaban las sortijas que lucía la divina mujer, cuando fué sana y alegre, en un contraste de dolor.

Se fué alejando el cortejo de los que compusieron el entierro; los familiares, las amigas, los niños que postea a huérfanos, los jóvenes que en lejanos tiempos forjaron realidades de amor ante el ideal bello de la vida rota.

Cuando nos quedamos solos, entre el sepulturero y los albáñiles, cerraron el ataúd y lo colocaron a lo largo de un sitio estrecho y muy profundo.

Todo estuvo hecho pocos minutos después.

Antes de que cerrasen la puerta del caixón santo hubie de regresar al pueblo.

Y sin saber por qué, me sentí muy triste más triste que nunca en la vida me había sentido y un par de lágrimas surcaron mis mejillas.

Por
JOSE RICO
DE ESTASEN

ANIODOL EXTERNODecolorante Universal
Óptica — Otolaringología
Ginecología
Dermatología — Radiología.**ANIODOL**El más poderoso antiséptico
NO TÓXICO

LABORATORIOS DEL ANIODOL, 60, Rue Condorcet, PARIS

ANIODOL INTERNOGastro-Enteritis
Fiebre Tifóidea
Mucos verda de las Intestinas
Tuberculosis.

Pisos de mosaico, mármol, linoleum, madera y cemento se limpian rápidamente y sin mucho esfuerzo con Sapolio. Empleese para la limpieza general de la casa. No deja olor o polvo desagradable. Únicos fabricantes de Sapolio Enoch Morgan's Sons Co., Nuev. York, E. U. A.

Limpie mosaico
CON
SAPOLIO

ENCH MORGAN'S SONS
SAPOLIO



Para evitar

RAQUITISMO
y anemia dele a tomar a sus nenes la incomparable**Emulsión de Scott**

Cable "NIKI".

Hotel LA ESTRELLA146 WEST 82ND STREET.
NEW YORK CITY

Casa de primer orden, montada con todos los adelantos modernos. Situada en la parte más céntrica de la ciudad. Cocina española y criolla.

Apartamento de dos y tres habitaciones con baño privado.

PRECIOS MODERADOS.**SISTEMA NERVIOSO****NEUROSI NE PRUNIER**RECONSTITUYENTE ENÉRGICO
6, Rue de la Tacherie, PARIS
e Farmacias.**SALA FALCON**
— DE —
MUSICA DE LA HABANA
GALIANO 42, (altos.)
TELEFONO A-9333.**Diarreas, Cólicos, Disentería****PAPELILLOS ANTIDISENTERICOS**
DE DR. J. GARDANO

Antiséptico intestinal. Infalible resultado. Cura diarreas crónicas, coleriformes e infe. loas, gastrointestinales, cólicos, disentería. De venta en droguerías y farmacias. Depósito: Farmacia Tulerio y Carmen. Teléfono M-2924.

**ANEMIA**

LEUCILIDAD-CONVALLÉNCIA

Los Médicos los mas eminentes practican

VINO Y JARABE **DESCHIENS** a la Hemoglobina PARIS**INGLES, EN POCAS SEMANAS**

Garantizamos por escrito éxito seguro con el método más fácil y mejor. PIDA INFORMACION. Instituto Universal, 128 E. 86; (D 57) New York.



UN GRUPO de cartománticas, ha caído en la red de los miembros de la policía, dirigidos, como en una orquesta por una alta latuta, tienden de uno a otro extremo de esta Habana que, por mucho que se diga, no ha llegado a ser nunca ni una imitación de las grandes ciudades pecadoras, indigna todavía de los honores de un diluvio o de un incendio colosal, como la antigua Roma.

Cuando comenzaba a enfrentarme con la vida, y más juicios, por razones de ceguera filosófica, eran los de un implacable Catón de quince años, yo aplaudía entusiasmado estas persecuciones que de vez en cuando se ensayan contra las adivinatoras humildes, pobres mujeres que se pasan la vida esperando ansiosamente que cruce por su puerta un alma ingenua atormentada, para quitarle unas pesetas a cambio de una dosis ilimitada de optimismo. Ahora, soy piadoso con ellas. El saber que las pobrecitas no adivinan nada, que el cofre secreto de nuestra existencia futura tiene para ellas el mismo cerrojo infanqueable que hallamos nosotros mismos; el saber que su penetración en los hechos que están por venir es tan limitado que ni siquiera les permite "enterarse a tiempo", cuando la policía realiza uno de estos raids; al darme cuenta de eso, no siento, como antes, un perverso regocijo. Más bien lamento casi no ser uno de esos espíritus sencillos que pueden lograr, a cambio de unas cuantas pesetas, nuevos alien-

LAS VENDEDORAS DE OPTIMISMOPor
RODOLFO ARANGO

ILUSTRACION DE LAFOURCADE

este caso: ¿No venden ellas un poco de optimismo? Claro que el optimismo no debe cotizarse, aunque si lo cotizan en forma de libro, luego amastado empastado el estúpido Pangloss y el "invencible" Samuel Smiles; pero hay momentos de desorientación en que no daríamos ni un miserable nickel por cualquier cosa de un positivo valor material; y, sin embargo, venderíamos nuestra alma, como Faust, a cambio de optimismo, de esperanzas risueñas para el día siguiente.

Los que están en el secreto, se fabrican ese optimismo con su fortaleza espiritual. Los que viven bajo el amparo de su plena ignorancia, o que logran cerrar los ojos a la verdad, que es cruel, corren en busca de esas mujeres de cara mustia y corazón marchito, que les dicen, mirándolos, con ojos donde brilla el engaño:

—Hijo mío, tú has sido un tanto desgraciado; pero tus aspiraciones se verán colmadas. ¿Espera!

¡Y eso, señores, también tiene en la vida su valor!

tos y nuevos bríos, creyendo en el risueño porvenir que, invariablemente, lea entre las líneas entrecruzadas de sus manos, estas humildes pitonisas, reveladores de la buena ventura. Y cuando se de esas infelices almas cándidas, alentadas a la hora de los grandes problemas por una flama de fe, que las impule a buscar el milagro en estas cosas, siento "la tristeza de darme cuenta" y recuerdo a Amado Nervo, cuando lamentándose de conocer definitivamente las cosas de la vida, sin esperanza ni fe, decía a uno de esos grandes rebeldes de la literatura: "Pálido asceta, qué mal me luciste con este libro que tú escribiste..."

UN ACEITE
CARGO

PERO BUENO



ACEITE REFINO

MARTÍ

0.91 GRADOS
DE ACIDEZ
QUE EQUIVALE A
PUREZA ABSOLUTA.

No queremos comprometer su salud y nuestro prestigio, rebajando su calidad para dar mejor precio.

Distinga entre un aceite caro, PERO BUENO y otro barato, PERO MALO.

J. CALLE & CO., S. de C.
OFICIOS 14.
HABANA.

De venta en todas las bodegas.

Gaiarsine Ducatte

deja la Gripe

La Salud es base de la Belleza
Aleje la gripe, que tanto abate y tanto marchita usando la

Gaiarsine Ducatte.
El específico por excelencia.
En inyecciones y en tabletas.

DRAGEES DE GAIARSINE DUCATTE
PRIX DE VENTES

COLORO-ANEMIA
IODURO de HIERRO INALTERABLE

PÍLDORAS y JARABE
BLANCARD
ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO

BLANCARD, 66, Rue de La Nochefoucauld
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

C. PEREZ Y Cía.
FABRICA DE ABANICOS
OFICIOS Núm. 42
Teléfono 07-5502

ADELAIDA RISTORI,

LA GRAN TRAGICA ITALIANA.
SALVA A UN HOMBRE DE LA MUERTE

POR GASTON POITOU



GASPAR NUNEZ DE ARCE

Publicar esta emocionante y verídica historia, tal vez desconocida entre nosotros, lo hacemos para dar a conocer, además del hecho, la intervención directa que tuvieron en ella, tres jóvenes periodistas que más tarde se immortalizaron en las letras españolas.

En el mes de Septiembre de 1857, encontrábase la compañía dramática italiana de la que era primera figura la excelente actriz Adelaida Ristori, actuando con gran éxito en el teatro de la "Zarzuela", de Madrid. Una noche, tres jóvenes periodistas, casi desconocidos, llamaban a la puerta del camerino de la gran artista, en ocasión que ésta se estaba vistiendo para interpretar el personaje de "Medea", en la tragedia del mismo nombre de Legouvé.

—¿Qué deseáis, señores?—preguntó la artista entreabriendo la puerta.
—Háblaros unos minutos.
—Perdonad. Ahora es imposible. Vuelvan en el primer entreacto.



MANUEL DEL PALACIO

—Sería tarde, señora. Le he conferenciado que vamos a tener con usted, depende la vida de un hombre.

—¿La vida de un hombre? Entonces pascen ustedes enseguida.

Y la Ristori, maravillada, les invitó a que le explicaran el enigma.
—Señora,—dijo uno de los jóvenes.—En este instante se halla en capilla para ser fusilado al amanecer un soldado llamado Nicolás Chapado; el infeliz con taba once años de conducta irreprochable en el servicio, pero un día un sargente cruel lo golpeó sin motivo justificado. Entonces aquél tiró del sable para contenerle, pero sin herirlo. Por este solo hecho se le ha condenado a la última pena.

—Dios mío, qué desgracia!
—Pero usted puede salvarle la vida.
—¡Yo! Ojalá.

El indulto ha sido negado a varias diputaciones, pero sabemos que el arte es omnipotente. Estamos seguros que si usted se lo implora a la Reina y al



ADELAIDA RISTORI

En la época a que ocurrió el hecho a que nos referimos

Primer Ministro, alcanza a la victoria. Ambos se hallan en el teatro. Llaman usted a Narváez ahora mismo, y al terminar el acto primero, preséntense en el palco real.

—Pero señores, llamar al Ministro. ¿Vendrá?

—No lo dudeis, es un caballero español.
—Entonces dispongan ustedes de mí; intentaré lo que descan.

El Duque de Valencia, avisado de que la Ristori, deseaba hablarle, no tardó en acudir. Esta le invitó a entrar en su cámara, y cerrando la puerta con llave para no ser interrumpido, díjole con la voz preñada de lágrimas.

—Mariscal, muchas veces me ha asegurado usted que nada me rehusaría: Os pido la vida de ese infeliz soldado, que merece clemencia.

—Señora,—respondió el duque,— es imposible! Lo lamento infinitamente; se impone un ejemplo severo. Nuestras revoluciones comienzan en el ejército, la disciplina deja mucho que desear. Todo el Municipio ha implorado a la Reina el indulto de ese soldado y yo me he opuesto. En estos instantes la clemencia sería peligrosa.

Entonces la Ristori apeló a todos los recursos de su maravilloso arte, para con mover al viejo guerrero.

Una inmensa lucha se revelaba en el rostro del Duque; las lágrimas que vertía la insigne actriz, decidieron el triun-



PEDRO A. DE ALARCON

fo. Narváez, tomándole una mano, exclamó:

—¿Ah, señora! me ha vencido usted. Si la Reina consiente lo que pida, no me opondre. Solicite una audiencia y usted será recibida en un entreacto. Avrójese a las plantas de Su Majstad, sea usted, tan elocuente con ella, como lo ha sido conmigo. La Reina quedara perpleja, luego le dirá a usted, que el Presidente del Consejo se opone a la gracia... después me hará llamar... yo acudiré... ¡Esperemos!

Una emoción verdadera abogaba a la Ristori. No podía hablar. Estricho la mano de Narváez con gran efusión, prometiéndole seguir sus consejos.

Apenas se marchó el Duque, todos rodearon a la emocionada actriz, preguntándole: ¿Ha rehusado? ¿Ha consentido?

—Dejadme, dejadme,—contestó esta, —no puedo deciros nada todavía.

Al terminar el primer acto, la Ristori se dirigió al palco real acompañada de Barbieri.

La Reina la esperaba. Varios ministros rodeaban a Su Majstad.

La gran actriz, sin vacilar un instante, se arrojó a los pies de Isabel II, pidiendo gracia para el pobre soldado, con no menos elocuencia de la que la había hecho triunfar de Narváez.

—Cálmese usted,—le dijo la reina, levantándola, sin poder disimular su emoción.—Yo accedería, pero el primer ministro...

La Ristori olvidando toda etiqueta in-

(Pasa a la Pág 49)

*Adelaida Ristori
se arrojó a los pies de
Isabel II pidiendo
gracia para el pobre
soldado...*

Autógrafo de Adelaida Ristori.

La PETACA

—¡Hola!—exclamó William al entrar.— ¿Es usted Federico Stanley?

—Al oír pronunciar ese nombre, el hombre pareció despertar de un sopor. Miró hacia arriba y meneó la cabeza, pero nada dijo. Decidí no molestarlo por el momento, reservando para más tarde las preguntas que quería hacerle, y comencé a hacer una requisa en toda la casa.

Al entrar en la habitación donde el agente Smith había descubierto el crimen, observé que todo estaba en perfecto orden. La ropa de la cama estaba echada hacia atrás, pero no acusaba manchas de sangre ni señas de lucha. La mujer asesinada, una hermosa joven de alrededor de los veintiocho años, vestía solazante una camisa de dormir de seda, que ahora estaba toda sucia de sangre. Sobre el corazón tenía una incisión de menos de un centímetro de longitud y una abertura similar, aunque más pequeña, aparecía en la espalda, lo que demostraba que el arma le había atravesado el cuerpo de lado a lado.

Examinamos minuciosamente la habitación, para tratar de encontrar el arma homicida, pero la búsqueda resultó infructuosa y volvínos al "hall".

—¿Y por qué cambiamos de habitación?—preguntó William.

—Cuando volví anoche del club, pero después de medianoche, note que había perdido mis llaves, y tuve que despertar a mi esposa para entrar en casa. La encontré sufriendo de una fuerte jaqueca. Le pregunté que si deseaba que le consiguiera una aspirina. Ella me dijo que no; que lo soportaría hasta la mañana. Entonces fui a mi dormitorio y me desvestí para acostarme. Al rato se me ocurrió que los ruidos de la calle se oían escasamente desde mi alcoba, retirada como está del frente de la casa, y propuse a Hilda que viniera a reposar en mi dormitorio ocupado yo el día por una noche. Así lo hicimos.

No sé cuanto tiempo habré dormido en el dormitorio de mi esposa, pero de pronto desperté. Me quedé acostado con la cara hacia la pared. Brillaba la luz y esto aumentó mi embarazo, pues recordaba haberla apagado antes de acostarme.

Me senté en la cama y miré a mi alrededor. En el suelo yacía mi mujer, de brutes, con a mano izquierda doblada debajo de su cuerpo, y el brazo derecho extendido hacia la lámpara. Había encendido la luz y en seguida se había desvanecido. No sospeché nada anormal hasta que vi la mancha roja en su traje de dormir. Luego creí volverme loco. La tomé entre mis brazos... Y no recuerdo nada más hasta que usted me llamó por mi nombre hace algunos minutos.

Dejando a Stanley al cuidado de William me dirigí al dormitorio al final del hall. Smith, que había terminado su inspección en otras secciones de la casa se reunió conmigo en la puerta.

Era una habitación típicamente masculina. Un par de pantalones y otras prendas de hombre colgaban del respaldo de una silla. Después de examinar las dos ventanas, que estaban cerradas con llave, volví a la cama. La sábana inferior tenía una pequeña mancha de sangre del tamaño de una moneda corriente.

—Smith, dígame a Williams que venga aquí—ordené—, y usted quédese con Stanley.

—¿Qué me dice de esto?—preguntó al otro detective.— El tamaño reducido de la mancha en la sábana corrobora la idea de Stanley de que la mujer ha sido asesinada en la cama y que trató en seguida de llegar hasta su esposo para pedir socorro.

—Exacto. Pero también puede ser que Stanley haya dado muerte a su esposa y que luego la haya llevado hasta su dormitorio.

—Eso también es posible—contesté—, pero me inclino a pensar de otra manera.

Levanté los ojos del respaldo de la silla y revisé los bolsillos. De uno de ellos extraje una cartera repleta de billetes.

FATAL

Por

WESTON
ATWOOD

—Evidentemente el móvil no era el robo—opinó Williams.— ¿Y cuánto dinero?

—Rápidamente contó los billetes.

—Algo más de 20 libras esterlinas—contesté.—Veamos qué más hay aquí.

En otro bolsillo encontré un manajo de llaves y algunas monedas.

—Mire esto. Stanley declaró que había perdido sus llaves...—insistió Williams.

—Antes de decirle nada a Stanley—ordené—vea si alguna de estas llaves pertenece a la puerta de la calle.

Jaime Williams guardó las llaves en su bolsillo y salió de la habitación. Al minuto regresó.

—Esta pertenece a la puerta de enfrente—exclamó exhibiendo una de las llaves del manajo.

Completamos nuestra inspección en el dormitorio y volvínos al "hall", donde habíamos dejado a Stanley y a Smith.

—¿Estas son sus llaves?—pregunté a Stanley a boca de jarro.—exhibiéndolo el manajo.

Stanley asintió con la cabeza.

—Entonces usted mismo se está acusando!—intervino Williams.— ¿Por qué nos dijo que las había perdido?

—Más despacio, Williams...—le interrumpí.— Oigamos el relato de Smith antes de proseguir.

Y dirigiéndome al polizone, agregué:

—Quiero que usted nos relate lo ocurrido desde el principio.

—Muy bien—contestó Smith.— Eran cerca de las dos de la mañana. Yo estaba parado al pie de un árbol cerca de la acera de enfrente cuando oí el clic de una cerradura. No oí cerrar la puerta, y el ruido me pareció algo extraño. Al salir el sitio de donde provenía el sonido, divisé una mujer anciana y contrahecha. Llevaba sobre los hombros un chal y vestía una falda negra; venía bajando despacio las escaleras. Siguió caminando por la acera y en la primera esquina dobló. En el silencio de la noche se oía claramente el golpear de su bastón en el pavimento. Con la sensación de que algo andaba mal, la observé hasta que se perdió de vista, en medio de la obscuridad. Cruzé la calle y la seguí. Cuando llegué al punto en que desapareció de mi vista, ya no se oía el golpear del bastón ni se veía ninguna mujer por las inmediaciones.

Un hombre vestido de frac se aproximaba al jardín de la casa de la esquina. En el momento en que estaba para subir a su coche, una "limousine" que estaba parada junto al cordon, me dirigió a él y le pregunté si había visto pasar a una anciana. Me dijo que no, pero explicó que salía de otra casa a donde había ido a llevar un amigo suyo, a quien había traído del club en estado de embriaguez. El hombre me ofreció su coche para buscar a la mujer, pero yo no acepté el ofrecimiento, puesto que nada tenía que hacer en contra de ella. Cuando de nuevo me encontré frente a la casa—esta vez en la misma acera—oí esos terribles gritos que me helaron la sangre.

Smith hizo un breve paréntesis y luego relató los sucesos ocurridos hasta el momento en que dió cuenta a la Jefatura. Dijo que le resultaría difícil reconocer el hombre que subió a aquel automóvil, pero que era relativamente alto de estatura y llevaba un bastón colgado del brazo izquierdo. Había un punto que me llamó la atención en el hombre elegante que había visto Smith; llevaba bastón en el brazo. Sobre ese detalle construí mi teoría.

Amanecía cuando Smith y yo salíamos de la casa para examinar los jardines vecinos a la misma. En un punto oculto de un mazo de ligustro me detuve, y, al revolver, en el follaje, descubrí un chal de lana y una saya negra muy ruidas. Smith se había acercado demasiado al que yo indicaba como asesino de Hilda Stanley, para que este pudiera sentirse tranquilo y la larga probabilidad que tenía de no ser descubierta, era deshaciéndose de su disfraz y caminando ligeramente. Pero ocurrió que Smith lo vió antes de llegar al coche, y esto fue lo que lo obligó a forjar la historia de que venía de la otra casa a donde había ido con el propósito de conducir a un amigo suyo.



Volviéndome hacia Stanley le pregunté: —Creo que usted declaró haber estado anoche en un club nocturno. Díganos lo que estuvo haciendo en aquel lugar.

—Estuve jugando al pócker hasta media noche y luego volví a casa.

—¿Bebió usted mucho durante el juego?

—Sí.

—¿Hubiera sido posible que algunos de los jugadores le quitara las llaves de su bolsillo en tanto jugaba?

—Yo no estaba del todo ebrio, pero lo que usted dice me hubiera sido una cosa imposible.

—Deme, entonces, ahora los nombres de sus compañeros de juego.

Stanley bajó la voz y me dió los nombres de cinco personas muy conocidas en los clubs metropolitanos, los que copié en mi anotador.

Norberto Breenham, comisionista de bolsa, me el permiso de que fui a visitar.

A las once de la mañana siguiente me presenté en sus oficinas.

—¿Ha leído usted los diarios de la mañana?—le pregunté luego de cambiar los saludos?

—No. ¿Qué es lo que ha sucedido que pueda interesarme a mí?

—La señora de Federico Stanley, ha sido asesinada alrededor de las dos de esta madrugada.

—¿Oh, Dios mío!... ¿Y cómo ocurrió?

—Antes de contestar a esa pregunta, necesito que usted me relate detalladamente todo lo que ocurrió anoche en el club... en la mesa de pócker.

—¿Lo sienta señor Atwood—me contestó—pero existe un acuerdo en los socios de no revelar nada de lo que ocurre en las mesas de juego.

—Perfectamente—le dije.— No voy a insistir, pero le advierto que las sospechas recaen sobre usted y los otros caballeros que llevo anotados en esta libreta. Le aconsejo, pues, que me hable con franqueza y que me dé todos los detalles que pueda.

—Muy bien, si es así diré todo lo que sé, que en realidad no

(Pasa a la Pág. 58.)

EL agente se detuvo de improviso en medio de la calle y estiró. A la luz del farol callejero, la blanca mancha de enfrente se elevaba dibujándose en relieve contra el fondo negro del cielo nocturno. Una sensación de frío recorrió el cuerpo del polizone al oír los agudos gritos que provenían de la casa.

—¡Oh... mi pobre Hilda!... repetía la voz, en tono desgarrador.

El agente subió los escalones del pórtico y golpeó, pero nadie contestó a su llamada. Los llamados en tanto, seguían repitiéndose intermitentemente. Sin vacilar, el agente hizo girar la manija de la puerta, que cedió a su impulso. Penetró en el "hall" y rápidamente, cruzó hasta la habitación del fondo, cuya puerta estaba entornada, dejando filtrar un rayo de luz.

—¡Cielos!—exclamó el hombre, con voz ronca, deteniéndose en el umbral.

Arrodillado en el suelo, a un lado de la cama, un hombre con un pijama manchado de sangre, sostenía entre sus brazos, el cuerpo inanimado de una mujer.

El hombre no se movió ante la presencia del agente. Smith avanzó.

—Deje eso allá y salga un momento afuera—le insistió con tono amable, pues en seguida se percató que el hombre, momentáneamente, al menos, había perdido la razón.

El hombre soltó a la muerta, y permitió que el agente lo condujera hasta el "hall". Smith halló el conmutador de la luz y en seguida la encendió.

—Sientese y cuéntenme todo lo ocurrido—comenzó, obligando al otro a sentarse.

Pero el hombre acomogado no hacía más que agitar la cabeza y repetir la misma frase, con voz lugubre:

—¡Oh... mi pobre Hilda!...

Smith dió cuenta telefónicamente a sus superiores.

—Eran las dos de la mañana cuando recibí la orden de llevar conmigo a Jaime William, otro detective, para investigar el asunto. Cuando llegamos a la escena del crimen encontramos a Smith, de pie al lado del teléfono, observando al hombre del pijama sucio de sangre, que estaba recostado sobre una silla.

Si las gomas de su automóvil dejan a su paso la huella de la nueva goma bal'n Goodyear All Weather, todos envidiarán la seguridad y comodidad con que Vd. viaja. La mejor goma que Goodyear ha puesto a la disposición del público.

GOODYEAR



2-17-0

JUAN F. PICÓ
APODERADO:

Walker Goulard Plehn Co. Inc.

TELEFONO 1-2588.

APARTADO 2598.

HEABANA.

Una Producción

diaria de 300 toneladas y casi un siglo de fabricación constante es la mejor garantía para los que usan HOLLINGSWORTH BOND en blanco o colores para sus cartas, sobres y toda clase de impresos. El papel de escribir adecuado por su clase y precio para Bancos, Corporaciones y Grandes Empresas, que teniendo un gran consumo no, mal desean y necesitan un buen servicio a un costo moderado. Solicite de su impresor muestras y precios.



HOLLINGSWORTH
BOND



PAULINO UZCUDUN

El gran boxeador vizcaíno, considerado como la esperanza latina, que derrotó decisivamente a Harry Williams en "Ebbetts Field", de un formidable derechazo.

El Baile de la Asociación de Reporters



Algunos de los miembros que integran el Directorio de la Asociación de Reporters, que tuvieron a su cargo detalles relacionados con el último baile celebrado en el teatro "Nacional".



Señorita Dulce María Komo, que en el ya aludido baile de los Reporters hubo de representar a "El Mundo".

Grupo de interesantes concurrentes al baile Blanco, celebrado en el teatro "Nacional" a beneficio de la Asociación de Reporters.

Parte de la concurrencia, retratada en la gran escalinata del teatro "Nacional", en los instantes en que terminó el baile, abandonaba nuestro ináximo coliseo.



Señorita Aida Gallardo, que asistió al baile a beneficio de la Asociación de Reporters, representando a "Heraldo de Cuba".



Hablando con el Rector de la Universidad.



Los estudiantes rodean la estatua del "Alma Mater".



Un aspecto de los jardines de la Universidad.



En la escalinata de la Universidad con un grupo de estudiantes.

En la Universidad

POR MANUEL GÓNGORA ECHENIQUE

Elogio del estudiante.—La Pedagogía y las mujeres.—"Alma máter".—Los bedeles.—El Rector.—La Autonomía.—El estudiante cubano.—Las universitarias.— Los novios.—La mujercita que estudió para ganar su vida.— Aspiraciones estudiantiles.—El patio de los laureles.— Los estudiantes y la mujer.—Asociaciones de estudiantes.—"Mena sana".— La cátedra de Dibujo.—El Baguismo, y la brujería.—El "seminario Diplomático Consular".—El Aula Magna y el Archivo.—La juventud en todo...

cen al sexo femenino ochocientos. Hay tres facultades: Letras y Ciencias; Medicina y Farmacia; y Derecho.

A la primera pertenece la Escuela de Letras y Filosofía, Pedagogía, Ciencias, Ingenieros y Arquitectos, e Ingenieros Agrónomos; a la segunda, Medicina, Farmacia, Cirugía Dental y Veterinaria; y a la tercera, Derecho Civil, Público y Notariado.

La facultad que tiene más alumnos es la de Medicina, siguiéndole en proporción la de Derecho.

Las mujeres prefieren las carreras de Pedagogía y Farmacia.

En Pedagogía casi la totalidad de los alumnos matriculados

VISITAR la Universidad para aquellos que conservamos un grato recuerdo de nuestra vida estudiantil, es recordar días de júbilo y de juventud, en que atesorábamos en nuestro corazón los amores más bellos, y en nuestra mente los más nobles y limpios ideales.

¡Estudiante! Simboliza esta palabra juventud, rebeldías, ensueños, amores, triunfos, simpatía, vida... Son los años mozos, irreflexivos y turbulentos; es el camino florido de nuestra existencia, en el que no tropezamos con espinas que nos hieran, y en el que la fusión vivifica nuestras energías con más intensidad.

¿Quién no es un enamorado de la vida, estudiante? ¿Quién al paso de tu loca alegría no te venera? Sólo aquellos que no sepan de amores, sólo aquellos que no sepan lo que vale la juventud...

Yo de mí sé decir que cada vez que estoy entre vosotros quisiera de nuevo "vivir vuestra vida."

Por eso mi primera visita ha sido para la Universidad: el laboratorio donde se forjan los cerebros que dominarán el mundo, el centro adonde afluye la juventud ávida de estudio.

Y la Universidad de la Habana, sita en un paraíso soberbio, con aquellos edificios suntuosos; con aquella magna estatua del "Alma Máter" a su entrada, acogedora de los humildes que buscan ser útiles a su Patria; con aquellos jardines tan lindos, repletos de flores que engalana la juventud con sus risas; semeja el templo más hermoso de la tierra, ya que en él se cultiva la ciencia.

La Universidad de la Habana fué fundada el 5 de enero de 1728, por los Religiosos Dominicos de la Orden de Predicadores, que vivían en el Convento de San Juan de Letran, habiendo sido secularizada en 1842.

El edificio que en la actualidad ocupa ha sido inaugurado el 5 de enero de 1900.

La Universidad tiene 3.430 alumnos, de los cuales pertene-

pertenecen al sexo femenino, ya que la mujer que une a su condición delicada, la de poder ser madre, sabe mejor que nosotros sembrar semillas de Bondad en las almas sencillas de la infancia, y educarlas con aquella constancia y cariño que preside toda acción femenina.

Entramos en la Universidad por la escalinata principal, que preside el "Alto Mátar", encontrando en el vestibulo—un vestibulo amplio, soberbio, de gran altura, en el que se ven grandes columnas—infinidad de estudiantes que charlaban, reían, se reían... Aquella algarabía de colmena da una sensación de vida.

Los bedeles impertérritos fumaban cigarrillos. Los bedeles de las universidades suelen ser hombres de buen temperamento. Los estudiantes les guardan gran deferencia. Y conversan con ellos refiriéndoles sus aventuras y consultando sus cuitas en épocas de penuria.

Nadie mejor que ellos conocen a los estudiantes, recordando fácilmente sus nombres. También saben—oh argucia bedelística del carácter del catedrático, si gusta de estas ideas, si prefiere éstas o aquellas opiniones, si sustenta una u otra teoría, lo que comunican con cierto misterio al alumno desalentado antes del examen...

Visitamos en primer término al Rector.

Le encontramos en su despacho—un despacho sencillo, amplio, de grandes ventanuales—de cuyas paredes pendían el escudo de Cuba y el retrato del

que fue primer Rector de la Universidad: del Padre Marañón.

El doctor Octavio Averhoff nos recibió cordialmente. El sabio juriconsulto es un hombre joven y ágil, que une a sus muchos méritos, el de poseer una exquisita mundanidad.

Fue nombrado Rector el 16 de Junio del año actual, y su anhelo es laborar de una manera eficiente por el bienestar de la Institución que dirige.

A ella consagra todas sus energías.

—La Universidad es autónoma?—le pregunté.

—El Poder Ejecutivo—contestó—reconoce la autonomía, pero aún no se ha llegado a la práctica de la misma, sino solamente en cuanto a la enseñanza.



Bellas alumnas, saliendo de clase.



Una universitaria en "posc".



En el llamado "patio de los laureates" los estudiantes refieren al cronista sus anhelos y sus propósitos.

una sonrisa de gloria... Algunas, se ornaban con flores.

Ellas, con ese gracejo peculiar de la mujer, me dijeron que sus compañeros les trataban con gran cordialidad y respeto, y que sus deseos no eran otros que conseguir su emancipación económica por medio del estudio de una profesión liberal, a fin de poder sobrevivir por sí solas, y no estar supeditadas a "elegir" una sola carrera: la del matrimonio, que no siempre es factible emprenderla...

Una muchachita pizpireta, de grandes ojos negros circundados de oleras, que estaba en el grupo interrogado, me dijo intrépida:

—No creáis que los hombres prefieren a las mujeres que estudian, pero nosotros, en consecuencia, tampoco gustamos de los novios que cursan una carrera.

—En la Universidad encontrarán ustedes la mayoría, novio—, les dije.

Rieron al unisono con risas alocadas.

Una, más decidida, contestó:

—Sí, algunos se casaron con compañeras y son felices; pero no sé lo que ocurre, que cuando se conoce a los hombres como amigos, es muy difícil enamorarse de ellos,

(Pasa a la Pág. 41.)

EN LA ACADEMIA MILITAR DEL MORRO



El general Machado colocando la insignia a uno de los cadetes de la Academia Militar que más se distinguieron durante el pasado curso.



Los cadetes José Martínez Méndez, Benito Herrera Torres, Rafael Galbán Hernández, Fernando Salcedo y Domingo Rodríguez Molina, quienes obtuvieron las medallas de "Alta Calificación", las que aparecen acompañados del comandante York y el capitán Gaudín.



Glorieta desde donde presenciaron los ejercicios ejecutados por los cadetes, el general Machado, el Secretario de la Guerra, el Jefe de Estado Mayor del Ejército, los Presidentes de la Cámara y el Senado y otros altos funcionarios civiles y militares.



El Presidente de la República y su comitiva, al llegar a los terrenos de la Academia, para presenciar los ejercicios ejecutados por los cadetes con motivo de la terminación del curso.

(FOTOS VALES.)



Alumnos del Seminario Diplomático Consular.

Actua-
lidades
Gráfi-
cas



El embajador cubano, Dr. Manuel Márquez Sterling, la señora de Márquez Sterling, el doctor Baltasar Brum, el Dr. Recaredo García y el coronel Alberto Cortés y el teniente Angel Cambior, después del acto de desvelar la placa a Martí en Pórtico, Montevideo.



Un grupo de los concurrentes a la recepción ofrecida el 20 de Mayo, por el embajador Márquez Sterling en la Legación de Cuba en Montevideo, para festejar esa fecha patriótica.



Concurrentes a la peregrinación a la tumba de Miguel Figueras, efectuada días pasados, para conmemorar el aniversario de la muerte de ese ilustre orador cubano.



Figuras de
Actualidad



SR. GONZALO ROIG

Que acaba de ser nombrado Director de la Banda Municipal y de la Escuela Municipal de Música.



JOAQUIN NAVARRO RIERA
(Duquesal.)

Conocido escritor oriental, que ha reanudado su colaboración en BOHEMIA.



MISS DOLORES FAY

Una de las estrellas del conjunto de artistas de variedades internacionales, que actúan en el teatro "Martí".



MANUEL J. DIAZ

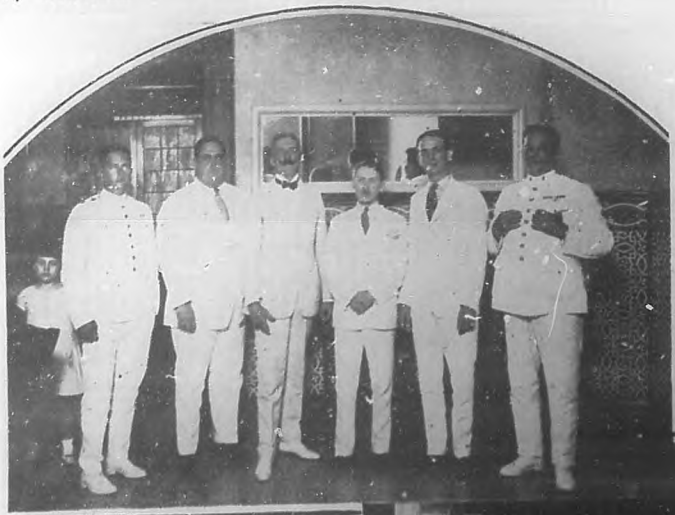
Joven atleta cubano, que ha regresado a esta ciudad para asumir la dirección del Departamento de Cultura Física de los Jóvenes Cristianos.



MANUEL GONGORA ECHENIQUE

Publicista español, de merecidos prestigios, que ha empezado a colaborar en nuestra revista.

Notas Gráficas de Actualidad



Equipo del Centro de Dependientes, ganador del Campeonato de Espada celebrado en el "V. T. C." De izquierda a derecha: Capitán Osvaldo Miranda, señor Carlos Zenea, Capitán Pío Alonso, señor Mendoza, señor Alfonso López y capitán Pedro Castella.



El Dr. Federico Edelmán, haciendo entrega de la presidencia de la Asociación de Pintores y Escultores al señor Antonio Rodríguez, recientemente elegido, a presencia de varios miembros de la nueva directiva, los que también tomaron posesión de sus cargos.



Un aspecto del banquete ofrecido recientemente en honor del señor Ministro de Italia, con motivo de su regreso a la Habana y que se efectuó en el restaurante "Giovanni".



Momento en que el señor Encargado de Negocios de España hacía entrega al general Machado, de las insignias de la Cruz de Mérito Militar, condecoración que a éste ha otorgado S. M. el Rey de España.

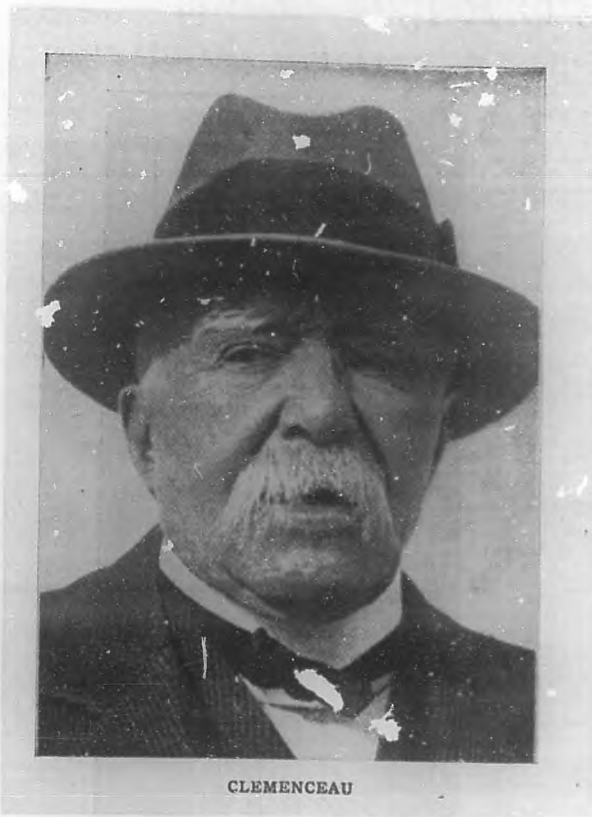
(FOTOS. VALES.)

SEGUN leo en un periódico de París, el viejo "tigre" prepara la publicación de sus "Memorias".

¡Clemenceau!... Las edades venideras recordarán a este hombre singular, extraordinario, como una de las más interesantes figuras de su época. Periodista, orador, político, novelista, dramaturgo, hombre de Estado, es siempre una maravillosa combinación del genio. ¡Qué ejemplo de existencia la suya y a más laboriosa, más noble, más honrada, más austera! Nacido en la Ven-

dée hace ochenta y cinco años, consagró desde edad temprana sus energías a la República. Estudió Medicina, leyó a Comte, tradujo a Stuart Mill. Perseguido por sus violentas campañas contra el segundo Imperio, emigró a Nueva York, donde dió lecciones de Retórica en un colegio de señoritas. Fué alcalde de Montmartre en los días sangrientos de la Comuna, y más tarde miembro del Comité Sagrado. Organizada la República, figura en la izquierda, en los bancos de la oposición.

Entonces se reveló el formidable orador y polemista que es: vehementemente, energético, audaz, irónico, incisivo. En plena vanguardia, sin miedo a nada ni a nadie, lucha contra todo y contra todos. Derriba ministerios, entierra con un discurso a políticos como Freycinet y Ferry, y pronuncia frases lapidarias, rotundas, que todavía circulan con aplauso. Era entonces el "démolisseur" virulento y agresivo; el "tigre" insaciable



CLEMENCEAU

hle cuya garra, a cada zarpazo, chorreaba sangre...

La reacción reauista capitaneada por Boulanger, a que el halagador de la pasión patriótica que un día, desilusionado, acabó por suicidarse románticamente sobre la tumba de su querida, le encontró más fiero y acometedor que nunca en su puesto de combate. Cuando el "affaire" Dreyfus, que conmovió a Francia ha traído sus propias entrañas, su pluma fué de las primeras en protestar contra las ilegalidades del proceso y en alentar a

Zola en sus batallas generosas por poner "la verdad en marcha" y hacer triunfar la justicia. En los días finales de la Gran Guerra, ¿quién sino él fué el organizador de la victoria?

En estos tiempos de flaquezas del ánimo y de claudicaciones de la dignidad, su vida merecía ser recogida por algún Plutarco moderno para ofrecerla como limpio modelo de abnegación, de austeridad, de patriotismo, de elevación de pensamiento y de firmeza de carácter. Nadie más sencillo tampoco. Yo no olvidaré jamás que habiendo publicado un artículo acerca de él—que entonces ocupaba la presidencia del Consejo y la Cartera de Guerra—mostró en enviarme unas líneas de gratitud, escritas de su puño y letra.

Bien es verdad que, por lo general, en Francia lo presidente del Consejo no quita lo cortés...

AL
PASAR

LAS "MEMORIAS" DE CLEMENCEAU

TEORIA DEL ARTE

Por EUTIQUIO ARAGONES

HACE tiempo que, considerando que una obra bella no siempre es una obra de arte, se han delimitado los campos del Arte y de la Belleza. Ambas cualidades han permanecido y permanecen aún en gran extensión amalgamadas. En el concepto de los autores clásicos el Arte se define hoy mismo como la "imitación bella de la Naturaleza."



Estatua de San Francisco de Asís, que acaba de ejecutar el notable escultor italiano Giovanni Nicolini y que será erigida en Venecia, en recuerdo del Año Franciscano.

Es impropia y es pobre esta definición cuya inadecuada y simplificada teoría la resume en 1750 el fundador de la Estética, Baumgarten, quien sostiene que la suprema aspiración del Arte consiste en copiar la Naturaleza. Para que esta actividad resulte de acuerdo con las aspiraciones estéticas se establecen reglas más o menos rigurosas. Sin embargo, lo que una obra tiene de arte no está precisamente en las reglas que se establecen para su ejecución. Si el buen empleo de las reglas diera por resultado el Arte bastarían las reglas exactamente aplicadas y comprendidas para obtener obras de arte y artistas a gran número, como nadie ignora, sin detenerse en reglas preestablecidas, muchos artistas han dotado a la Humanidad de obras de arte imperecederas.

Por muchísimas razones puede asegurarse que el entendimiento humano todavía no puede concebir totalmente una definición clara, racional y trascendental del Arte. Desde la simplicísima teoría de Baumgarten, pasando por las más elevadas concepciones de filósofos y tratadistas como Kant, Fichte, Hegel, Schopenhauer, Schelling, Goethe, Taine, Guyau, Burke, Spencer, Conti, Hemsterhuis, Menéndez Pelayo y algunos cientos más de significación extraordinaria, el problema del Arte ha sido motivo de crudas y embrolladas controversias. Y así a nadie extrañará que todavía en nuestro tiempo haya que preguntarse, a lo menos, en una sociedad que pasa por civilizada, si todo lo que se dice obra de arte —con la aquiescencia de críticos y de grupos selectos— merece verdaderamente ser tomada y distinguida por tal.

Ya se ha dicho que la cualidad imprescindible del Arte no puede ser la belleza, en cuanto una cosa bella puede no ser buena ni artística. Los tratadistas de Estética han hecho descansar la belleza sobre dos principios opuestos. Primero: la belleza puede existir por sí propia, en cuanto esencia de la cosa; en sí, regida y gobernada por las leyes eternas de lo Absoluto, como la más diáfana y perfecta manifestación de Dios en la conciencia del hombre; y segundo, la belleza es a los sentidos lo que el placer al gusto personal, de donde se deduce que todo aquello que agrada es bello.

Ninguna de estas definiciones se adapta a la significación fundamental del Arte, porque la teoría del Arte fundado sobre la belleza, o como actividad del hombre que produce la belleza, es errónea y confusa. El problema mismo de la definición de la belleza resulta en nuestros días poco menos que enigmático. Sólo así puede explicarse que se tome por cosa bella esa enormidad de labor artificiosa e intrincada, cuya técnica y significación no sería capaz de explicar ni el más loco de los iniciados...

Estableciendo, por consiguiente, la separación de la belleza y del Arte, queda ahora por definir qué cosa es el Arte en sí y cuál es su misión en la vida.

Ocurre con el Arte, desligado de la idea de la belleza, que tampoco ha puesto de acuerdo a los tratadistas, filósofos, críticos y grupos selectos sobre las definiciones existentes, viniendo a resultar que el problema del Arte en sí aparece tan intrincado o poco menos que el problema de la belleza.

El gran Tolstói en su obra "¿Qué es el Arte?" resume las tres únicas definiciones claras del Arte en sí, a saber: "1.º, según Schiller, Darwin y Spéncer, el Arte es una actividad que tienen hasta los animales y que resulta del instinto sexual y del instinto de los juegos; 2.º, según Herón, el Arte es la manifestación externa de emociones internas, producida por medio de líneas, colores, movimientos, sonidos o palabras; 3.º, según Sully, el Arte es la producción de un objeto permanente o de una acción pasajera, propias para procurar a su productor un goce activo y hacer nacer una impresión agradable en cierto número de espectadores o de oyentes, dejando aparte toda consideración de utilidad práctica."

Tolstoy desecha todas estas definiciones por inexactas, así como la adición propuesta por Grant Allen, cuya teoría de la excitación nerviosa producida por el Arte es también característica de otras formas de la actividad humana, como la confección de bellos vestidos, deliciosos perfumes o guisos placenteros, actividad que, indubidamente, las nuevas teorías estéticas, han elevado a la categoría del Arte. Tolstoy, a su vez, con la severidad y la superioridad que le caracterizan, expresa su firme criterio del Arte verdadero.

Después de haber estudiado, a través de un hombre contemporáneo tan eminente y ejemplar, el sentido profundo y el análisis del Arte, y de ver con claridad su cometido en la vida, se queda uno más que perplejo y sin saber lo que pensar cuando lee las siguientes opiniones de José Ortega y Gasset: "En el gongorismo el arte se manifiesta sinceramente como lo que es: pura broma, fábula convenida. ¿Y en poco ser broma?" (Góngora 1627-1927. "El Sol", de Madrid, 4 de Junio último.)

¿El arte "pura broma, fábula convenida" con venta"? Quiero escuchar a Tolstoy. Si él no hubiese existido habría escuchado profundamente a Kant, a Fichte, Hegel, a Taine, a Guyau... ¡A tantos otros se puede escuchar profunda, reverentemente!

El Arte "pura broma, fábula convenida"?... Hábla ahora Tolstoy: "El Arte es una forma de la actividad humana, que consiste en transmitir a otro los sentimientos de un hombre, consciente y voluntariamente, por medio de ciertos signos exteriores. Los metafísicos se engañan viendo en el Arte la manifestación de una idea misteriosa de la Belleza o de Dios; el Arte tampoco es, como pretenden los tratadistas de estética fisiólogos, un juego en que el hombre gasta su exceso de energía; tampoco es la expresión de (Pasa a la Pág. 51.)

El Protagonista



EAMON DE VALERA

del Drama Irlandés

DE todas las figuras políticas que últimamente se han desvanecido, en mi concepto no hay ninguna más trágica que Eamon de Valera, el Presidente hispano-irlandés de la turbulenta y soñadora Erin. De Valera no ha llegado, para hacer más horrible su fracaso, ni siquiera al martirio. Su brillantez y desaparición no tiene par sino en la ofuscante trayectoria recorrida por otro soñador empedernido: Kerensky. Igual intención libertaria los movió a echar por tierra la tiranía que torturaba a sus patrias. Igual sueño los llenó de ambiciones sublimes, y por decreto de la suerte, igual ha sido su fracaso y su olvido.

De Kerensky ya nadie se acordaba. Se dijo que estaba a punto de morir tísico en París. No murió, pero el mundo se olvidó del terrible agitador moscovita y lo condenó a una muerte prematura. Cuando los periódicos de este país anunciaron la llegada de Kerensky a Nueva York, muchos nos sorprendimos de que todavía viviera el célebre y triste protagonista de la tragedia rusa. Otro tanto ha ocurrido con Eamon de Valera. Su paso por el escenario irlandés fué tan rápido y tan convulsivo que no tuvimos tiempo de saber en qué habían parado sus sueños. Además fueron tantas las vidas sacrificadas en honor al llamado Free State que todavía hoy nos causa verdadero asombro ver vivo al eminente señor De Valera. Casement, Collins, Griffith... ¡todos murieron bajo el plomo fratricida! Sólo Eamon de Valera quedó vivo, y lo que es peor: soñando. ¡Por algo es descendiente de la raza que produjo "El Quijote".

Eamon de Valera es hijo de una irlandesa y de un asturiano, aunque hay quien dice que su padre era

gallego. En una rápida entrevista que tuve con él últimamente me afirmó ser de estirpe hispana, y a pesar de su gran amor por Irlanda está orgulloso de ser descendiente de españoles.

Eamon de Valera ha venido a este país a poner en claro el famoso caso de los seis millones que él y sus partidarios recogieron en este país para ayudar a la independencia irlandesa, y que el gobierno que sucedió al fugaz de Eamon de Valera se apropió. Ya sólo quedan dos millones y medio de los seis. De Valera sostiene que ese dinero fué conseguido para hacer libre a Irlanda y que nada se ha conseguido, porque hoy su patria es más esclava que antes. Ya no son los británicos los que la tiranizan, sino sus propios hijos, que según parece, han resultado peores que los esbirros del rey Jorge V. Valera, moralmente, tiene ganado el pleito porque todos los contribuyentes están de parte suya. El Tribunal Supremo todavía no ha decidido sobre el asunto, pero es seguro que el apóstol irlandés triunfará.

El pobre soñador no es aquel enérgico y fuerte hombre que vimos en calles y plazas de Nueva York, hablando en público y haciendo propaganda en favor de su causa. Ha envejecido mucho y hoy es una sombra de lo que fué. Su enorme estatura, completamente quijotesca, sus manos largas, y sus ojos profundos, le dan un aspecto de Santo: de verdadero mártir.

Eamon de Valera sueña en volver a Irlanda y ser lo que él ha querido ser: "un Presidente feliz en una patria feliz"! ¿Lo logrará? ¡Lo dude! Ni la época ni Irlanda son propicias para la quietud y el sueño. La Verde Erin de los poetas románticos es hoy una tierra de belicosidades y de tragedias.

LOS FESTEJOS DEL CATORCE DE JULIO

FLIRT.—EXODO DE VERANEROS.
POR ARMANDO R. MARIBONA

DESDE semanas atrás, comienzan los preparativos. Se hacen pronósticos atmosféricos. Se organizan fiestas de toda índole. Pero las más regocijadas, las más concurridas, las más popularmente parisienses no son los maravillosos fuegos artificiales del Ayuntamiento,—que muchos contemplan por partida doble, del otro lado del Sena, en lo alto y reflejados en el agua—ni la gran parada militar que algunos años es necesario suspender porque se mueren o caen insolados los caballos bajo el calor retuante que multiplica el afirmado de asfalto, sino el baile en las calles.

Se baila durante las ferias en las calles de muchas ciudades de España, de Bélgica, de Italia; pero en París, ese día de regocijo nacional ofrece la característica de la democracia. Es encantador enlazarse a una señorita "bien" y luego a la camarera que nos sirve en el restaurant de la esquina, al son de una murga arrabaler.

En todos los barrios se construyen tinglados para las orquestas-jazz o para las clásicas bandas de música... de caballitos. Aparte de las que costea el municipio, hay las muy variadas y numerosas que alquilan los cafés. A veces, dos establecimientos que se hacen competencia frente a frente, pagan entre ambos una murga ruidosa y pitoresca, marcada con una raya de yeso el límite del radio comercial de cada casa, colocan mesitas y sillas que alguna compañía les alquila, unifican los precios, es decir, cuadruplican los ordinarios, y durante cuatro noches y dos tardes hacen copiosa zafra.

Vienen de extramuros y de los pueblos vecinos miles de paseantes. Los tranquilos burqueses, que tienen honestas costumbres y pacíficos horarios, se echan a la calle hasta tarde y la multitud de todas las barriadas se densifica y concentra en los o tres lugares.

A mediodía me encontré a Maddy y a Ginette. Traían unas caras tan demacradas que la abundante "fardé" no lograría dardas química lozanía.

—Salen del hospital, pequeñas?
—De la Academia!... ¿Qué sucia vida!... Hemos bailado tres noches consecutivas y en la última, la fiesta duró hasta las seis de la mañana... Nos reclamamos un poco en un banco del boulevard porque el gerente de "La Rotonde" nos echó a la calle. ¡Vivimos tan lejos!
—Mejor hubieran hecho yéndose a dormir...
—¡Qué!... Maddy tenía que posar en la "Grande Chaumière" y yo en la "Colarossi"... No había casi nadie... pero si no vamos nos descuentan el día y Madame Rose, la cajera, nos desacredita por informales...
Maddy, la pequeña y hermosa modelo, me clava cariñosa sus magníficos y húmedos ojos negros y me dice a su vez:
—Oye, encanto, amor mío, invítanos a comer o, danos trabajo. Todos los artistas os vais al campo y yo nos quedamos sin poder ganar un céntimo... Si te vas a la playa llévame contigo... te cuida la ropa... posaré al aire libre, me portaré muy juiciosa... sí, rico... tú que eres americano y tienes "beaucoup de dollars".

—Ya está haciendo demasiado calor. Ve voy de París. En cuanto terminen las fiestas tomo el tren... y hasta el otoño!
—Todo el mundo elige los mismos días. Saldrán los trenes abarrotados de viajeros.

—¿Estás seguro que durante tu presencia... vamos, me entendemos?
—Tiene menos oportunidad y teme que si yo me entero rompamos las caeceras. No es tan fácil encontrar otro que viva en hotel con buena calefacción y agua corriente. Le conviene serme fiel...
—Pues, yo me voy esta noche. Tengo el billete sacado, reservé sitio en el tren y hago el viaje en compañía de un amigo que sigue igual itinerario: Dijon, Ginebra, Lausana, Berna, Interlaken, Basel, Estrasburgo, Colonia y Bruselas...
—Vos sois millonario, entonces, "ché"!...
—... y luego a una playa a hacer economías para poder visitar Londres antes del Otoño.
—¡Es rico! ¡Es rico! ¡Es rico! ¡Que nos pague el aperitivo!
—¡Aprobado, viejo! ¡El tipo se las tira de "manate"! Se "espirajusa" de Francia para Bélgica... Italia, donde la "quita no cuesta nada"! ¡Que "escupa sin grupo!"
—"Ché", argentino, déjate de hablar en javanés, que no te entendemos!
—Traduzco: que pague el aperitivo "ipso facto"... Se dan cuenta como me salió el latín... ¿o?



La brisa apenas logra balancear los farolillos chinoses, bajo los cuales las parejas se bailan epilépticamente.

—¡Garcooooon!... Aperitivos de tercera clase para cinco!

Si García sueña con una fuerza tan penetrante que llega hasta los huesos, hasta la más recóndita celdilla del cerebro. Durante tres días, tarde y noche, por muy variado que sea el repertorio siempre se repiten algunos aires en boiga, y éstos se infiltran en la sangre, sublevan los nervios.

El alcohol, la luz, el torbellino y el contacto colectivo hacen el resto. La brisa apenas logra balancear los farolillos chinoses, bajo los cuales las parejas bailan epilépticamente, con una resistencia increíble. Es un vértigo, una vorágine, un frenesí...
Si habéis leído acerca de los "locos violines", son sin duda los que tocan en estos días de borrachera patriótica... y de "bon rouge" y de "bon blanc", a diez sueldos el vaso. Los poetas actuales cantarán la producción de los saxofones, el electrificación general que producen los tamborileros multifónicos, los barjoístas tocados del mal de San Vito y ese condenado instrumento que se alarga, se alarga y se alarga...
Estoy acostado; deso dormir... y aquel calvo pelirrojo sopla entusiasta su corneta y la alarga, la alarga hasta meterme por los oídos con un refinamiento de inquisidor "we have no bananas", "Je cherche après Titina", "Si par bassard tu vois ma tante!", "Yes, sir 't's my baby", "¡No... no... no... nooo, basta ya! Me cubro la cabeza con la almohada. Ahoooo, es un vals endiablado que martillea rabiosamente al tres por cuatro... detrás, la Java, la bendita java que imita el monótono ruido de los dientes de un serrucho mordiéndose las fibras de la madera. Ahora el tango de la "percanta" de las farras de champán que se volvió "milonguera" y se le perdió

(Pasa a la Pág. 52.)



Sin duda alguna que a los múltiples lectores de BOHEMIA les agrada conocer la arrogante silueta de "Bee" Jackson, la triunfal bailarina que llevó a los escenarios internacionales, en calidad de "dernier cri", el famoso "charleston".

"Bee" es una de esas "vedettes" esculturales que sobre encantar como artista, también sugieren como mujer. Las distintas ciudades estadounidenses en las que ella ha actuado la han aplaudido con entusiasmo, al extremo de proclamarla como la Venus yanqui.

Es de esperarse que el mejor de los días uno de nuestros empresarios nos dé la oportunidad de ver bailar a "Bee" Jackson uno de sus más complicados "charlestons" sobre la escena de uno de nuestros principales teatros.

"Bee" Jackson, en los momentos actuales, se encuentra en Long Island, lugar en donde se le hubo de hacer la presente fotografía.



Los asiduos al "Nacional" tendrán la oportunidad de ver, durante los días 18, 19 y 20, una de las más bellas producciones de la "First National", titulada "El Jinete Desconocido".

El asunto de esta película, a decir verdad, no puede ser más interesante.

Luego de múltiples es-



cenas emocionantes, la película termina con el triunfo del bien sobre el mal y el beso eterno largo y apasionado, imprescindible en toda cinta del Oeste americano.

Enrique Suggs, que por el día es el más fiel guardián del orden y uno de los principales habitantes del pueblo de Catelo, allá en el

para hacerlo desaparecer, pero en esos momentos llega a la ciudad Tomás Drury, intrépido y errabundo cowboy. Ruth Gaunt, hija única del hombre ase si na do, ruega a Tomás que vaya a salvar a "Tarzán", cosa que él hace valiéndose de un arriesgado ardid. Luego de salvado

EL JINETE DESCONOCIDO

Oeste, durante la noche conviértese en el más temible bandolero, bajo el mote de "El Monstruo de Gila".

Su verdadera identidad tan sólo una vez ha sido revelada, y ese día, no fue una persona la que tal hizo el descubrimiento, sino un caballo de inteligencia superextraordinaria conocido por "Tarzán". El amo de este caballo, en cierta ocasión, sucumbió a manos del bandolero.

Suggs ha logrado apoderarse de un buen caballo

"Tarzán", el intrépido vagabundo dirigese solo en persecución del foragido, lo cual es lo mismo que acudir en demanda de una muerte segura.

Posteriormente succédense una serie de emocionantes incidentes, sobresaliente la terrible rivalidad entre el bandido y Tomás por la posesión de la muchacha.

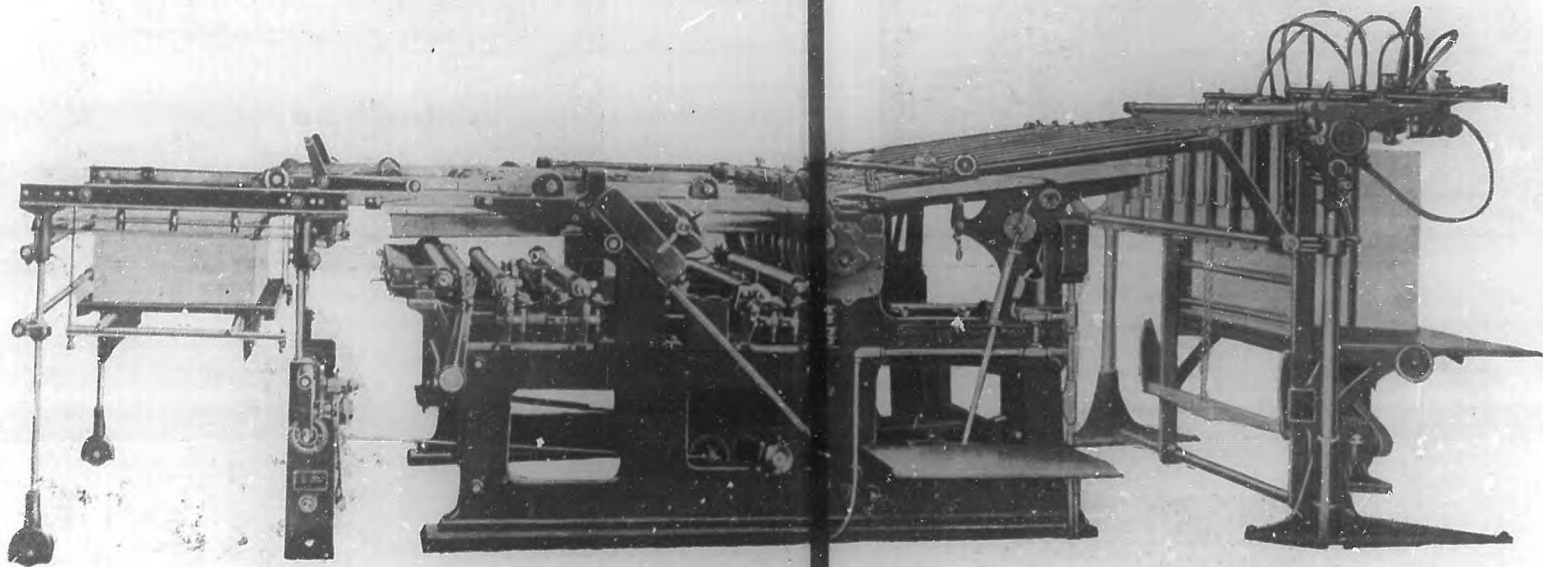
Con tan interesante argumento, en el que abundan las escenas esas que impresionan hondamente el ánimo de los espectadores, esta película está llamada a triunfar en la Habana, lo mismo que ha triunfado en los mejores salones de cine de las principales ciu-



dades norteamericanas.

Teniendo plena confianza en ese triunfo, es por lo que la "First National" ha determinado que la película sea exhibida durante tres días consecutivos en el teatro "Rialto", en sus tandas principales.

UN PROGRESO MAS



NO HACE aún muchos meses, al surgir BOHEMIA remozada al favor del público, hubo de prometer una serie de reformas, que a medida que han pasado los días se han ido cumpliendo, religiosamente.

Nuestra revista, agradecida a la devoción que por ella han demostrado los lectores de dentro y fuera de Cuba, no se ha estancado. A medida que las circunstancias lo han permitido, tanto en la parte literaria como en la artística, ha ido realizando mejoras de transcendencia.

De ahí pues, que nuestra tirada, sobrepasando a nuestro optimismo, haya alcanzado cifras que nos han obligado también a pensar en reformas materiales, luego de atendidas las de orden espiritual.

Hasta ahora las ediciones de BOHEMIA se realizaban en cuatro máquinas de rápido tiraje y excelente impresión. Mas dadas las constantes demandas

de aumento de ejemplares, parte de nuestros Agentes y vendedores, la se ha visto en la necesidad de adquirir una máquina "Babcock Optimus Núm. 10", primera su clase que viene completa a Cuba, e idénticas que se utilizan en los Estados Unidos para la impresión de los más importantes magazines.

Esta nueva máquina nos permitirá próximamente emprender otras reformas que seguro sabrán mantenernos en el plano que alcanzamos, con relación al favor general.

BOHEMIA, más que una necesidad es ya para nuestro ambiente cultural una institución. De ahí el que sin necesidad de incurrir en costosas imitaciones ni campañas insidiosas, sea la publicación predilecta por excelencia.

Su circulación y su importancia en todos los sectores de nuestra vida no lo negamos nosotros.

Lo abonan los miles de lectores que semanalmente buscan nuestra revista al reconocer en ella amenidad, interés y seriedad.

La nueva máquina de BOHEMIA es en sí, un nuevo esfuerzo en pro de nuestros lectores el que, nos complacemos en anunciar, no será el último.

Otros, sucesivos, sorprenderán a los que con su favor han hecho de la nuestra, una de las publicaciones de mayor circulación de las que se editan en Cuba.

Esta máquina "Babcock" ha sido adquirida por la Empresa editora de BOHEMIA por mediación de la "National Paper & Type Co. of Cuba S. A.", la importante firma que nos ha venido surtiendo de maquinarias, desde nuestra fundación en 1907 a la fecha.

"Obras son amores y no buenas razones", reza un viejo adagio. Y BOHEMIA, en este caso, ha querido hacerlo bueno, al ampliar sus talleres para luego dar cima a todas las reformas que tiene en planta.

Sourcouf, el Halcón de los Mares



POCAS serán las cintas que en belleza y emoción puedan igualarse a ésta, verdadero "capolavoro" de Jean Angelo, el admirable actor que con Lon Chaney se disputa el cetro de la simpatía universal.

Sourcouf, nacido en uno de los principales puertos de la costa Normanda, desde muy pequeño se siente corsario. Y luego de un aprendizaje al lado del labo de mar más famoso de la época, logra a su vez eclipsar las glorias de su maestro, llegando a convertirse en el terror de la marina inglesa.

Carrera y Medina, los conocidos películeros, presentarán de nuevo a "Sourcouf" en "Rialto" los días 28, 29, 30 y 31 del mes en curso.



CON uno de esos asuntos modernos, dignos de la filosofía de Pitigrilli, la "Medal Film Company", ha logrado hilvanar un argumento que de seguro hará reír al público en "Esposas a sueldo". Tanto Leatrice Joyce como Levy Brooks realizan en esta obra, una



Esposas a Sueldo

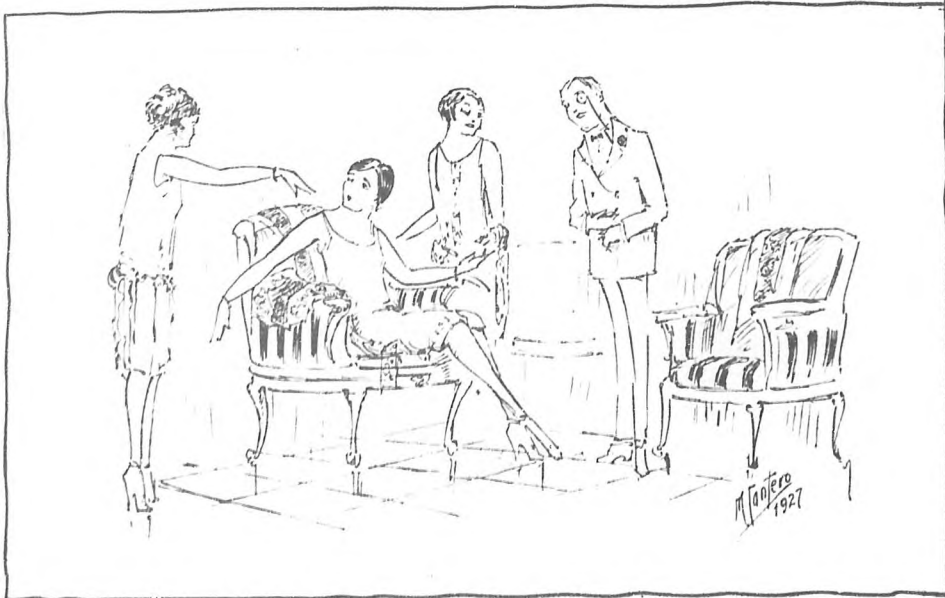
labor digna, por todos conceptos, de elogio.

Las comedias mundanas gustan tanto como los dramas. Y de ahí el por qué del éxito de "Esposas a sueldo",— ver da de a jo ya cinematográfica, esté asegurado.

Gracia, belleza y realismo... He ahí las tres más esenciales cualidades de la película que durante los días 21, 22 y 23 del mes en curso podrán admirar en "Rialto", los múltiples admiradores de la sugestiva Leatrice.

Como un anticipo ofrecemos a los amantes de la cinematografía, las fotografías de algunas de las principales escenas de la mencionada cinta.





ILUSTRACION DE CANTERO

ME dirijo hacia el chalet de Lili, Fifi y Chichi. Es el Santo de Fifi.

Oigo desde la escalinata las risas, estruendosas de las tres hermanas. Ningún aleteo de ingenio, ningún chispeo de gracia se necesita para que Lili, Fifi y Chichi rían a cada palabra en la conversación.

Saludo a Fifi.

—Hoy, como día de su Santo—le digo cortesmente—parece que se han puesto de gala sus ojos, su cara y todo su cuerpo.

(Fifi ríe estrepitosamente.)

—Habrá recibido usted muchos regalos—le agrego en tópicos vulgares, algo desconcertado con su risa.

—Sí, sí; bastantes.

(Otra risa de Fifi. Una pausa.)

—Y ¿su mamá? ¿Sigue con sus achaqueques?

—¿Mi mamá? Sí.

Nueva risa, de Fifi. Yo, para no reirme también, me acerco a Chichi.

—Ya la vi anoche en un palco del "Principal de la Comedia". Estaba usted deliciosamente encantadora.

(La risa de Chichi es más cristalina que la de Fifi.)

—Le gustó la obra argentina "La Serpiente"?

—Sí ¡me gustó! ¿Cómo no?

—No es verdad que es emocionante y cruel aquella escena en que él enloquecido, consumido, agotado por la perversidad de ella, se rompe el cráneo de un balazo?

—¡Ah! sí...

(Tercera risa de Chichi. Suena al mismo tiempo la de Lili que se acerca a nosotros.)

—Buenas noches, Lili. Ya veo que está usted de buen humor.

—No, no. Estoy muy enfadada con usted.

(Se ríe otra vez Lili. Su risa es entrecortada, por chorros.)

—¿Enfadada conmigo? ¿Por qué?

—Porque anteanoche estaba usted en el cine Friné y no me saludó.

—¡Claro! Estaba el salón a obscuras y no la ví.

—Es usted más falso...

(Otros golpecitos de risa. Fifi y Chichi le hacen coro. Yo me sonrío.)

Me despido de las tres pensando en el secreto de la risa continua, inevitable de Fifi, Lili y Chichi.

Lili enseña, al reirse, la blanquilla marfileña de sus dientes.

A Chichi le dijo un poeta, imitando a Bécquer que su risa era como una catarata de perlas, que caía sobre jarrones de China.

Fifi se ríe, se ríe... porque no se le ocurre otra cosa.

HORA SUPRFMA

¿Rumor de alas incierto?
en los árboles hay nidos.
¿Hay bostezos en las frondas?
es que el viento se ha dormido.
¿Pueblan el aire canciones
que se desdoblán sin ruido?
es que el ruiseñor noctívago
va desgranando sus trinos...

Una ventana se abre
con misterioso sigilo,
suena un beso en la oquedad
profunda del contorcio...

Todo el campo se estremece
en un inmenso latido,
hay temblores en las hojas,
hay temblores en los nidos...

L' agua herida de la fuente
solloza quedo, quedito...
los luceros palidecen...
Es que el Amor ha vencido.

LA HIJA DEL CARIBE



Entre todas las actrices que figuran en el elenco de la "First National", destaca tanto Billie Dove, por su juventud lozana y su belleza primorosa, que sus admiradores, que forman una legión interminable, han dado en llamarla "La belleza americana", apelativo que nos parece muy bien aplicado.



MÁS EXTRACTO
MENOS ALCOHOL

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA





Estos dos niños, que aparecen en pose de aviadores, se nombran Bobby y Albert Hegenberger y son hijos del teniente Albert F. Hegenberger, uno de los héroes del vuelo San Francisco-Honolulu.

(INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS)



La foto muestra a Mrs. Bert Acosta, Mrs. George Noville, Mr. Grover Whalen y los dos niños de Acosta, escuchando, por radio, las noticias del último vuelo New York-París.



Ya están de moda en París los sombreros modelo Lindbergh, que son como los que llevan puestos las dos bellas muchachas que aparecen en la foto.



El premier Mussolini, que es muy aficionado a la agricultura, aparece aquí manejando un tractor en su finca de Carpene.

Notas Gráficas Extranjeras



He aquí a las famosas tennistas Mrs. Molla Malloy (a la izquierda) y a Betty Nuthall, (a la derecha), dirigiéndose a los courts de Wimbledon, donde celebraron un match en que triunfó la segunda.



Aquí aparece el ex-campeón Jack Dempsey remando en aguas del Lago Saratoga, situado cerca de su campamento de entrenamiento.



Una de las veces que el ex-campeón abandonaba el ring de su campamento, después de un rudo trabajo de entrenamiento, le fué hecha esta fotografía.



De estos tres hombres, puede decirse que depende la suerte de Sacco y Vanzetti. Ellos se nombran, vistos de izquierda a derecha, el juez Grant, Samuel Starbuck y el doctor Lawrence Lowell y han sido designados por el gobernador Fuller, como consejeros en ese asunto.

De nuestros Horizontes



A mane.a de un mariscal, en esta foto, aparece Dempsey con el estado mayor que constantemente lo rodea en su campamento de training. De izquierda a derecha aparecen Carl Carter, Joe Gans, Dempsey, el manager Leo P. Flynn, el griego Jerry, el trainer Gus Wilson, Eddie McMullen y Martin Burke.



(International
Newsreel
Photos.)

En la fotografía aparece el comandante Adams, presidente de la Sociedad Nacional de Aeronáutica, mostrando el barógrafo, que acababa de sellar para colocarlo en el monoplano de Byrd, para el último vuelo New York-París.

La Regata por la Copa "General Alemán"



La canoa del Habana Yacht Club, llegando triunfadora a meta, en las regatas efectuadas el domingo pasado al Malecón en ocasión a la "Copa General Alemán"



Los remeros triunfadores en las regatas del domingo, P. Caro, C. Falla, Pepe Almagro, J. A. Morales y Leo Hevia.



La tripulación caribe, formada por Tadeo, Ronquillo, Salvador Lanz, Pepe Barrientos y G. Barrientos, a quienes les tocó cargar con la derrota (Fotos José Luis López.)



Sobre el fondo negro del enraje, la eburneidad del cuerpo se destaca, en delicioso contraste. De Mirjan, el artista newyorkino, una vez más nos presenta un estudio en el que el arte triunfa, sin la protesta lógica del pudor. El semi-desnudo que hoy se ofrece a la admiración del lector, puede decirse que es académico. Por algo hay en él, la gracia que admiramos en las obras del Renacimiento.

BAJO un sol fuerte que contrastaba con la calma que reinaba en las muchas veces furiosas aguas del Malecón, los remeros del "Habana Yacht Club" y "Universidad" discutieron el pasado domingo por la mañana la posesión de la Copa General Alemán, efectuando una hermosa regata, que estaba pendiente desde la celebración de los festejos señalados para la conmemoración de las Bodas de Plata de la República.

Siendo superiores en fuerza y material y dotados de mejor preparación que sus antagonistas, los remeros del "Habana Yacht" pudieron anexarse la victoria, obteniendo una ventaja de canoa y media, y un tiempo de 5 minutos 23 segundos, que no llega a compararse con el que hicieron los juniors en las regatas del domingo anterior, cosa que nos hace pensar en la presencia inoportuna del Dios Eolo, que parece darse gusto impidiendo que los atletas establezcan records en los diversos sports que se efectúan al aire libre.

El crew yartista sostuvo una boga admirable en el curso de la justa y aunque es muy cierto que los Caribes amenazaron varias veces con tomar la delantera, ellos no parecieron darse cuenta, limitándose a corresponder a las voces del timonel, que ordenó levantar la boga en diversos lugares, para sacar de dudas a los inocentes, que como Juan Palomo y otros más, pensaban en un posible triunfo de la canoa universitaria.

La tripulación vencedora estuvo formada por la flor y nata de los remeros yartistas, destacándose entre ellos, la figura del popular Cuco Morales, que parece no tener rivales en el difícil trabajo del stroke. Pepito Almagro ocupó el número 3; Carlos Falla, el número dos, Pedro Caro el número uno, Leopoldo Hevia tuvo a su cargo el puesto de patrón, donde dió pruebas de sus profundos conocimientos en el sport.

TOME CERVEZA **Polaris** CLARA ESPECIAL

Babe Ruth analiza el trabajo que está desarrollando Gehrig

Lo que dice el "bambino" en una crónica enviada a un diario americano

LECTORES, esta semana voy a dedicarle algo que espero le agradará. Se trata de una interesantísima crónica, escrita por el propio Babe Ruth, en la que da su opinión sobre la lucha que viene sosteniendo con su rival y compañero, el ya príncipe de los "home-runs", Columbia Lou Gehrig, explicando los adelantos hechos por este en la presente temporada, así como el inconveniente que le impide mostrarse a los ojos del mundo basebolero como el "slugger" más formidable de la historia.



Esta crónica, publicada hace poco por el periódico americano, "The World", de New York, tiene ahora, su verdadera actualidad, por encontrar a ambos "strugglers" en una racha estrepitosa, mientras los fanáticos del universo entero observan atentamente la interesantísima batalla, esperando que sigan discutiendo palmo a palmo, para decidir brillantemente en las últimas etapas de la presente temporada.

Espero que ustedes sabrán sacar provecho del escrito, que tiene como única deficiencia, el haber sido traducido por este pobre cura que acostumbra firmar sus cuartillas con el nombre de...

Pedro Galiana.

He aquí la crónica de Babe Ruth:

"Señores, empezaré mi trabajo con un tip:

"Sigán de cerca el trabajo que está rindiendo Lou Gehrig en la presente temporada.

Es lo mejor que tenemos en la Liga, y constituye la sensación de la campaña actual. Hace cuatro años, cuando Lou se incorporó por primera vez a los Yankees, todos lo consideramos un sencillo colegial, cuya única idea era el abrirse paso en las Mayores. Su "batting" era recio, pero inconsistente, y apenas si podía mantenerse en los trescientos. Fildeando, también resultaba regular y sólo merecía el respeto de los demás por sus magníficas condiciones, y sus deseos de hacerlo bien en la prueba que había recibido.

Nadie le creyó con ilus para convertirse en una estrella, sin embargo, actualmente, jugando su segunda campaña con un regular, es el "hitter" más peligroso de la Liga Americana y uno de los bateadores más naturales que recuerda la historia del "base-ball". Las bolas rápidas y adentro, que tanto daño le causaban, son ahora sus favoritas para batear "home-runs", y lo mismo podemos decir de las lentas y bajas, las cuales envía en todas direcciones, según el lugar por donde se le pasan.

Hace días recibí carta de un fanático de los Yankees, donde me decía que Lou y yo nos disgustaríamos antes del fin de temporada, porque a mí me dolería que Lou estuviera a punto de romper o empatar mi record de jonrones. Este señor se equivocó medio a medio. No hay tal. Lou es para mí un compañero muy estimado, y le deseo mucha buena suerte en la presente temporada.

Muchas personas creen que me disgusta el encontrar un rival. Nada de eso. Yo deseo encontrar fuertes contrincantes, pues me gusta demostrar lo que soy capaz de hacer. Y, erréame, señores. Mi mayor placer sería encontrar en los Yankees ocho bateadores que pudieran superarme en la confección de los jonrones, pues así, mientras más sean los jonroneros que tengamos, más fácil nos resultará la conquista del "pennat", que es después de todo, lo que me interesa. Sé perfectamente que mi supremacía en los jonrones no ha de ser eterna, y me alegra que un compañero mío, un muchacho tan bueno como Lou, sea el indicado para sustituir-

me. Sí, lectores, porque Gehrig es el único que puede batir mi record de 59 batazos en una temporada.

Desde luego, todavía me siento en disposición de batir mi propio record, y espero hacer un buen trabajo para Huggins en lo que resta de la presente temporada, pero quiero aclarar este asunto de mi rivalidad con Lou, para evitar torcidas interpretaciones. Comprendo que Gehrig es mi único rival, pero eso no me impedirá aconsejarle y tengan la seguridad de que si algún día se acerca a mi record, lo ayudaré en todo lo que pueda para que establezca uno nuevo.

Gehrig tiene a su favor muchas cosas que le ayudan a jonronear con frecuencia. Es alto, fuerte y vigoroso. Sabe descargar su cuerpo contra la bola y es de los que pegan el batazo cuando la pelota está partiendo el home. En estas últimas semanas ha adelantado notablemente, y ya sabe colocar la bola en cualquier dirección. Unas veces pega de hit, otras de tubeys, y cuando lo juegan cerca, dispara terribles batazos que no parecen caer nunca. Antes no podía batear por el left-field, pero ahora es diferente, y lo mismo envía la bola hacia las gradas del left que por el center o right field. Todo depende de como le pitechen.

Si se me permite ser sincero, he de decirles que a la hora de batear jonrones tengo mis ventajas sobre Lou. Mis batazos se elevan casi siempre, y esto hace que la bola se leve en claro las cercas de terrenos cortos como Cleveland, Washington, Detroit y otros más. Lou batea siempre, y esto hace que la bola se leve en claro las cercas de terrenos cortos como Cleveland, Washington, Detroit y otros más. Lou batea siempre, y esto hace que la bola se leve en claro las cercas de terrenos cortos como Cleveland, Washington, Detroit y otros más.

Hace poco, por ejemplo, engarzó una curva de Garland Bue", el pitcher del Cleveland, y disparó un toletazo salvaje por el center field que recorrió con velocidad el espacio que media entre el home y las glorietas. De no haber existido gradas, la pelota habría recorrido una distancia enorme, y sabe Dios donde se hubiera detenido, pero chocó contra las cercas y rebotó hacia el diamante, obligando a Lou a recorrer como un lince para anotarse el home run.

Dos días después, disparó otro batazo por el estilo hacia las cercas del right, pero la bola rebotó rápidamente y a duras penas pudo anclar en la inicial. Si estos batazos de Gehrig fueran más elevados, como son generalmente los míos, a estas horas lo tendríamos de primer jonronero de las Mayores con más de treinta y cinco batazos a su haber.

Por eso he dicho varias veces, que Gehrig será un jonronero formidable tan pronto aprenda a elevar la bola. Yo le estoy indicando la mejor manera de hacerlo y espero que pronto aprenderá la lección. Ahora bien, bateando como lo hace, es el hitter más peligroso de la Liga Americana, y tengo la seguridad de que será uno de los candidatos más fuertes al champion bat. Sus adelantos son extraordinarios y esto me beneficia grandemente, pues en lo futuro los pitchers tendrán que pensar para darme la base intencional, fijándose quien me sigue en el turno.

Lou Gehrig, fanáticos, es mi rival más formidable en el departamento de los jonrones, y le deseo la mayor buena suerte del mundo. El sabe batear duro con facilidad y conoce el modo rápido de enviar las bolas hacia las gradas. Si usted lo duda, puede preguntarle a los pitchers de la Liga Americana.

De la Serie Fortuna-Juventud Asturiana



bio correspondientes, pero una pésima decisión del árbitro Fernández, por una parte, y el agotamiento que sufrieron algunos "equipiers" del "Fortuna" por otra, hizo posible el segundo empate de la serie, que llegará a un final emocionante con el partido que se juega mañana domingo, en el que, según tenemos entendido, debutarán con los equipos locales, varios jugadores del team campeón del mundo que han sido



OTRO honroso empate, esta vez a un momento emocionante del juego. Los equipos del "Fortuna" y "Juventud Asturiana" a los numerosos fanáticos que acudieron desd temprano al templo de "Almendares Park" en la esperanza de presenciar uno de los choques más interesantes de la serie es-



especialmente contrata- Un goal de la Juventud Asturiana.

Por este motivo, esperamos que el juego de mañana, último de la presente temporada, sea el más interesante de todos los ofrecidos hasta el presente, jugándose un balompié de altura, co-

Un corner a la puerta del "Fortuna" que despeja Castro.

pecial que se está discutiendo entre ambos "eleven's" para decidir el campeonato de Cuba de 1927.

El juego fué, de acuerdo con lo que se esperaba, una lucha verdaderamente reñida, llena de nerviosidad, de rapidez y marfiladas por ambas partes, que mantuvo al rojo vivo el entusiasmo de la afición.

Los Blanqui-negros dominaron en casi todo el game, y si hemos de ser sinceros, podemos asegurar que la victoria de-



mo pocas veces hemos presenciado en nuestros lares. gran interés.

En las fotografías que publicamos pueden verse diversos detalles del choque del domingo pasado, que según los entendidos, debió haber terminado con un gran triunfo para los parciales del "Fortuna".



Una buena salida de Amador.

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

El Campeonato Juvenil de Base Ball



El señor Francisco Pons, Presidente del organismo que rige el Campeonato, lanzando la primera bola en el desafío inaugural.

EL SABADO pasado inauguróse en los terrenos de "Marqueses Field" una interesantísima contienda basebolera, entre juveniles, que ha sido organizada por el "V. d.ado Tennis" a fin de ir preparando los players que en el mañana serán los encargados de sustituir a los actuales componentes del gran team azul, campeones de baseball durante dos años seguidos, y que están libran-



Los jugadores del "Vedado Tennis Juvenil".



Momento en que era izada la bandera del "Vedado Tennis Junior", ganador del campeonato de 1926.

do una hermosa batalla con Caribes y Policías para repetir por tercera vez consecutiva.

La ceremonia de inauguración fué sumamente simpática, y aunque Madame la Lluvia amenazó varias veces con suspender las fiestas proyectadas, Pancho Pons apuró todos los actos anunciados, izando desde temprano la bandera del club que conquistó el campeonato en 1926, para iniciar después el primer desafío de su tipo que fué ganado por los juniors del "Vedado Tennis" con anotación de 13 a 4.



Los "juniors" del "Vedado Tennis" que ganaron el primer desafío con anotación de 13 a 4.

(FOTOS. JOSE LUIS LOPEZ.)

Varias veces hubo necesidad de suspender el juego debido a las fuertes lluvias que cayeron, pero los juveniles parecían con muchas ganas de jugar a la pelota, y continuaron hasta que se dió por terminado el desafío, una vez celebrado los 9 innings de ritual.

Pancho Pons salió sumamente satisfecho del trabajo que realizaron sus reclutas, declarándonos que de esos campeonatos saldrían los futuros defensores de la enseña vedadista.

Las fotografías que publicamos demuestran claramente el entusiasmo que ha despertado este simpático campeonato, que debe su vida al trabajo realizado por el incansable Pancho Pons, alma máter de los sports en los predios vedadistas.

AUTOMOVILISMO ALGO SOBRE EL NUEVO FORD

Por M O T O R M A N

Diez de la mañana, el timbre del teléfono que está sobre mi mesa suena y antes de tener tiempo para atender a su llamada, suena de nuevo impacientemente.

Es Mr. Clark, Gerente de la Sucursal de la Habana de la "Ford Motor Company", me invita a visitar el Onondaga, nave de la flota Ford, que está anclada en el puerto. Quedamos citados para una hora después.

Una lancha de gasolina que nos esperaba junto al muelle, nos conduce a bordo del buque. El capitán Mr. Prince nos espera en la escala y al saludarnos se pone en disposición de enseñarnos la nave y empezamos enseguida el recorrido por la amplia cubierta.

Nuestro propósito era desde el principio obtener el mayor número de datos para informar a nuestros lectores automovilistas, del nuevo Ford, tan esperado en todos los mercados del mundo. Jamás, nosotros acostumbrados a pulsar la opinión pública, habíamos notado tanto interés en el público por conocer detalles de un hecho o de un objeto, como en este caso. Los automovilistas, sin distinción de clases, lo mismo chauffeurs que propietarios de automóviles se nos acercan para preguntarnos la mayoría con ingenuidad: ¿qué hará Ford? y muchos se contestan haciéndose eco de infundadas versiones que de boca en boca corren y exagerándose progresivamente: "Me han dicho que tendrá tantos cilindros el nuevo motor" o "que tiene tal o cual mejora", pero ninguno tiene un dato cierto y en todo esto notamos la gran curiosidad que existe por conocer detalles del nuevo producto del gran fabricante de Chicago, que además de ser un "Gran Capitán de la Industria", es ya Gran Almirante de una flota de buques mercantes que cruzan todos los mares del mundo.

Tenemos la obligación de informar al público de todo aquello que interese a la mayoría y nuestras gestiones habían fracasado siempre. Una muralla, la reserva protocolaria, como si se tratara de un secreto de estado, de los altos empleados de la "Ford Motor Company" de la Habana, donde en distintas ocasiones nos hemos dirigido, esperando siempre poder arrancar algo, algo que nos dé una norma, algún detalle que nos permita fijar una de las características del nuevo Ford.

Al recibir la gentil invitación de Mr. Clark, inmediatamente se la aceptamos, no sólo porque a su lado siempre se pasa un buen rato, pues su charla es interesante, conoce medio hemisferio, ha viajado por toda la América y esto le permite hablar y emitir concienzudos juicios sobre el comercio y la política de toda la América sino también, porque en esta



Henry Ford, paseando por las calles de Dearborn sobre el primitivo automóvil que lleva su ya célebre apellido. Hace poco tiempo salió de la fábrica el Ford 15.000.000 y cuando se celebraba este acontecimiento fué hecha esta fotografía.

oportunidad podremos abordarle de nuevo y emplear una nueva táctica, otra más, después de mil, para obtener una declaración, aunque sea una palabra que denuncie algo de esto que tanto nos interesa. Además, visitaremos un barco que por pertenecer a Ford, los oficiales y la tripulación están en contacto directo con el negocio Ford. Seguramente llegaban a nuestro puerto con un cargamento procedente de los Grandes Lagos y tal vez a ellos pudiéramos arrancarle algo del secreto.

Así, que apenas empezamos la conversación adoptamos la táctica de investigadores, disimulados por supuesto, pero siempre obedeciendo a un plan preconcebido.

La charla pronto se orientó, no sé si voluntariamente, o porque necesariamente tenía que ser, hacia "los negocios Ford". Mill variados detalles sobre las colosales producciones de las plantas Ford, sistemas novísimos de fabricación, perfecta organización a fin de ahorrar tiempo más que dinero y ya entrábamos en las hodegas del buque, donde el capitán nos explicaba cómo se colocaban las "unidades", tanto los carros de pasajeros, camiones, como los tractores "Fordson", para obtener mayor rendimiento en cada viaje, es decir, traer a los puertos extranjeros, en cada viaje, el mayor número de automóviles. Como hemos dicho, gran número de detalles curiosísimos que eran enteramente desconocidos para nosotros, no nos permitían salir del asombro, pero cada vez que intentábamos inquirir disimuladamente del nuevo Ford, siempre algo desviaba la conversación, ya un aparato moderno de uso necesario e imprescindible en la navegación de los altos mares o ya para comodidad de la tripulación, pero siempre colocado inteligentemente, o mejor dicho inoportunamente, variaba la conversación.

Nos sentíamos burlados, el tiempo transcurría y se nos perdía entre las manos la oportunidad de saber algo que satisficiera nuestra curiosidad. Nos decidimos al fin a abordar la conversación, preguntando, aunque pecáramos de indiscretos: ¿Qué nos dicen ustedes del nuevo Ford?

El Capitán sonríe y mira a Mr. Clark que parece muy interesado en el reconocimiento del tiempo, le ha llamado la atención un número de nubes que según él, corren del Nordeste, pero para mí que él buscaba en el espacio la respuesta a mi pregunta indiscreta, y enseguida se dirige a mí... creo que por fin me ha de decir algo y que triunfaré en mis pesquisas, pienso en el triunfo informativo que he de obtener al dar a mis lectores la noticia sensacional, los detalles del nuevo Ford...

(Viene de la Pág. 20.)

porque no saben ocultar los defectos...
—Pero esto no obsta para...
—Para que nazca una pasión, ¿verdad?—interrumpiome. ¡Pero no siempre esa pasión es durable!
Las compañeras no la dejaron continuar.

A su vez una gentil señorita, sencilla, elegante, al preguntarle si pensaba ejercer la profesión al terminar sus estudios, me dió sinceramente, noblemente, "que estudiaba para ganar su vida". Inquiri, cauteloso, sus propósitos.

—Soy huérfana—me adujo.—Tengo dos hermanitos. Vivo con una hermana de mi madre. Y estudio con verdad a fe para conquistar un bienestar a mis hermanitos.

Aplaudí su decisión. Y vi en aquella mujercita de crenchas de ébano, de manos marfilinas, de cuerpo esbelto, una demostración de las virtudes que adoran a las mujeres. He hice votos fervientes porque obtuviese muchos éxitos en su vida, como compensación a sus buenos propósitos.

Se acercaron muchos estudiantes. Hicimos muchas fotografías. Ellos me hablaron de sus aspiraciones...

—Tenemos un alto sentido de la ciudadanía—me decía un jovencito atildado... y más, un acendrado patriotismo. De aquí que defendamos con tesón nuestros derechos, y sustentemos la idea de que la Universidad debe ser autónoma.

Estábamos en el llamado "patio de los laureles", sentados en un banco rústico, acocidos a la sombra de un laurel secular, rodeados de macizos de flores. Era un espectáculo hermoso ver aquella multitud de jóvenes explicarme sus proyectos e iniciativas.

Me hablaron de sus compañeras con cariño y admiración. Todos nuestros movimientos escolares los han secundado—me decían—sin oponer ningún obstáculo.

La idea que de la mujer tienen los estudiantes cubanos, no puede ser más noble ni más elevada. Es un galardón que habla de su cultura y de su hidalguía.

Ven a la mujer como colaboradora del hombre, de cuyo concurso no es dable prescindir, y quieren para ellas todo género de derechos, incluso los políticos. ¡Mujeres cubanas, bien podéis enorgulleceiros de vuestros estudiantes!

Dentro de la Universidad y en el recinto de las distintas Facultades, que como sabéis tienen diferentes edificios, todos ellos de nueva construcción, en los que se encuentran museos, laboratorios, observatorio, bibliotecas, y todo cuanto sirve de solaz y esparcimiento espiritual al alumno.

A más, éstos, cultivan el sport en todas sus manifestaciones, disponiendo al efecto de un magnífico stadium en la misma Universidad.

No basta con cultivar el espíritu. Es necesario forjar hombres y mujeres robustas. Es imprescindible atender a vigorizar la juventud. ¡Que ello redunde en provecho de la humanidad! ¡Que ello traiga como consecuencia hombres de energía y voluntad, ya que nada contribuye tanto a la formación del carácter como el deporte aviado con la cultura! Y esto lo han conseguido los estudiantes cu-

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE



Usándolo todos los días
Conserva la piel juvenil y bella
Perfume delicioso

25 Cts. en E. U. A. 25 Cts. en Cuba.

GRATIS

Llene y mande este cupón y recibirá a vuelta de correo una muestra de jabón CASHMERE BOUQUET y un ejemplar del folleto "La Manera Natural de Adquirir la Belleza del Cutis".

Los consejos y recetas de este folleto tienen la sanción de célebres especialistas de la piel.

Sres. Colgate and Co.
Arsenal 2 y 4 Apartado 2101 Habana

Nombre _____
Calle y número _____
Población _____
Provincia _____

Una muestra de jabón CASHMERE BOUQUET y un folleto.

Distribuidores: Starks Incorporated, Arsenal 2 y 4, Habana.

banos. Aplaudamos esta iniciativa. Mens sana in corpore sano....

Entramos en la Cátedra de Dibujo. Fuimos recibidos por su distinguido profesor, el doctor don Nicolás Pérez Raventós. Estaban dando clase. La mayor parte de los alumnos eran mujeres.

El señor Raventós, con la amabilidad que le caracteriza, nos enseñó dibujos y habló de sus alumnos.

Su criterio es que los hombres aventajan a las mujeres en el dibujo lineal, para el que es necesario mucha paciencia; y por el contrario, las alumnas aventajan a los varones en el dibujo de figura, en que se requiere más vivacidad y menos fijeza.

Nos acercamos a las alumnas. Casi todas pertenecían a la Escuela de Pedagogía. Amositas nos enseñaban sus trabajos, pudiendo comprobar la facilidad y destreza con que dibujaban aquellas bellas alumnas.

Una de ellas me mostró una notable acuarela que representaba un castillo

destruido, con sus paredes cubiertas de yedra. Notable trabajo que podía ser firmado por un consumado artista.

Otra me hizo ver el modelo de un chalet, un bello chalet de estilo modernísimo hecho con gran habilidad.

Luego visitamos la cátedra de Medicina Legal y Toxicología, que dicta el doctor don Raimundo de Castro, quien efusivo, nos enseñó con minuciosidad los interesantes museos de brujería y magia.

Allí pude observar el retrato de Bokú, el célebre brujo que fué ajusticiado, y el sapo que usaba en sus supersticiones, así como avatorios, colmillos, fetiches, etc., que las gentes primitivas adoran y que sirven, en muchos casos, como instrumentos de especulación.

A este efecto, yo recuerdo haber observado en el interior de África, como los indígenas de los poblados adoraban a "Morimó" (Dios del Mal), representado por un budo de fétiche de madera, al que ofrendaban obsequios sin número. (Pasa a la Pág. 47.)

La Rosa y el Ruiseñor

Lloraba un joven porque su amada le había ofrecido corresponder a su amor, sólo si lograba traerle una rosa color de carmin; y como esto pasaba en invierno y en un país septentrional, los jardines estaban todos ateridos. Un ruiseñor se movió con los ayes dolientes del joven enamorado, y volando de su abrigado nido, atravesó el bosque, llegó a un verjel y se posó sobre un rosal, y le dijo:

—Dame una rosa encarnada y te cantaré mis cantos más melodiosos.

El rosal, sacudiendo la cabeza, repuso:

—Mis rosas son blancas como las espumas de los torrentes y como las nieves alpinas.

El pájaro, entristecido, voló a otro rosal e hizo la igual pregunta. Y el rosal le contestó, con estas palabras:

—Mis rosas son amarillas como los cabellos de las sirenas, como los pétalos del narciso y los destellos de los topacios. Ve a hablar con mi hermano, el rosal plantado bajo la ventana del enamorado joven que te ha contado sus querellas.

Expúsole a este rosal, el ruiseñor, sus deseos, y el rosal le contestó:

—Rojas eran mis rosas, pero los vientos las destrozaron y el hielo penetró mis venas; ya no tendré flores en el resto del año.

—Necesito una rosa, una sola rosa.
—Existe un medio, expuso el rosal; pero es tan cruel que no me atrevo a proponértelo.

—Habla.

—Si quieres una rosa de color de fuego, debes formarla con notas musicales, a la luz de la luna, y teñirla con tu propia sangre... Tendrás que cantar para mí toda la noche, reclinado sobre mis espigas; mis espigas, al inyectarte, harán fluir la sangre de tu corazón, y alimentadas con tu sangre, mis venas producirán la rosa.

—Trato hecho.

Cuando la luna asomó en el cielo su disco pálido, el ruiseñor se posó en el rosal, y apoyándose en las espigas, cantó toda la noche la epifanía del amor en una hermosa pareja humana.

Al apuntar la aurora, brotó una rosa hechicera, que al principio era blanca; pero al apoyarse más el ruiseñor en las espigas, y cuando se derramó su sangre, la rosa se coloró como las pudorosas mejillas de una doncella, al recibir el beso del amado. El pajarillo se sacrificaba, cantando al amor triunfante por medio del sacrificio coronado por la Muerte; el amor que no se extingue ni en el sepulcro; y el apasionado joven pudo ofrecer a su amada, en pleno invierno, antes que se inventaran las estufas, una preciosa rosa del color de la sangre...

OSCAR WILDE.

EN LA UNIVERSIDAD

(Viene de la Pág. 46.)

ro, y aún la vida de aquéllos que creían enemigos de la tribu.

Y en una ocasión vi en un "besé" (aldeá), a un hombre esquelético, enfermizo, recluido en una mazmorra por no haber querido ofrendar la vida de su propio hijo al Dios del Mal, cuya suerte estaba pendiente de la sentencia que pronunciaran los sacerdotes (soksis) al siguiente día, interpretando los designios de "Marimó".

También tuvimos ocasión de visitar a los alumnos del Seminario Diplomático Consular, anexo a la Facultad de Derecho, en el que vimos varias estudiantes, que bien orientadas sabrán desempeñar la profesión con el tacto peculiar inherente a esta carrera.

La característica de esta Facultad es que en ella se celebran exámenes parciales durante el curso, cuyo promedio de calificación sirve para obtener definitivamente el alumno la nota final.

No puedo, por último, dejar de consignar el efecto sorprendente que me hizo zo el "Anla Magna", y el Archivo, en el

que se conservan curiosos recuerdos, y que dirige con gran acierto el doctor Andrés García.

Abandonamos la Universidad después de haber deambulado por ella cinco o seis horas.

Al despedirnos, los estudiantes nos cesaban de estrechar, cordiales, nuestras manos. Emocionado grité alborozado: ¡Vivan los estudiantes!

¡Vivan los estudiantes de la ciudad; porque son los precursores de una generación nueva, ansiosa de ideales; porque representan la energía y la intelectualidad de un pueblo; porque serán en el futuro los que lleven a la vida ciudadana estímulos para toda acción que redunde en provecho de la Patria...

Saliamos contritos. Ibamos a vivir de nuevo la vida cotidiana, con sus rencores, con sus mezquindades, con sus odios... Esto nos decepcionaba, ya que habíamos disfrutado unas horas de ilusión y de bienestar... No en balde habíamos estado con la Juventud. Y la Juventud es todo...

PARA SU NIÑO LECHE KELA LA MEJOR

AGUAS DE MONDARIZ

Fuentes de Gándara y Troncoso



Dr. maravillosos resultados para las

afecciones del estómago,

hígado y riñones.

De venta en los establecimientos de

viveres, boticas, cafés y hoteles.

J. CALLE Y Ca., S. en C

OFICIOS 12-14. — HABANA.

EL ALIMENTO IDEAL **DULVOLAC** PARA NIÑOS Y CONVALESCIENTES



NO SE AISGE

No se coloque fuera de la realidad.

No sea en la época actual un Robinson Crusóe. Recuerde las vicisitudes que él padeció, por encontrarse aislado de sus semejantes.

En esta era de progreso, extienda el radio de sus conocimientos, amplíe el horizonte de sus actividades.

El constante contacto con sus amigos, con el comercio, el doctor, la botica, la policía, con la humanidad en fin, que tanto representan en la vida moderna, simplificarán su acción personal, colocándole en posición más ventajosa y de mayor provecho.

Usted en su casa, en su oficina o comercio, sin los insignificables servicios de un teléfono, prácticamente se encuentra como Robinson Crusóe: en una Isla, completamente aislado.

SOLICITE HOY MISMO SU TELEFONO.
ES EL MENSAJERO MAS RAPIDO DEL SIGLO
Y EL AYUDANTE MAS EFICAZ Y DISCRETO.

Cuban Telephone Company

ARTICULOS
PARA
REGALOS

Casa Quintana

GALIANO 76
TELF
A. 4 2 6 4

Una Casa Carrerá y Medina

recomienda vea usted la exquisita producción cinematográfica, titulada

Esposa por una Noche

los días 14, 15, 16 y 17 de Julio.

en RIAGTO

POR PAULINE FREDERICK Y
CARMELITA GERAGHTY

Algo sobre el nuevo Ford

(Viene de la Pág. 45)

"Esto se lo digo bajo la mayor reserva—me dice Mr. Clark—y yo tiemblo de emoción, ¡¡Yá estoy en el secreto!!—pienso. Había una vez, un caballero altamente conocido en su ciudad, que era más mal educado que conocido, y por esto quiero que me guarde reserva, que en un accidente sufrió una herida en la cara. Sus amigos que le dejaron de ver por unos días en los lugares que él frecuentaba, cuando de nuevo le encontraron le preguntaban detalles de cómo había sucedido y las consecuencias y mil detalles más, que el buen señor contestó con paciencia a los primeros que hasta el llegaron, pero que como tenía muchos conocidos, pronto se cansó de repetir la historia. Marchóse a su casa y en elegante papel describió minuciosamente la historia de su accidente y al final explicaba por qué hacía esto de escribirlo y cortesmente pedía perdón al lector. Volvió al punto de reunión de costumbre y al primero que le preguntó, sin decir palabra le mostró el papel. Diciendo y haciendo, Mr. Clark saca del bolsillo de su americana, un finísimo papel de hilo y me lo muestra. La tomo entre mis manos, casi maquinalmente y empiezo a leer un cable que días antes publicara la prensa diaria, e inmediatamente me doy cuenta de la razón del cuento.

Me faltaba agregar— dice Mr. Clark—pues yo lo he omitido ahí, que yo le pido perdón a usted personalmente, por no complacerle, no porque me moleste hablar con usted, sino porque con respecto al nuevo Ford sé tanto como usted. He sonreído bajo la mayor desilusión, he fracasado nuevamente y ya no podré dar la noticia sensacional a nuestros lectores.

No más Canas

TONICO HABANERO DEL
DR. J. GARDANO
Inofensivo. No mancha ni ensucia ni requiere lavado antes ni después.

Adelaida Ristori

(Viene de la Pág. 13.)

terrumpió a Su Majestad, diciéndole: —Preguntádselo, señora. Yo conozco sus sentimientos humanitarios y no persistirá en su rigor.

Narváez que se hallaba presente, se inclinó ante la Reina sin pronunciar palabra.

Esta, entonces, exclamó conmovida: —¡Pues bien, si sí, concedemos el indulto!

Y la Reina pidió una pluma y firmó la gracia deseada.

Después dijo a la Ristori, sonriendo:

"He aquí una tragedia que termina bien. Guarde usted esta pluma, que será para usted y los suyos un recuerdo bendito. Con ese recuerdo en la mano y el corazón desbordante de alegría salió la actriz del palco real y a través la concurrencia, que esperaba ansiosa el resultado de la conferencia.

—¡El indulto! ¡Tengo el indulto!—gritaba fuera de sí.

Algunos instantes después apareció en la escena, y era acogida con una inmensa aclamación.

Los vivas y aplausos resonaban interminables, uniendo los nombres de la Reina y el suyo.

Aquella noche obtuvo la Ristori, la ovación más grande e imponente de su vida.

Apenas se supo la fausta nueva, los tres jóvenes autores del "complot" nobilísimo, abandonaron el teatro y murieron al general Enriquez, ayudante de Narváez, para ir a las prisiones militares.

En ella aguardaba la hora de amanecer el condenado a muerte, que ya había perdido la última esperanza.

Enriquez mostró al Gobernador la Real Orden. Estos entonces acordaron comisionar al cura Berrocal, para que revelara al reo la noticia gradualmente.

Así convenido entró aquel, a la capilla. Los tres jóvenes se quedaron en la puerta asomados en la ventanilla encerrada.

El preso hallábase sentado y liaba un cigarrillo de papel.

No hizo movimiento alguno, cuando distinguió al sacerdote, y éste esforzándose por disimular su alegría, le dijo:

—¡Hijo mío, ¿cómo tienes el ánimo? ¿Esperas aún?

—Nada padre, bien lo sabe usted. Yo sé que la caridad cristiana nunca se rinde. La esperanza no debe abandonarse hasta el último momento.

—¡No estás olvidado y quien sabe!—dijo el padre Berrocal.

Chapado miró fijamente al cura. Cayósele el cigarrillo de sus manos, que temblaban y preguntó con voz ronca:

— Hay algo padre?

—¡Sí, hijo mío, sí! Dale gracias a Dios—repuso aquel—la Reina acaba de firmar tu indulto.

El reo se puso de pie, y dió un grito estentóreo, diciendo:

—¡Viva la Reina!

Inmediatamente cayó desplomado y sin sentido al pie del sacerdote. Los tres jóvenes, llorando de emoción, se miraron y se estrecharon las manos, parecían darse la enhorabuena por la buena obra realizada.

Pocas veces se unieron tres manos a impulso de tan santo motivo.

Estos tres periodistas, autores de esta piadosa obra, redactores entonces en "La Discusión" y "El Pueblo" y cuyos nombres son conocidos de todos los que leen, se llamaban: Pedro A. de Alarcón, Gaspar Núñez de Arce y Manuel del Palacio.

EL DESEO

GALIANO ENTRE VIRTUDES Y ANIMAS.

TELEFONO A-9506.

¿No usa usted corselette? ¿No sabe usted las ventajas que proporciona esta prenda de última moda? El corselette es una combinación de ajustador y faja con las siguientes ventajas:

DOMINIO COMPLETO DE LA FIGURA.

SIMPLIFICACION EN EL VESTIR. ECONOMIA Y PODER USAR LOS TRAJES DE

ULTIMA MODA.

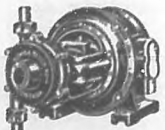


El Corselette Justrite estilo 630, que presentamos, es uno de los tantos modelos que tenemos a su disposición. Este es de precio económico. Sus materiales, confección y corte de líneas, hacen hacer la figura tan atractiva e interesante como otros de mucho más valor.

AL INTERIOR.

A solicitud enviamos nuestro catálogo de Fajas y Corselettes. Gratis

PEVIDA Y MENENDEZ



Bomba BLOCH

(SIN ENGRASE)

La venden y recomiendan las más importantes casas del ramo eléctrico

Agencia: D. SAENZ

CUBA 64. — TELEFONO A-2151.

AEVOS
REGIMOS
EUGENIO HOPPE

"AEVOS" AFEITADO

> SUAVE <

CANAS

Las primeras canas le surgen a la edad de 20 años, pero que su cabello será blanco en plazo más o menos breve. No demore en atajar este mal que destruirá el principal encanto de su juventud. Compre hoy mismo un frasco de **GUÍA DE COLONIA**

López Caro

Y verá, maravilla, cómo con unas cuantas fricciones sus canas habrán desaparecido, tomando el color natural de sus cabellos: rubio, castaño o negro. Se aplica al peinarse como una loción cualquiera. Es de uso muy agradable. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa. Estirpa la caspa en 5 días. De venta en droguerías y farmacias. Precio: \$ 3.50



Todos los años, con los primeros fríos, reaparece la tos de usted porque tiene sus pulmones débiles; fortalezcalos con la **SOLUCIÓN PAUTAUBERGE**, que contiene, a la vez, el antiséptico y el reconstituyente necesarios. **L. PAUTAUBERGE**. — París y todas farmacias.

Remedio del Himrod PARA EL ASMA

El Remedio Modelo durante 50 años. De venta en todas las farmacias. **HIMROD MANUFACTURING Co.** Únicos Proprietarios. BRIDGE CITY, N. J. U. S. A.

Debilitación en las Enfermedades CONVALESCENCIAS

CARNINE LEFRANCO

Jugo de Carne de Buey CRUDA preparado en frío y concentrado en el vacío

De 4 a 6 cucharadas de 150 de sopa por día, para 6 meses de edad con un líquido cualquiera, frío o tibio.

ESTABLECIMIENTOS FOUZOUÉ 79, Faubourg Saint-Denis, París

NUESTRA COMPAÑERA

(Viene de la Pág. 7.)

—¿Qué piensas hacer?
—Trabajar de nuevo.
Lo miró, asombrada, y agregó:
—Te pregunto lo que harás para desenvolverme mi dinero.
Bernou no tenía delante una amante cariñosa que venía a consolarlo, sino una mujer áspera, egoísta y feroz, no pensando más que en ella, en su lujo, en su bienestar.
—Estás loca. Te repito que no tengo nada... ni dos mil francos siquiera.
—No se trata de ti. Me has arrojado a mí y tienes que reembolsarme...
Bernou se acercó a ella y le dijo:
—Escucha...
Pero lo rechazó replicando:
—Déjame y dime lo que piensas hacer!

—El porvenir me ofrecerá mi revancha. Te prometo que entonces te devolveré todo tu dinero.
—Me crees más tonta de lo que soy. ¿Piensas que me vas a contentar con el porvenir?
—Cállate, gritó él. Ya no eres la mujer que ame tanto. El egoísmo te ha transformado.
—Veo que me tratas como una cosa inútil, fastidiosa... Miserable!... ¡Cobarde!...
Y, acercándose más, repitió:
—¡Cobarde!... ¡Cobarde!... ¡Ladron!

El palideció y marchó hacia ella como hacia un hombre para abofetearlo. Pero dejó caer la mano, deshecho.
—Vete, vete, eres una inconsciente!
—Ella se marchó rabiosa, gritando:
—¡Ladron! ¡Ladron!

Quando Bernou volvió a su escritorio, encontró a su mujer que lo esperaba, pálida y temblorosa, y que le dijo:
—Yo estaba aquí... detrás de la puerta... Lo he oído todo.
El pensó que sería inútil mentir y respondió:
—¿Qué podré hacer?
—Devolverle su dinero enseguida.
—¿Con qué?
La miró, estupefacto.
—Con mi dote.

—Tu dote es de cincuenta mil francos. ¿Qué te quedará entonces?
—Nada.

El le cogió las manos. No temblaba ya... Su rostro era serio, resuelto. El no reconocía en ella el ser insignificante y tembloroso de todos los días. Y sintió una loca emoción estremerle el corazón.
—No te conocía, le dijo. Te he abandonado, te he engañado, y vienes a ampararme noblemente. Te pido perdón.
—No tienes por qué pedirme perdón. Te he dado mi dote y la sacrificio voluntariamente... Pero ahora voy a rehacer mi vida en otra parte.

El vaciló:
—¿Me abandonas?
—Sí; tú también rehazarás tu vida.
—No... Tú acabas de revelarme un alma y un corazón que yo no sospechaba; una generosidad, una fuerza y una belleza moral que yo ignoraba. Contigo, tendré el valor suficiente para retornar a la lucha y vencer. Pero si me abandonas, no vale la pena de que viva.

Después agregó:
—¿Es imitable tu resolución?
Y como ella no contestaba:
—Entonces, adiós... y se dirigió hacia la puerta, vacilando como un borracho.
Pero ella lo detuvo con esta exclamación:
—¿Dónde vas?
El se volvió hacia ella y respondió desesperadamente:
—No me queda otro recurso que morir.

Ella lo miró. Y toda su juventud, bruscamente, palpitó en su vida; Los pobres días lejanos, llenos de tristeza, pero matizados de amor, la lucha unidamente, luego el éxito y la fortuna...

Lo amaba y ahora acababa de reconquistarlo. La vida podía ser bella todavía.

Lo tomó en sus brazos:
—No te vayas, le dijo, acariaciéndolo como a un niño. Soy tu compañera, que te quiere y que no te abandonará nunca.

(Traducido del francés, especialmente para BOHEMIA, por R. R.)

TEDIUM VITAE

(Viene de la Pág. 5.)

a exigirle cuentas de un tiempo que por no haberlo yo vivido, no me pertenece. Lo cierto es que un cambio radical se ha operado en mi espíritu. He perdido la fe en ella. ¿Será esto un presentimiento de que me engaña? Pero si yo no debo pedirle más de lo que puede darme y me da apasionadamente; el arrullo de su charla y la embriaguez de mis sentidos. ¡Debo entonces, preocuparme de que me sea fiel? Y quién sabe si lo es, generosamente, sin ponerle precio a tal virtud!... En este caso, ¿qué sublime abnegación la suya!...

He perdido la fe y para amar es preciso creer. Mas, ¿cómo puede sentir fervores ni entusiasmos un predesinado del dolor, un argonauta del ensueño imposible?... Mi cerebro que antes fuera de luz radiante, es ahora sombra densa, por entre la cual se arrastran mis pensamientos, semejantes a reptiles que acechan la ocasión de dejar su ponzona en la confiada víctima.

Pero a esta pobre Alina, ¿por qué ya no la acepto igual que antes? ¿Por qué la hago más sufrir cuando ella más me complace, y más la recrimino cuando menos merece mis reproches? Hoy des-

pués que se marchó y me vi solo, sobre el sofá querido y confiante, que aún me daba la sensación enervadora de su cuerpo, experimenté un gran dolor, y un miedo tan horrible como el que debe sentir el agonizante ante la proximidad de la muerte...

Aquí estoy escribiendo estas notas, y sospechando que ya mi idolatrada Alina no ha de volver más a este aposento, almor de nuestras consagraciones al amor, a disipar la calentura de mis insomnios de poeta, con la sedante mansedumbre de sus pálidas manos de lirio, resbalando misericordiosas por mi frente cansada y pensativa... ¡Mi frente!... Bajo la que se agazapa, traicionero mi mayor enemigo; mi pensamiento que en su insaciable sed de "más allá", me tiene ya situado en las fronteras del Abismo... ¡Mi frente!... De suseno misterioso y cerrado como el de una tumba, se alza este soplo buido y letal, que me hiela la sangre y me va dejando el alma inerte...

Esta pobre alma mía, sin arrullos de ilusión ni destellos de esperanza, que se siente caer en el vacío, como esta hermana tarde gris, de hondos silencios y espectrales lejanías, se hunde ya en la sombra...

Teoría del Arte

(Viene de la Pág. 26.)

las emociones humanas por signos exteriores; no es tampoco una producción de objetos agradables; menos aún es un placer; es un medio de fraternidad entre los hombres que les une en un mismo sentimiento, y por lo tanto, es indispensable para la vida de la Humanidad y para su progreso en el camino de la dicha.

No hace falta trasladar aquí ni un solo pensamiento más de Tolstoy para comprender el sentido religioso que alcanza a toda su magistral teoría del Arte. Pero bueno será agregar todavía la siguiente aclaración: "Los sentimientos inferiores, menos buenos o menos útiles para la dicha del hombre, son substituidos, sin cesar por mejores sentimientos, más útiles para aquella dicha. Tal es el destino del Arte. Y por consiguiente, el Arte, en cuanto a su contenido, es mejor, cuanto mejor cumple aquel destino, y es menos bueno, cuando lo cumple menos bien."

El Arte es todo esto que dice Tolstoy y más todavía; el Arte sirve a su siglo inspirándose en sus más elevados temas y está más allá de las reglas y la Naturaleza, más allá de la Estética y de la Ética, más allá, en fin, de toda Religión y de toda Filosofía, porque el Arte consigue siempre comunicar y vigorizar nuestra alma, por medio de la sensación, de la imagen o de la intuitiva claridad, con el espectáculo misterioso y sublime de las cosas puras, supracorales y eternas.

El Arte rehuye lo complicado, lo efecista, el rebuscamiento de los adornos, la sensación puramente física de las excitaciones; rehuye, en fin, todo lo que acepta el arte de imitación, el arte falsificado, el arte pervertido. El Arte en sí—y no el reflejo del Arte—enseña amar la claridad y limpieza de los más profundos sentimientos y de las aspiraciones más elevadas de la Humanidad. Y cuanto más se supere la fuerza emotiva de expresión de dichos sentimientos, mayor transcendencia y supremacía espiritual tendrá la acción del Arte.

En el Arte, por último, han de existir para mantener su integridad, un fundamento, una dirección y una meta suprema; el fundamento es la necesidad espiritual del hombre perfecto; la dirección es el equilibrio moral en acción y obra y la meta suprema es el eslabonamiento del alma individual a la armonía y la eternidad del espíritu. Estas tres características forman, a mi entender, la condición esencial del Arte, que no puede ser otra que una aspiración humana de sentido más profundo cada vez. El valor fundamental del Arte consiste, pues, en que posee la eficacia de transmitirnos, por medio del sentimiento o de la luz, dicha aspiración humana de sentido más profundo cada vez para que podamos ir desbastando la parte material y tosca de la Naturaleza y superar la vida en el orden de nuestras más puras y transcendentales aspiraciones.

Hagamos arte; pero a condición de hacer y de transmitir la luz y el amor.

DR. EMILIO FERNANDEZ DE CASTRO
Cirujano Dentista.
Especialista en Piorrea Alveolar.
CONSULTAS DR. 9 A 11 Y DE 2 A 5.
San Lázaro 98. Teléfono M-2874.
HABANA.

ojos y piropos

No creo en brujerías; pero tu mirar me hizo algún oculto hechizo: no puedo desde que te vi sino pensar en tí

Ojos sanos, Ojos claros, Ojos hechiceros, son **OJOS MURINE-ROS**

Para quitarles rojez, comezón, fatiga, lagrimeo, opacidad

Láveselos con gotitas de **MURINE**

VICTROLA ORTOFONICA MODELO 4-7

PRECIO: \$175

UDA. DE HUMARA Y LASTRA, S. EN C.
RICLA NUMERO 85.
TELEFONOS M-3498 Y M-9093.

Visitennos TENEMOS VICTROLAS ORTOFONICAS DESDE \$100.00 EN ADELANTE. MUCHAS NOVEDADES EN DISCOS.

El Mejor Purgante **Carabaña**

PARA EL CUTIS **Jabón de Carabaña**

Las Fiestas del 14 de Julio

(Viene de la Pág. 29.)

algo... Basta, por favor... basta!!

La última pieza fue acelerando mucho, moltísimo; la tierra giraba más de prisa, más de prisa y de pronto se quedó quieta. Un sueño dulce... un sopor más dulce aún... No sé más.

«De qué color tenía los ojos la rubicita aquella que después de haberme besado patrióticamente, me negó toda oportunidad de volver a verla... La que era un encanto, por suave, por dócil, por escultural, por picara, era la que vestía de blanco y reía, reía, reía... bajo la mirada torva de sus papás...»

«Es la primera vez que bailo con hombres — me dijo. — Si puede creerlo... Tengo diecisiete años, nada más... No me dejaban..., pero hoy es el día de la República... Sí, dicen que el día que eligen muchísimas muchachas para echar se novio.»

«Para echarse amante... ¿y tú?... —No, yo no... Cante, cante con la música y no se ponga pesado...»

Y a la otra pieza:

«Ce sont des choses qu'on "fait", mais qu'on ne dit pas! (sutilísima ingenuidad parisiense)... ¡No, no me incomodo, pero!... Además, pueden vernos!... ¡Cuidado!... Sí, el domingo, por la tarde, en el jardín de Luxemburgo... traiga raqueta de tenis... No estorbará, la dejamos en la guardarropa... No, la suela de goma no sirve... No bailaremos... ¡remos al cine, entonces... Esta es la última pieza... En la boca no! ¡Habrá atrevido!... Bueno, el domingo, a las tres...»

Este diálogo que parece monólogo—

se repitió, se multiplicó. En algunos casos fueron ellos, en otros ellas, que faltaron a las citas... Es una lotería del amor; en París se juegan muchos billetes...

En la estación se revolvía un gentío enorme. Los trenes son largos, largos, con muchos carros. Primera, segunda, tercera clase. Repletos de viajeros.

«No te olvides, hermano, de enviarme mi correspondencia... a la Legación no, al Consulado. Enseguida te escribo dándote informes y precios. Comprendido: "donde no haya sino mujeres feas". No te olvides de mis cuellos. Llevo sólo tres. Los cuellos y las cartitas... (el tren echa a andar)... al Consulado... cuellos 37 (lo repite, pero el ruido del tren apaga su voz; señala el cuello con el índice)... El último carro y el humo disperso se esconden tras una curva curvada de la estación de Lyon...»

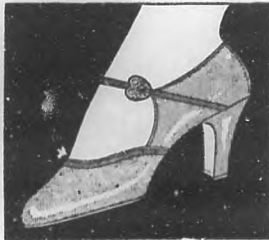
Ya no hay músicas ni bailes callejeros. Los amigos se van yendo poco a poco. El hotel se vacía. Anoche me picó una chince. El centro de París está lleno de iberoamericanos rastacueros que pagan sobrepagos imbecilmente y piropean a las "cocottes"... Los barrios aristocráticos como los populares están tristes, callados y oscuros; parecen sus calles la quietud de una ciudad provinciana. El verano desinfla la capital. ¡Qué aburrido todo! Yo también me voy... "Maddy querida: Haz tu maleta. Mañana nos vamos a una playa. Te he comprado un mallot que escandalizará a los burgueses. Esta noche en mi hotel. Besos. X." París y Julio de cada año.

Para no ser Viejo

TRATE SUS CANAS CON
ACEITE KABUL

Ser canoso en esta época es ridículo. Las canas se van para siempre si se tratan con Aceite Kabul. Obra como mágica, devolviendo al cabello encanecido, su bello color negro, intenso, brillante y flexible. Aceite Kabul no pinta se unta con las manos y no las macha. De venta en sederías y boticas.

MIAMI PELETERIA
DE LUXE



Palo Rosa combinación sepia, hebilla, cubre botón, \$7.00.
PALLARES Y CO.
Neptuno 90 entre Manrique y Campanario.
TELEFONO A-4889.

666

es una receta para
Resfriados, Gripe, Dengue, Fiebre
Biliosa y Malaria.
Mata los gérmenes.

Como me lo Contaron...

Al recibir de 40 centavos en sellos se enviará un ejemplar de este interesante libro, el que contiene interviú con Esperanza Iris, Sergio Acebal, Gustavo Robredo, Consuelo Mayendia, Enriqueta Sierra, El "viejo" Castillo, Casimiro Ortas, Blanquita Becerra, María Jaureguizar, Blanquita Pozas, Titta Schipa, El Conde Koma, Amalia Molina, "La Argentina", etc., etc.
Dirigirse a

JOSE A. GIRALT.
LUZ CABALLERO NUMERO 5.
VIBORA.—HABANA.

ADOLFO CABELLO
ABOGADO.

Lealtad 116, entre Salud y Dragones.
Teléfono A-0327. Consultas de 9 a
11 a. m.

ESPADAS SON TRIUNFOS

El Caballero de San Jorge Por SARGENTO BUENA ESPADA

«¿Y eso? —preguntó el Maestro, arqueando las cejas.

«Eso es, simplemente, por ra que aprenda usted esgrima.»

Y efectivamente. Una a una las espadas fueron saltando de manos del profesional, impotente, para ejecutar nada que no anulara la habilidad diabólica de San Jorge.

Una vez terminadas las espadas, San Jorge, alargándole la mano, al Maestro, dijo:

«Confiese, amigo, que aún le queda a usted mucho por aprender.»

El profesional, confuso, presentó sus excusas al Caballero, siendo desde entonces el más ferviente de sus admiradores.

Sin embargo, San Jorge, que jamás había conocido la amargura de la derrota, pronto iba a paladearla en Londres.

En la capital de Inglaterra vivía el Caballero de Eou, gentil hombre francés, agregado a la Embajada de su país. El Caballero de Eou, amante de la favorita del Rey de Inglaterra, engañaba a este Monarca por partida doble. No conforme con el amor de la querida, también logró seducir a la esposa. Y tan públicos y notorios fueron estas relaciones adúlteras, que nadie en el mundo pone en duda que por las venas de los actuales soberanos ingleses corre sangre francesa de los Eou.

El Caballero de Eou, retado a un asalto público por el de San Jorge, aceptó. Y ambos tiradores, florete en mano, tiraron un salto immortalizado por nosotros como pintor.

El Caballero de San Jorge fue batido 7 x 0, habiendo sido como es de suponerse, esta derrota, muy dolorosa para él.

Ello no obstante, el descalabro no ha menoscabado en nada su gloria, digna, como ya hemos dicho, de la devoción de cuantos conocen y practican la esgrima.

NO HAY un solo tratadista francés que no esté de acuerdo con el criterio de que el tirador más completo, de cuantos han existido, lo fué el Caballero de San Jorge, como el primer Dumas famoso, mulato de ultramar y de fuerzas realmente hercúleas. Como proclama Jollivet, el Caballero de San Jorge, con su fama y sus prestigios llena toda la historia moderna de la Esgrima. Y tales fueron sus hechos y tales sus hazañas, que aún en nuestros días se le admira por todos los devotos de la Espada.

Gran amigo del famoso La Boessière, San Jorge, ya a los quince años de edad había batido a los más fuertes amateurs de Francia. Sin engreirse por estas victorias, continuó recibiendo clases. Y este tesón le sirvió para que, al llegar a los diecisiete años, ya hubiera batido, a su vez, a los más célebres profesionales de la época.

Sus piernas y su muñeca no han tenido ni tendrán paralelo en la esgrima universal. De estas dos cualidades físicas, dió pruebas cierta vez en Londres, al ganarle al Príncipe de Gales doscientas guineas en una muy original apuesta. San Jorge, entre el lógico asombro de un grupo de aristócratas ingleses, realizó la hazaña de saltar, a pies juntos, el foso del Castillo de Richmond. Y luego, para probar la flexibilidad de su muñeca, ejecutó en un violón un aire musical, sirviéndose de un látigo a manera de arco. San Jorge arrancaba las notas al violón, a latigazos, realizando algo que, como hemos dicho, más nadie ha vuelto a realizar.

San Jorge era aficionado al teatro. En París escribió un buen número de óperas cómicas, las que hubieron de representarse con muy buen éxito. Grimm, al hablar de él, dice lo siguiente:

«Es un joven de la Martinica, de gran talento y el tirador más hábil que haya en Francia. Es uno de los corifeos del concierto de aficionados.»

La Boessière, a su vez, al biografarlo, le aplica la frase de Ariosto:

«La Naturaleza, después de formarlo, rompió el molde.»

Otra gran autoridad en la materia, Grissier, declara que fué «el hombre más extraordinario que haya habido nunca en la ciencia de la Esgrima.»

Cierto día un famoso Maestro de Armas, mortificado por la nombradía de San Jorge, se tomó la libertad de mortificarlo. El Maestro, luego de herirlo en su susceptibilidad, terminó preguntándole si sabía en qué sitio se enterraba a los imberbes en París.

San Jorge, que apenas si tenía 17 años, se apresuró a contestarle:

«Bajo el Arco de Marión, a las seis de la mañana, si le parece bien.»

Se trataba de un reto. El Maestro de Armas, furioso, anunció:

«Tendré el gusto de matarlo.»

A lo que irónico replicó San Jorge.

«Yo el de que usted me mate.»

Llegó el día del duelo. Cayeron en guardia los adversarios y el primero en acometer fué el Maestro. Golpe recto al pecho. San Jorge ejecutó una rápida parada. Contra de sexta. Y la espada saltó de manos del maestro al río.

San Jorge, risueño, hizo adelantar a un negro, cargado con un gran haz de espadas.



ABANICOS  SIEMPRE LO MAS NUEVO
MURALLA 87

Mirada Arrobadora, Hipnotizante Lánguida o Soñadora



Los ojos son más elocuentes que la palabra. Por esto deben cuidarse su marco, que son las pestañas que los protegen e idealizan. La Pestañina Sirén embellece y hace crecer artísticamente las pestañas y las cejas. Jabón Sirén de Verbena para las damas que se deleitan aseando, perfumando y voluptuosando sus formas.

Crema Sirén de Pepinos Perfumada. Deleita el cutis como el rocío a las flores; detiene su marchitez.

ROUGE SIREN (COMPACTO
O LIQUIDO.)

Hace la boca irresistiblemente seductora y da a la complexión un color ideal. Después de aplicado el Rouge Sirén resiste la lluvia, las bebidas y los besos.

En venta: Taquechel, Sarrá, El Encanto.—Habana.

MENTISTE

TANGO

Música de
ELECTO ROSELL

Intro. *PIANO* *ff* *CANTO* *Me mi-*

ras-te y en el cristal de tus o-jos co-nos pe-ros he visto refle-ja-dos de nues-

tro a-mor los mi-se-ros des-po-jos en tu al-ma es pa-rce-dos y olvi-da dos tal pa-

re-ce ge-ol-vi-daste a-quel di-a ge-con tu ma-que-das mi va-li-da l'entre-que

a tempo *rit* *tas-te tu bo-ca con la mi-a ju-ran-do-me una ma-re ter-ra men-te y las*

a tempo *ff* *ve-ces go-con tier-ra a-rru-lla y es-tre-cha da-a mi cuer-po muy fuerte me de-*

ci-as ge-e-nyo era tu-yo y ge-ño nos se-pa-ra-ba, pi-la muer-te como

ff *cuen-to de ha-das a los ni-ños con tus sal-sas pa-la-bras me dor-*

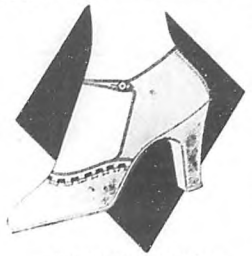
nis-te ha-blai-y, do-me de a-mor y de ca-ri-ño pe-ro

co-mo cuen-to al fin men-tis-te *DEL & AL & Y CODA*

CODA *lis-te.* *pp*

La salud la belleza y la
alegría de su bebe
Harina Lacteada Nestlé

PELETERIA O-K



PRECIOSO MODELO
Glace Kaki, tejido en la pala, con piel vino y Oro.
\$10.00
ABUIGA Núm. 121
TELEFONO A-3677.

ACABA CON LA CAIDA DEL PELO

Garantizamos Pelo Nuevo o la Devolucion de su Dinero.

Un nuevo tratamiento científicamente preparado que garantiza la supresión del cuero cabelludo, nutriendo y resistiendo las raíces cada vez que caen del pelo. El principio es simple y sus resultados son positivos. Indefinidamente en la caída, con la caída del pelo y la caída de cabello solo. Millares de hombres y mujeres han usado este tratamiento con resultados sorprendentes. Si no obtiene los resultados deseados, la prueba se le cesará sin cobro alguno. Nuestra garantía lo protege completamente.

NO MANDE DINERO

Pida los folletos al Tratamiento "HAYVIL" para el Cabello. Pague al Expreso \$1.00 más aproximadamente 25¢ por los gastos de envío del folletito. Todos los pedidos con las direcciones adjuntas y se al cabo de 30 días se le remitirá gratuitamente folletitos con los resultados de su dinero. Se le devolverá.

L. MATOS LABORATORY
Dept. P 62
329 Lenox Ave., New York, N. Y.
E. U. de A.

Tome sus propias vistas cinematográficas con "FIGMO" la cámara de perfección. Recuerdos vivos del nene de la familia, etc. Vea usted en años futuros a usted mismo y a sus amigos haciendo todo lo que hoy tanto le gusta. Visítenos y tendremos mucho gusto en darle una demostración que lo convencerá.

American Photo Studios
ZENE (NEPTUNO) 43.

LOS CIERVOS

(Viene de la Pág. 8.)

mano la reluciente hoja del puñal. El ciervo en agonía de muerte, abrió desmesuradamente los carbunclos de sus grandes ojos y lo vió, no como la cierva para reprocharle el crimen de su muerte, sino para preguntarle por su fiel compañera; pero Roberto, ebrio de emoción, agarró la cornamenta del agonizante, y hundió, sin escrúpulos, la brillante lamina de acero en el corazón del ciervo, palpitante aun por el recuerdo de su amada.

La sangre ardiente matizando el suelo, corrió sobre los copos blancos que la chapaban, como si quisieran restañar las heridas del pobre agonizante que expiró bajo una piadosa lluvia de flores que la ceiba compasiva tiró sobre su cuerpo.

El silencio se extendió sobre los montes y la quietud reinó por todas partes. La tarde llegó envuelta en un manto de lucidos colores a vencer las últimas luces del día.

A poco las sombras cayeron sobre los árboles y del fondo de la montaña surgió la negrura de la noche... De repente se oyeron balidos de quejumbre, como si la flauta del dios Pan emitiera sonidos de tristeza, y fue que el hueso fano cervatillo floraba en la obscuridad, la muerte de sus padres.

EL HIMNO DE LA VIDA

¿Te eternizas? ¿Para qué? La juventud y la vida están conmigo. No me verás debilitarme en la batalla fatal. Solace las rimas dispersas y sobre las angustias brillan mis veinte años.

No me quitarás esa fuerza divina que arde en mi corazón. No me detendrás en el vuelo impetuoso que me arrastra. Tus años son impotente, oh negra diosa, yo sigo mi camino.

¡Ves, allá abajo, en el mundo, qué luz de sueño y de rosas? ¿Oyes en el cielo gozoso los trinos de las alondras trinitante? ¿Que fulguración de fe y de ideal, qué estremecimiento de alas...

Quiero el trabajo que diviniza y que con noble dominio gobierna todas las cosas. Quiero el sueño y la armonía, la inventa eterna del arte, la risa del azul y los bálsamos de las flores, los astros, los esplendores y los besos.

Pasa bruja negra; pasa como una sombra fúnebra al sol. Pero todo renace, todo espera. Las violetas sonrien bajo las bréñas, y yo, escapada de tus lazos, audaz y juguetona, canto el himno de la vida.

ADA NEGRI.

FUERA NERVIOS

No se puede vivir sin nervios, pero tampoco se vive cuando se tienen alterados, sobreexcitados dominando al cerebro. Consecuencia de los nervios alterados es la neurastenia, el mal del siglo que destruye la dicha y labra la desgracia. Combata los nervios y la neurastenia con Elixir Antinervioso del Dr. Vernezobre.

Dr. Vernezobre
Al comprarlo, fíjese en la etiqueta. Ha de tener una firma como ésta.



Realza la belleza natural
Stacomb
Mantiene Peinado el Cabello

Gastritis Gastro-Enteritis de los Niños
Papaína
Poder Digestivo Energico
ELIXIR - JARABE - VINO
TROUETTE-PERRET
15, Rue des Immeubles-Industriels, Paris

MODELOS EXCLUSIVOS



\$6.00
Sandalia Francesa, Piel de Rosa, adornos, Piel fantasma, vivo de oro.
LA IDEAL
GALIANO Y ANIMAS
VALLE Y HNO.
Se remiten al Interior, 30 cts. extra.

La Pecadora

Por Guillermo de Sanz

TREMULA, hermosa, Julia le confesó a su marido: —Sí... Tienes razón... Te he sido infiel.
Y sin atreverse a alzar los ojos hasta el marido burlado, lentamente, le fué contando la triste historia de su pecado.

Aquella temporada en "X", a Julia le habían presentado a Bernardo Loguet, un joven apuesto y decidido. Tipo acalado de don Juan, se había aficionado a la forastera, la cual inconscientemente del grave peligro que corría, se dejó hacer el amor. Y lo inevitable aconteció. Julia, en uno de sus paseos cotidianos, subió al bello encanto de la primavera.

Primero un suave apretón de manos... Luego un beso, largo y apasionado... A Julia, temperamento un tanto romántico, se le antojó que en el instante de la entrega, un beso, en la espesura, tañía su prehistórica siringa. Y era que el amor, ese dulce amor que después de ser sensualidad, se convierte en tortura, le cantaba al oído su bella canción.

Julia, el traje en desorden y las mejillas encendidas por la vergüenza, regresó al hotel. Y allí, aguar, dándole libertad al largo sollozo que se amolaba en su garganta, se dejó caer sobre una silla...

Y entonces fué que Luisa, solícita y alarmada, interrogaba: —¿Qué te sucede?... Habla.

Julia, con voz que el llanto hacía entrecortada, miró a su amiga lo absurda de su caída. Quería a su marido pero le gustaba tanto Bernardo... ¡Tanto!... ¡Pobre Ernesto! Ella había luchado heroicamente, mas los ojos embriagados de aquel seductor profesional le habían hecho perder la cabeza. ¡Y Ernesto tan generoso, tan bueno, tan cariñoso con ella!...

Y Julia, inconsolable, hundió su bella cabeza, aquella cabeza rubia tan poblada de quimeras, en el amplio pecho de su amiga.

Luisa habló. No para llevar a su espíritu un poseído consuelo, como ella esperaba, si no para anatematizarla, para abofetear los ojos a la realidad.

—Has sido una tonta, díjole. Has seducido de aguijones, un hombre que se te confió, para que lo llevaras inocentemente has engañado a un hombre bueno que lucha por la conquista de tu perseverancia. Has arrastrado tu honra por el botzal momento del adulterio... ¿Y sólo para qué?...

Para ser un nombre más, en la larga lista de un Comptador de oficina. Mañana ese Bernardo, ante el cual lo has sacrificado todo, en el mismo rincón del bosque, le repetirá a otra incauta las mismas frases que te atañan de envelope, cer.

—¡Callate! y gústate la adultera.

—No, preguntó Luisa, es preciso que a fin de semana vuelvas al lado de tu esposo. Tu conciencia será tu propio juez. ¿Cualquiera más a tu lado bueno, cariñoso, tímido, pero que te atrae la gratia? ¡Mira, habla! ¿Y qué es el hombre a quien has engañado? —¡Basta, basta! — ¡Basta! —

Pero Luisa implacable prosiguió: —No eres digna de ser mujer, por qué no eres leal.

Esencia: Amo a mi marido, mas si en mi camino surgiera un hombre que llegara a castivarne, le seguiría que me llevase con él, que con el calor de su frente rozase el pan que comiésemos. La mujer que le finge amor al marido para engañarlo más tarde con el amante, no es mujer, es una va. gabunda.

Y Luisa, con un fuerte portazo, rubió sus palabras. Julia, agobiada por la culpa, a fin de semana regresó a la ciudad. Fué una muy grata sorpresa para Ernesto. Cuando sonaron los aldaboneros, el buen hombre se encontraba entregado a sus habituales ocupaciones. Escuchó esta, blicido en una nueva industria, luchaba intrépidamente para solidificarla. Las cosas no iban del todo bien, pero él, optimista, repetía a los amigos:

—En dando el negocio para los caprichos de mi mujer, estoy contento... Y pleno de felicidad reía, mostrando la doble hilera de sus dientes, blancos y fuertes como los de un lobo.

—¿Te aburriste?... le preguntó solícito: Y ella, turbada, sólo se atrevió a balbucear: —Estaba tan sola allá!

La profecía de Luisa empezaba a cumplirse. Una voz interior, al besar a su marido, le había gritado: —¡Hipócrita!...

Y sin poderlo evitar, Julia sintió como las lágrimas le caían a los párpados.

Julia, el creyón de los labios aún entre las manos, vió como grave, con el ceño fruncido, hacía su entrada en el tocador Ernesto... Sus dedos, nerviosamente, estrochaban una carta...

Abogando la rabia que lo ahogaba, se adelantó y luego de poner el papel sobre el almohón de la coqueta, díjole: —Esto creo que es para tí.

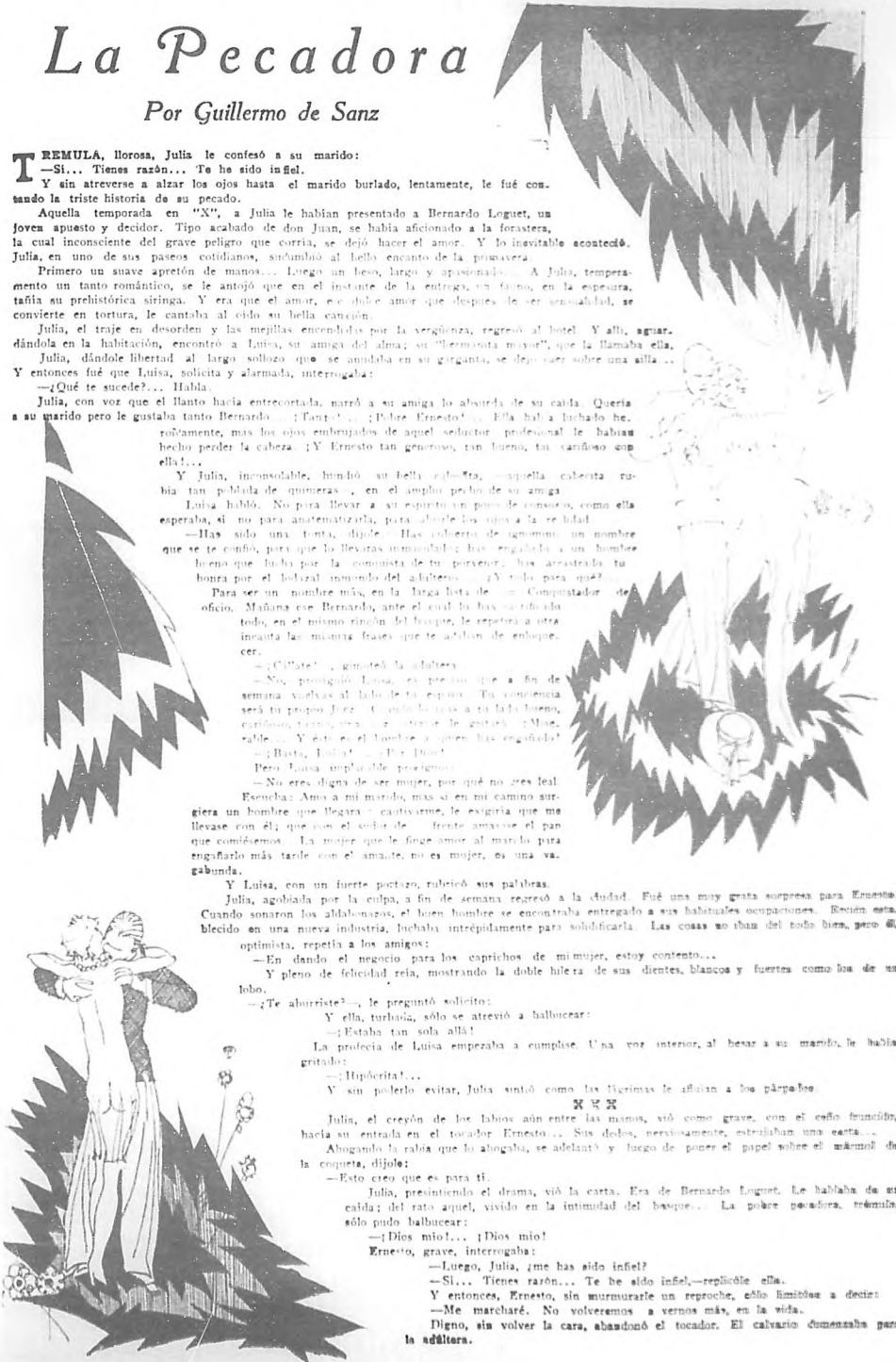
Julia, presintiendo el drama, vió la carta. Era de Bernardo Loguet. Le hablaba de su caída; del rato aquel, vivido en la intimidad del bosque... La pobre pecadora, trémula, sólo pudo balbucear: —¡Dios mío!... ¡Dios mío!

Ernesto, grave, interrogaba: —Luego, Julia, ¿me has sido infiel?

—Sí... Tienes razón... Te he sido infiel,—replicó ella.

Y entonces, Ernesto, sin murmurarle un reproche, sólo limitó a decir: —Me marcharé. No volveremos a vernos más, en la vida.

Digno, sin volver la cara, abandonó el tocador. El calvario comenzaba para la adúltera.



es mucho—respondió Bream.—Eranos seis a la mesa, incluyendo a Stanley. Nos sentamos a jugar a eso de las nueve de la noche. Las apuestas habían sido fijadas en veinte esterlinas cada una. No había límites y el convenio era continuar hasta media noche, siempre que restara a los competidores medios de seguir jugando. A las doce menos cuarto solo jugaban Stanley y Rolando de Pree. Los demás ya habíamos quedado sin fondos.

Rolando y Federico habían bebido más de lo normal, pero ninguno de los dos estaba realmente ebrio. Stanley sirvió las cartas. Ninguno de los dos quiso abrir el mazo, y ambos engrosaron el "pozo" con billetes de a diez libras. De Pree sirvió luego y Stanley abrió. De Pree contestó y ambos jugadores cambiaron una carta.

Federico robó billetes en la mesa por valor de cien libras. Rolando se puso nervioso. Su "resto" solamente alcanzaba a setenta y cinco libras. Buscó en sus bolsillos y sacó una petaca de platino y brillantes engarzados en la tapa. Me sorprendió su gesto, pues sabía en cuanto estimaba esa petaca. Creo que era obsequio de un emir o jefe de provincias de Arabia. Rolando, como usted sabrá, ha viajado por todas partes.

Va por docientas libras—exclamó Rolando, colocando la cigarrera sobre la mesa, junto con los demás billetes.

¿Esto—contestó Stanley—

Stanley exhibió sus cartas; tenía una escalera real. De Pree se puso pálido al ver el mazo de contrabando y en seguida sufrió un desvanecimiento. El tenía una "escalera de reina". Stanley se curó de la cigarrera en el bolsillo y nos ayudó a conducir a De Pree hasta un diván. Tardó dos minutos en volver en sí. Stanley recibió el dinero y se retiró. La partida se desahucó. Yo me dirigí a un baile en otro club nocturno y llegué a mi casa a eso de las tres de la mañana.

Al salir de la oficina de Bream, me dirigí a la prisión donde estaba recluido Stanley.

Híganme el favor de mostrarme esa cigarrera, que usted ganó anoche. Me dije cuando nos encontramos a solas.

Stanley buscó en los bolsillos de sus pantalones.

No la tengo—exclamó, pero en ese momento, estos no son los pantalones que yo vestía cuando estaba anoche en el club. Allí los encontrará colgados en una silla en mi dormitorio.

Va le devolvo esos pantalones. Le recuerdo. No encontré absolutamente nada fuera de la cartera y sus llaves.

Sin embargo, estoy seguro que esa cigarrera estaba en el bolsillo del lado derecho. Recuerde que golpeé en la silla cuando los colaba en su respaldo.

Algo más tarde salía del ascensor del sexto piso de los apartamentos de Kismet. A la mitad del corredor me detuve y golpeé en una puerta.

—El señor De Pree ha salido—dijo el hombre que abrió la puerta.

—¿Oh! le dije contemplando mi reloj.—Estoy adelantado cinco minutos. Rolando me esperaba a la una. Escribí y esperaré un rato.

Los aposentos de Rolando de Pree estaban costosamente amueblados y por todas partes se veían objetos raros. Las piezas de bronce, de procedencia oriental, eran numerosas y abundaban también las fotografías, con autógrafos, de mujeres hermosas.

Durante mi inspección, me detuve ante una vitrina de cristal. Sus pedidos de otros tantos ganchos en la pared del fondo de la vitrina, había más de una

LA PETACA FATAL

docena de bastones, de modelos y materiales de los más raros. Cada uno tenía su tarjeta con su inscripción.

Una voz en el "hall" me interrumpió de pronto mi examen. Me volví para enfrentarme con Rolando de Pree. Era un hombre de cuarenta y cinco años, aunque parecía mucho más joven, por su figura atlética y mejillas muy masajeadas.

—¿En qué puedo servirle?—me preguntó en seguida.

—Quiero ver la cigarrera que Stanley le ganó a usted anoche.

—¿Si desea verla, ¿por qué no va a casa de Stanley?

Comprendí al instante que debía obrar con mucho tacto para lograr hacerle hablar. Mi primera tentativa evidentemente había fracasado.

—El caso es que yo sé—le dije al azar—que Vd. colocó esa cigarrera en su caja de seguridad en seguida que el banco abrió sus puertas esta mañana.

—Señor Atwood, usted está completamente equivocado. Pero tome asiento; podremos conversar con más calma—dijo señalándome una silla.

—¿Es ese el bastón que usted usó anoche?—le pregunté haciéndole caso omiso de sus indicaciones.

Examinó el bastón que estaba en la mano y se acarició la barbilla.

—Eh, verdad, no recuerdo qué bastón usé anoche. Pero usted habrá examinado mi colección... ¿No?... Entonces tiene que hacerlo, pues constituye uno de mis más grandes orgullos. En ellos están representados alumnos países extraños y algunos de ellos fueron obtenidos en circunstancias realmente extraordinarias.

Mientras hablaba, De Pree avanzó hacia la vitrina. Yo me acerqué a su lado. De Pree iba describiéndome uno por uno los bastones expuestos, rotulando en su mano el que había traído consigo.

De Pree seguramente pensaba que yo estaría examinando los bastones, pero en realidad estaba examinando su imagen reflejada en los vidrios pulidos de la vitrina.

Hubo un instante en que se encontró detrás de mí. En ese breve espacio de tiempo noté que la expresión de su semblante cambió y oí un sonido parecido al silbido de una vibrora.

Instintivamente giré sobre mis talones y busqué mi "diver". Pero, sin darme tiempo a extraerlo, me caqué hacia la pared, arrojando firmemente la hoja de un estilete contra los músculos de mi cuello. Entonces comprendí por qué De Pree no había abandonado su bastón en todo el tiempo en que estuvo conmigo. Había aprovechado su oportunidad para convertirla en arma mortífera. Una rápida presión sobre un resorte invisible había hecho caer la parte inferior del bastón, dejando al descubierto una daga muy afilada.

—Sin duda usted habrá creído entrar en esta casa con un ardid muy inteligente. Pero no ha conseguido engañar a mi valet y le advierto que estoy dispuesto a matarlo... a menos que...

En ese momento se oyeron unos fuertes golpes dados en la puerta.

—Weston Atwood—prosiguió De Pree con acento acerado.—Todos lo conocen a usted por un hombre de palabra. Necesito veinte y cuatro horas para llegar a un sitio donde la Ley no pueda alcanzarme. ¿Me promete concederme ese plazo?

Hizo una pausa y aumentó brevemente la presión del estilete. Los golpes en la puerta aumentaron en intensidad. Era como si la estuviesen golpeando con una fuerte viga de madera.

—Pronto—susurró De Pree.—¿Me garantiza ese plazo de veinticuatro horas para fugarme. Le doy tres segundos para decidirse. Uno...

Vacíé. La punta de la daga entró en la carne, a la derecha de mi laringe. Un agudo dolor y un gotear de saugre me indicaron que De Pree no amenazaba en vano.

El tablero superior de la puerta se abrió de arriba abajo, por la fuerza de los golpes que venían del lado exterior. Por una fracción de segundo se distrajo la atención de De Pree. Pero fué suficiente. En ese instante, mis dedos se cerraron sobre la mano que blandía el estilete y la retiré del centímetro necesario. Luego, volviéndome violentamente, coloqué mi hombro en el hueco de su "codo", y simultáneamente, me incliné hacia delante, tirándole el brazo hacia abajo.

Rolando De Pree dejó escapar un grito de dolor; la daga cayó al suelo; y él se desplomó con un brazo fracturado. Un momento después tenía puesto los grilletes de la Ley.

Colocándome un pañuelo al cuello, para restañar la sangre que brotaba de mi herido, crucé la habitación y abrí la puerta. Revólvers en mano, el agente Smith y el detective Jaime Williams entraron presurosos.

—¿Qué ha pasado?—preguntó Williams?

—Regístralo—ordené. Debe tener consigo las llaves de la caja de seguridad.

Las llaves fueron encontradas en el bolsillo del chaleco de De Pree. Una semana después, en presencia del fiscal del distrito y el defensor de la causa, fué abierta la caja de seguridad, en el bote, de Rolando De Pree. Lange, el fiscal, recibió la caja de metal de manos del empleado del banco y procedió a abrirla. Encima de un fajo de papeles brillaban los brillantes de la cigarrera de platino. Era en realidad un regalo digno de un monarca. Calcule que su costo no podría bajar de quinientas libras esterlinas. De Pree había sido en verdad bastante imprudente al apostarlas por docientas libras.

Estudié la expresión del rostro del criminal. No era temor lo que denotaba, más bien ansiedad.

—Caballeros—exclamó—hay un papel en esa petaca que yo deseo destruir.

—¿Pueden entregármelo?

—Yo necesito verlo primero—contestó el fiscal, abriendo la cigarrera y sacando una hoja de papel doblado.

—Por favor, no lean—imploró De Pree—no podrá servirles de ninguna ayuda.

—Eso lo juzgaré yo—contestó Lange. Desdobló el papel. Mirando de soslayo conseguí leer las pocas palabras que contenía escrito con delicada escritura de mujer:

"Siempre te amaré Rolando, pero tío

(Pasa a la Pág. 63.)

LA VIDA EN BROMA



—El director del periódico me ha encargado tres columnas sobre la caatedral... Pero ¿no serán demasiadas columnas para un templo?

(Dib. Mondragón.—Barcelona.)

Discuten dos estudiantes de Historia Natural.

Uno.—Apuesto a que "te cuelas" si te hago cualquier pregunta de Zoología.

El otro.—Acepto, porque precisamente es mi fuerte esa parte.

Uno.—Dime, en ton ces, ¿cuáles son las aves palmitopedas?

El otro.—¡Hombre, por el amor de Dios; si eso lo sabe cualquiera! Son palmitopedas el cisne, el ganso, la gaviota, el pelicano y... ninguna más.

El proponente de la apuesta.—Pues mira; me ganaste. Porque ¡no has metido la rata!

英英英

—¿Cuál es el animalembra que está siempre sobre el macho?

—La "suela", que está siempre encima del "suelo".

英英英

—¿Cuál es el animal que come con la cola?

—¡...!

—Pues todos, porque nin-



—¿Tu crees que se mojará la "hacha"?

—No; es ama seca.

(Dib. Santillana.—Logroño.)

Un comprador.—¿Cuánto cuesta esa peineta de carey?

El comerciante.—Quinientas pesetas.

El comprador, (asombrado).—¿Caray, cómo está el carey!

英英英

—Pero cómo, hija mía! ¿No sabes la edad que tienes?

—¿Cómo quiere usted que me acuerde, si me la cambian todos los años?



—Esto es una piqueería de letra. ¿Y era usted el que tenía tan buena letra?

—Sí, señor; pero ya escribiendo a máquina.

(Dib. Campanario.—Madrid.)

gumo se la quita para comer.

英英英

En la farmacia: El nuevo dependiente.—Y en es te frasco, ¿qué hay?

El farmacéutico.—Nada; es un agua coloreada que despachamos cuando no entendemos la receta.

英英英

En una tienda donde venden objetos de carey.



—Yo sería feliz si tuviera una hija.

—¿Es que no tienes ninguna?

—Es que tengo och.

(Dib. Mondragón.—Barcelona.)

Una Buena Ciudadana

Por
LUIS DEL MARIEL

—¿SISTE usted, señor Pérez, en acusar a su esposa a mantener la demanda de divorcio, es tablecida?

—Sí, señor Juez. No sólo lo acuso a ella, sino que también acuso a los señores senadores y representantes.

—Caballero, en mi calidad de Representante de la Ley no puede permitir sus acusaciones a la ligera en contra de los muy ilustres padres de la patria.

—¡Ahárenos, señor Juez! No acuso a los senadores y representantes de adulterio. Los acuso de haber perturbado mi paz doméstica al pretender darme derechos al sufragio a los cubanos hembras. Mi mujer, antes de la Prorroga era una paloma. Ahora se ha convertido en una verdadera leona. Apenas se enteró de que la Constitución sería reformada en el sentido de conceder los mismos derechos a la mujer que al hombre, dió en la manía de ser una excelente ciudadana. Yo, señor Juez, le tenía horror al tabaco. Y hete aquí a mi mujer encaprichada en hacerme fumar tabacos, cigarrillos y hasta puros. El tabaco, como es lógico, me estrujó el corazón y me ataca al corazón.

—Hasta ahora, no veo adulterio...

—En poco de paciencia, señor Juez. Mi mujer, para hacer número, según ella, se iba prime



ro a la Cámara y luego al Senado. Y en tanto estaba en la calle, tenía yo que fregar la vajilla y guisar la comida.

—Se hubiese usted resistido...

—Tiene un argumento contundente: el palo de la escoba. Las tiras cómicas que publican los diarios enseñan a la esposa moderna el sistema de amansar maridos. Mi esposa pues, no tan sólo aplataba al palo de la escoba, sino que también me arrojaba platos y vasos a la cabeza. Esto, señor Juez, me ocasionaba quebrantos económicos. La cuenta de la locería, a fin de mes, no bajaba de cien pesos.

—Prosiga usted...

—Las oradoras sufragistas le han llenado la cabeza de viento... Como es joven y bonita, pronto encontré el apoyo que buscaba en un político prominente. El señor Godínez le ha prometido, para cuando las mujeres voten, hacerla Subsecretaria de Estado... Pérez—me decía mi mujer,—esta noche tenemos que visitar al Presidente del Congreso... Y hete aquí que mi mujer se aparecía a las cinco de la mañana, alegre como unas pascuas. "Nos han dado una recepción espléndida,—me explicaba—con champagne y todo, hijo." Más tarde supe que donde iba mi mujer, con el tal Godínez, era a los cabarets.

—¿Tiene usted pruebas?

—Cien testigos, señor Juez. Yo siempre he sido un esposo tierno y apasionado. Mi mujer, apenas convertida al feminismo, decretó la separación de cuerpos. Preparó alcoba aparte. Y como yo insistiera en visitarla, contrató los servicios, en calidad de ayuda de cámara, de un moreno boxeador. La primera noche que quise violar la consigna, aquello fué una verdadera batalla por la faixa mundial. En mi furia logré romperle las narices al moreno boxeador, mas a los pocos minutos tiré la tohalla al entregarme a la más precipitada de todas las fugas.

—Y el señor Godínez?

—El boxeador era pagado precisamente por el propio señor Godínez. Mientras yo era rechazado a puntapiés, el prominente político tenía libre acceso a la alcoba de mi esposa a cualquier hora del día o de la noche... Un día quise protestar y mi mujer, indignada, replicóme:

—¿No ves imbécil que Godínez es el Consejero legal de nuestro Partido?

—Sí, pero yo...

—Sí, tú vas a mi alcoba a ponerte en ridículo con ternuras fue-

ra de época. Ya la mujer ha sacudido el estigma de Shopenhauer. Sirve para algo más que para el tá-lamo... Godínez y yo sólo nos ocupamos de problemas políticos... ¿Te enteras?...

—Le confieso, señor Juez, que aunque no convencido, por lo menos quedé resignado. Tenía aun fe en la honradez de mi esposa. Pensaba que tan pronto como se curara de aquella manía, volvería a ser la de antes. ¡Error im-perdonable! Cada vez resultaba mejor ciudadana. A diario me amonestaba para que no arrojase papeles a la calle... Y luego, me hacía fumar, fumar bárbaramente. "¡Hay que ayudar a Carlos Miguel,—me gritaba—, a hacer de la Habana la ciudad más limpia del mundo. Hay que ayudar a nuestra industria tabacalera en crisis." Y en tanto ella prendía un aromático "Pall Mall", me hacía chupar a mí unas horribles tagarninas...

—Aquí casi todos fumamos...

—Sí, señor Juez... Pero mi mujer era la que compraba el tabaco y para que nos saliera más económico, siempre buscaba del peor. No satisfecha de la amistad con Godínez, la muy tirana se rodeó de una serie de amigas que ponían los pelos de punta... Gruesas y viejas, charlaban por siete y comían por veinticuatro. Los días aquéllos en las que las invitábamos a nuestra mesa, se desvelaba el presupuesto. ¡Era de ver con qué deleite sus dientes postizos se clavaban en los trozos de carne, pagados a precio de oro!... Hablaban de política... Y enfáticamente recitaban trozos de discursos que ya habíamos oído infinidad de veces. Con decirle, señor Juez que una de ellas hasta aprobaba el dicho aquel de que en Cuba sólo los vagos y los jugadores eran los que la pasaban mal.

—No se meta en honduras, señor Pérez.

—No es meterme en honduras, señor Juez. Esto es, simple y llanamente, lamentarme de mi desgracia. Aquellas mujeres úni ca mente, decían: "Mentira... En Cuba nadie pasa hambre"... Y es que ellas, cuando no comían en mi casa, lo hacían en la de otro infeliz cuya mujer también pertenecía al número de los cubanos hembras de

que nos habla la reforma constitucional... —Adelante...

—Yo antes de todos estos progresos femeninos era un hombre metódico... No pagaba cocinera, tenía quien me zurciera los calcetines... Ahora, sobre no poder guardar economías en el Banco, he tenido que contratar los servicios de una maestra culinaria. Algo, después de todo, se ha ganado.

—Bueno... ¿Y la infidelidad?

—Ya vendrá, señor Juez, ya vendrá... Si sabemos a la calle, mi mujer me llevaba casi a rastro.

—La mujer moderna debe de marchar siempre de prisa,—me decía,— el tiempo, para ella es dinero.

—Y véame Ud., sudando la gota gota detrás de

mi media naranja, camino de una reunión feminista... Un día,—qué día aquel señor Juez,—estuvimos a punto de perecer bajo las ruedas de una pipa de riego. Todo lo he sufrido en calma, todo menos esto de hoy... Escuche usted... Es el momento culminante... Esta mañana entró mi mujer en casa alegre y estrepitosa.

—¡¡¡gocíjate,—me dijo,—he realizado uno de mis más bellos sueños...

—¿Has entrado en Estado?

—Por primera vez has alivinado...

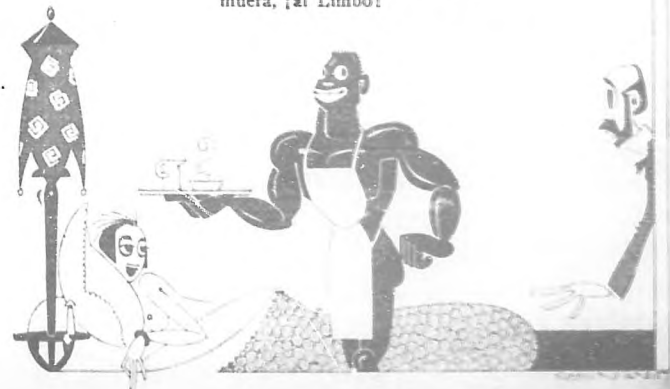
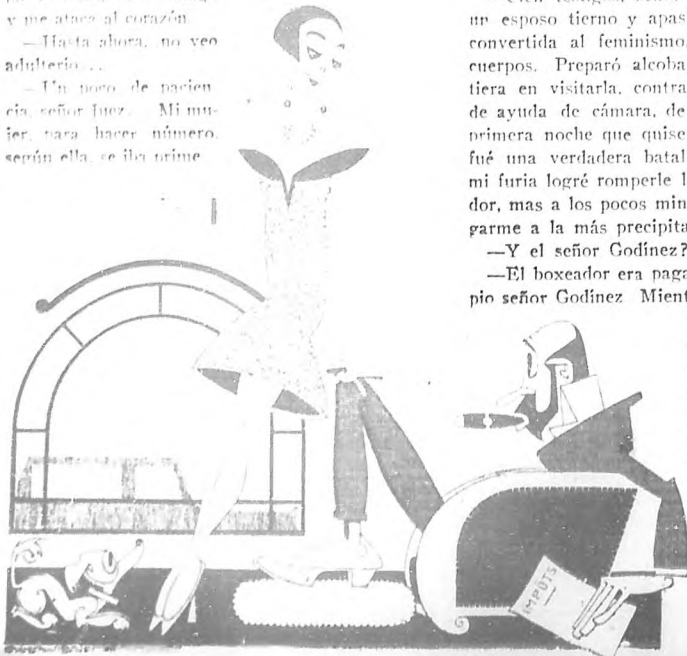
—Entonces, ¿la Subsecretaria?

—Mi mujer estalló en carcajadas...

—¡Qué subsecretaria ni qué demonios!... ¡Es que nos traerán un niño de París, dentro de unos meses. Me lo iba de decir el mélico!

—Aquello, ya era lo definitivo... He corrido aquí señor juez... ¿Soy o no soy una víctima de la prótroga?... ¿Tengo o no tengo derecho al Divorcio?

—A eso y a mucho más, Sr. Pérez. Tiene usted derecho, el día que se muera, ¡al Limbo!



La Vida en Broma

Entre amigos:
—Vengo a pedirle que me sirva de padrino.
—¿Se casa?
—No, es que me bato.
—Ah!, me había usted asustado.

—Oye, Gudemaro; ¿a qué no sabes cuál es el río que tiene la cualidad de dejar ciego y sordo a todo el que lo contempla?
—Sí, hombre; si eso es más viejo que andar a pie. El Nilo, porque por mucho que te acerques a él Ni-lo ves, Ni-lo oyes.



—Acabo de ver a un hombre que pesaba una tonelada.
—¿Una tonelada?
—Una tonelada de carbón
(Dib. Desmarvil.—Madrid.)

—Pero hombre, ¿cómo te levantas tan tarde?
—Ten en cuenta que me acosté a las cinco de la madrugada.
—Eso no es razón; porque yo no me he acostado en todo la noche y ya estoy levantado.



El stable compañero de viaje.—¿Es usted actor? Yo soy banquero, y creo que hace lo menos diez años que no he ido al teatro.
El actor.—Y yo estoy seguro que hace lo menos diez años que no he pisado un banco.



La triguena.—¿De qué medios te has valido para que el banco te haga un empréstito?
La rubia.—¡Oh! No tuve más que devolverle las cartas amorosas al Presidente del mismo.



Profesor.—¿Dónde te has hecho ese terrible chichón en el día de la cabeza?
Estudiante.—Mi compañero de cuarto me lo hizo al pegarme con un cal. cetines.

Ahorcose un individuo y el cura se negaba a darle sepultura eclesiástica.

La viuda, llena de dolor, exclamó:
—Perdóneme usted, señor; es



El caracol.—¿Ya te has divorciado por tercera vez?... Aprende de mí, que no he tenido nunca un disgusto con mi esposa.
La oruga.—¿Cómo se conoce que no vivís bajo un mismo techo!

verdad que mi marido se suicidó. Pero no tenía la costumbre de hacerlo.

Estando un nuevo rico con su familia antes de entrar a un partido de "foot-ball" leyendo la cartelera anunciadora de precios que decía: "Delantera de tribuna, 12 pesetas; sillas, 1ª fila, 10; preferencia, 4; general, 3; vehículos, 2", exclamó:

—¿No te parece, Heliodora, que yo y tú vayamos a lo de 12 pesetas y mandemos al nene con la criada a vehículos?



El camarero.—¿Se han olvidado de poner flores en su mesa?
El provinciano.—¿Lo que estaba en ese cacharro?... ¡Anda; pues lo he machacado con la ensalada y me lo he comido!
(De "The Passing Show.—London.")

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL
Editada por "Prensa Ilustrada de Cuba",
S. A.

Fundador:

MIGUEL A. QUEVEDO.

Director:

MIGUEL A. QUEVEDO JR.

Director Artístico:

PEDRO A. VALER.

Jefe de Redacción:
JOSE A. GIRALT.

Administrador:

ANTONIO L. BAHAMONDE

REDACCION, ADMINSTRACION Y
TALLERES:

América Arias 89, 91 y 93.

TELEFONOS: Dirección. . . . M-6655

Consejo. . . . M-1392

Administración. . . A-5653

Cable y Telégrafo: PRENCUBA.

Apartado 2169.

La Habana, Cuba.

Suscripción: Cinco pesos al año.

Número suelto: Diez centavos.

Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:

S. S. KOPPE & CO., INC.

TIMES BUILDING,

New York City.



PROTEGE TU SALUD, TOMANDO
AGUA MINERAL

SANTA ANA

50 centavos el botellón de 5 galones

Oficinas:

TELEFONOS: A-6526 y A-97-8.

OBRAPIA NUM. 33.

N. Gelatsy Co

OPERACIONES DE
BANCOS EN GENERAL,
CAJAS DE SEGURIDAD Y DE
PAR TAMENTO Y
CAJA DE AHORROS.

AGUIAR 106 Y 108
HABANA.

La Petaca Fatal

(Viene de la Pág. 58.)

"nes que esperar hasta que... ¡Oh, tú
"lo sabes como yo!... ¿Debo decirte lo
"una vez más?
"Siempre tuya.

Hilda."

—De modo que fué por esto por lo
que usted fué anoche a casa de Stanley—exclamé.

—¡No conteste!—intervino el abogado
defensor para facilitar su tarea.

—Ya no hay remedio...—suspiró el
asesino.—Cualquier jurado me condenaría
con las pruebas que ya tiene acumuladas.
Soy el primero en reconocer que son
terminantes y decisivas.

—¡Si—dijo volviéndome hacia mí—fui
a casa de Stanley para matarlo a él,
pues era la única forma de dejar libre
a Hilda. La cigarrera no me preocupaba
mayormente, pero era necesario quitarle
el papellito, para que Stanley que se
enterase de las relaciones que existían
entre su esposa y yo.

—Y cuando usted apostó la cigarrera,
¿esperaba rescatarla robándola?—le
pregunté decidido a conocer a fondo su
intención.

—No—me contestó.— En ese momento
no sabía lo que estaba haciendo. Cuando
volví de mi desmayo me encontré
recostado sobre un diván. Stanley
y otros estaban inclinados sobre mí. En
tonces recordé que había perdido la petaca.
Introduje mi mano en el bolsillo del
pantalón de Stanley, esperando encontrarla
allí, pero con lo único que tropezaron
mis dedos fueron las llaves. Temí que si
volvía a soltarlas el ruido me descubriría,
de modo que cerré la mano y metí las
llaves en mi bolsillo para evitarlo.

—Y sabía usted que su víctima había
sido Hilda?—continué deseoso de
aclarar esa parte del misterio.

—No. La puñalada iba destinada a
Stanley. Al penetrar en la casa, me
guiaba el propósito de rescatar la petaca
perdida, a pesar de que no me faltaban
deseos de eliminar al dueño de mi
amada, y opté por clavarle el puñal en
un momento de nerviosidad, ante el
temor de que me descubriera, pues había
observado un movimiento, de parte de
la persona que estaba en la cama.

Me enteré de que mi víctima había
sido Hilda, cuando ya era demasiado
tarde. Siempre había creído que Stanley
dormía en la habitación del fondo y
por ello no dudé un instante en que él
que dormía allí era él.

¡Pobre Hilda!... ¡A qué precio vino
a pagar su infidelidad!

Dos meses más tarde terminaba el
proceso legal, Rolando De Pree convicto
y confeso del grave delito de homicidio,
pagaba su deuda a la sociedad, muriendo
en la horca.

El Agulla de Oro

PERNAS Y CAO

TENIENTE REY 83.

Dinero en todas cantidades.

Interés del 1 al 5 por ciento.

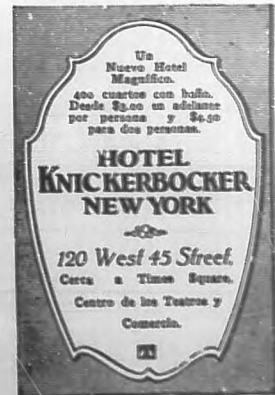
Realización permanente de joyas
procedentes de empeño.

Extenso surtido en artículos de plata.

Propios para regalos.

LA CONFIANZA
dijo un sabio, es una planta de lento
desarrollo. La gente tiene fe en las
cosas que vé, y hablando en sentido
general tiene razón. Lo que a veces se
llama fe ciega no es fe de ninguna
manera, pues debe haber una razón
y hechos para tener en qué fundarse.
Por ejemplo, en lo que respecta a una
medicina o remedio, la gente pregunta
"¿Ha curado a otros? ¿Se han aliviado
con ella algunos casos semejantes al
mío? ¿Va en armonía con los descubri-
mientos de la ciencia moderna y están
sus antecedentes al abrigo de toda
sospecha? En tal caso, es digno de
confianza, y si alguna vez me encuentro
atacado de algunos de los males para
los cuales se recomienda, acudiré a él
en la plena confianza de que me podrá
aliviar." Estos son los fundamentos que
han dado a la

PREPARACION DE WAMPOLE
su alta reputación entre los médicos,
así como entre todos los pueblos
civilizados. Este eficaz remedio es tan
sabroso como la miel y contiene una
solución de un extracto que se obtiene
de ligados Puros de Bacalao, combinados
con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto
y Extracto Fluido de Cerezo Silvestre.
Reglamenta y fomenta la acción normal
de todos los órganos, desarrolla un
fuerte apetito y buena digestión, y es
beneficial en casos de Escrófula, Histeria,
Resfriados, Pulmonía, Grippe, Influenza,
Asma, Tisis y Enfermedades Agotantes.
El Dr. M. Sánchez Quiros, Ex-Alcalde de
la Habana y Médico Cirujano, dice: "Certifico
que he usado con éxito siempre la
Preparación de Wampole." La original y
genuina Preparación de Wampole, es
hecha solamente por Henry K. Wampole &
Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A.,
y lleva la firma de la casa y marca de
fábrica. Cualquier otra preparación
análoga, no importa por quien esté
hecha, es una imitación de dudoso
valor. En las Boticas.





Ganará su Hijo la Batalla de la Vida?

Desde el principio de sus estudios hasta el fin de su carrera el hombre necesita S-A-L-U-D para llegar al éxito.

MEJOR ALIMENTACION SIGNIFICA
MEJOR SALUD.

"TODDY" vitaliza los nervios, da músculos y carnes firmes produce sangre roja y pura.

Devuelve al cuerpo las energías perdidas por el estudio y el trabajo.

HACE DE LOS NIÑOS HOMBRES SANGS, ROBUSTOS
Y CONQUISTADORES.



TODDY

"TODDY"

Aumenta el valor alimenticio de la leche en un 70 por ciento.

"Toddy" es rico en materias minerales, proteínas, carbohidratos y vitaminas, que promueven el crecimiento y vitalidad.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

BOHEMIA



Caris.

CUBANSUGAR

AZÚCAR REFINADO

La más limpia
y dulce azúcar
que produce
nuestra Patria

Cuban Sugar Refining Co.
Ave. de Bélgica 128-148 (Antes Egido) Teléfono M-1342
HABANA

